



Guía de los servicios locales DE NARCÓTICOS ANÓNIMOS

Versión 2002



Los Doce Pasos de Narcóticos Anónimos

1. Admitimos que éramos impotentes ante nuestra adicción, que nuestra vida se había vuelto ingobernable.
2. Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podía devolvernos el sano juicio.
3. Decidimos poner nuestra voluntad y nuestra vida al cuidado de Dios, *tal como lo concebimos*.
4. Sin miedo hicimos un detallado inventario moral de nosotros mismos.
5. Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos y ante otro ser humano la naturaleza exacta de nuestras faltas.
6. Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios eliminase todos estos defectos de carácter.
7. Humildemente le pedimos que nos quitase nuestros defectos.
8. Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos hecho daño y estuvimos dispuestos a enmendarlo.
9. Enmendamos directamente el daño causado a aquellas personas siempre que nos fuera posible, excepto cuando el hacerlo perjudicaría a ellos o a otros.
10. Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos rápidamente.
11. Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, *tal como lo concebimos*, pidiéndole solamente conocer su voluntad para con nosotros y la fortaleza para cumplirla.
12. Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los adictos y de practicar estos principios en todos los aspectos de nuestra vida.

Guía de los servicios locales de NARCÓTICOS ANÓNIMOS

Narcotics Anonymous World Services, Inc.
Chatsworth, California

Guía de los servicios locales de Narcóticos Anónimos

Copyright © 2002 by
Narcotics Anonymous World Services, Inc.
Reservados todos los derechos. Editado en los EEUU.

World Service Office
PO Box 9999
Van Nuys CA, 91409 USA
Tel. (818) 773-9999
Fax (818) 700-0700
Website: www.na.org

World Service Office—EUROPE
48 Rue de l'Eté
B-1050 Brussels, Belgium
Tel. +32/2/646-6012
Fax +32/2/649-9239




World Service Office—CANADA
150 Britannia Rd. E. Unit 21
Mississauga, Ontario, L4Z 2A4, Canada
Tel. (905) 507-0100
Fax (905) 507-0101

Reimpresión de los Doce Pasos y las Doce Tradiciones para su adaptación con el permiso de
AA World Services, Inc.



Traducción de literatura aprobada por la Conferencia de NA.

Narcotics Anonymous®

El nombre «Narcotics Anonymous», las iniciales estilizadas de NA solas o contenidas en un círculo doble , y el rombo contenido en un círculo , y el logotipo de Grupo de NA  son marcas registradas y marcas de Narcotics Anonymous World Services, Incorporated.

«*The NA Way*» es una marca registrada de Narcotics Anonymous World Services, Incorporated, para su revista trimestral.

Existe un folleto, los *Doce Conceptos de Servicio en NA*, publicado por separado que puede solicitarse a la Oficina de Servicio Mundial. Twelve Concepts for NA Service copyright © 1989, 1990, 1991 by Narcotics Anonymous World Services, Inc. Reservados todos los derechos. Los Doce Conceptos de Servicio en NA están inspirados en AA's Twelve Concepts for World Service, publicados por Alcoholics Anonymous World Services, Inc., y se han adaptado a las necesidades específicas de Narcóticos Anónimos.

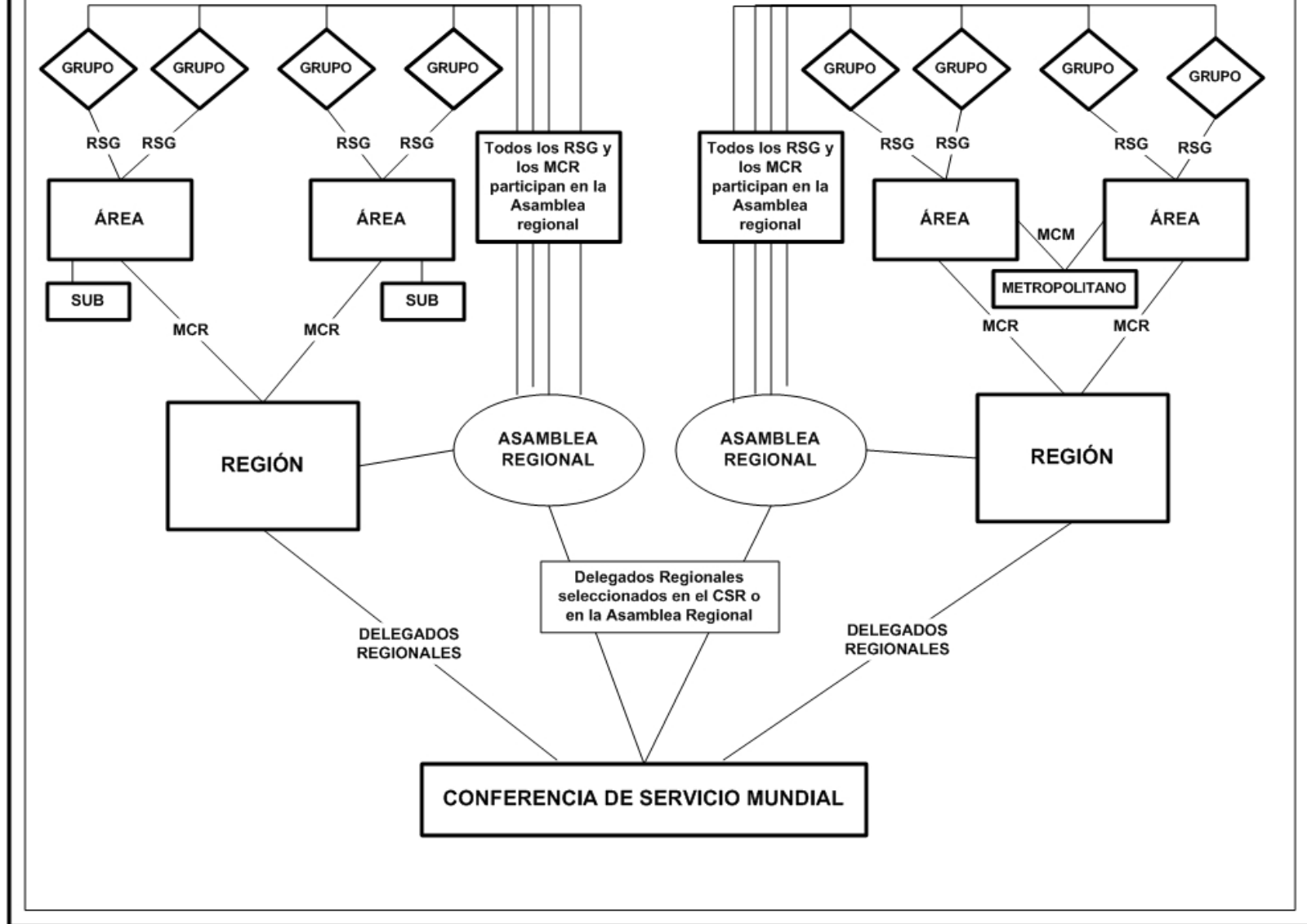
El capítulo de esta guía titulado «El grupo de NA» también está publicado por separado con el título *Guía del grupo*, copyright © 1990, 1997, by NAWS, Inc. Reservados todos los derechos.

Este material es literatura aprobada por la Confraternidad de NA no adaptable.

ÍNDICE GENERAL

Diagrama de la estructura de servicio de NA	V
Resumen de la estructura de servicio de NA	VII
Índice detallado	IX
Introducción	XI
Los Doce Conceptos.....	1
Comunidades de NA en desarrollo.....	23
El grupo de NA	27
El comité de servicio de área	47
División de un comité de servicio de área	74
El comité de servicio metropolitano.....	82
El comité de servicio regional.....	91
Centros de servicio local.....	106
Modelo de reglas de orden.....	108
Glosario.....	116
Índice temático	119
Lista de boletines, manuales y otros materiales relacionados con el servicio, disponibles en la Oficina de Servicio Mundial.....	120
Los Doce Conceptos y las Doce Tradiciones resumen en hoja desplegable	121

Estructura de Servicio de Narcóticos Anónimos



La estructura de servicio de Narcóticos Anónimos

A continuación damos una breve descripción de las unidades de servicio de Narcóticos Anónimos. En esta *Guía de los servicios locales de Narcóticos Anónimos* se puede consultar una descripción más completa del servicio local, en la que se incluyen los grupos, las áreas, los servicios metropolitanos y las regiones. Para mayor información sobre los Servicios Mundiales de NA, también se puede consultar la *Guía de los servicios mundiales de Narcóticos Anónimos*.

El grupo de NA

Los grupos de NA son asociaciones locales e informales de adictos en recuperación. Son la base de la estructura de servicio. Se forman con el propósito primordial de llevar el mensaje de recuperación y todas sus actividades deben reflejar este objetivo. La actividad principal de un grupo de NA es celebrar reuniones de recuperación de Narcóticos Anónimos. Los grupos pueden organizar sus asuntos de la manera que crean más adecuada para sus miembros, siempre y cuando sus acciones estén de acuerdo con las Doce Tradiciones de NA y no afecten de manera adversa a otros grupos o a toda la Confraternidad de NA. Para organizar las cuestiones de NA en su totalidad, los grupos delegan la responsabilidad del cumplimiento de los servicios en el resto de la estructura de servicio. Los representantes de servicio de grupo (RSG) son elegidos para participar en el comité de área y en la asamblea regional en nombre de los grupos.

El comité de servicio de área (CSA)

El comité de servicio de área es el medio principal a través del cual se administran los servicios de una comunidad local de NA. Está compuesto por los representantes de servicio de grupo, los servidores administrativos (coordinador, coordinador suplente, secretario, tesorero), los coordinadores de los subcomités y los miembros del comité regional del área. El comité de área elige a sus propios servidores administrativos, a los coordinadores de los subcomités y a los MCR.

El comité de servicio metropolitano (CSM)

El comité de servicio metropolitano administra una serie de servicios coordinados de subcomités de NA de una ciudad que tiene más de un CSA, eliminando así la duplicación de servicios y permitiendo una mayor eficacia para llevar el mensaje de NA.

El comité de servicio regional (CSR)

El propósito del comité de servicio regional es reunir la experiencia y los recursos de las áreas y los grupos a los que sirve. Está compuesto por los miembros del comité regional (MCR), elegidos por las áreas que integran la región. Los MCR son quienes suelen elegir, entre sus propios miembros, a los servidores administrativos del comité regional. El CSR organiza asambleas en las cuales los RSG y los MCR discuten una amplia variedad de temas de servicio, incluidos los que probablemente se debatan en la Conferencia de Servicio Mundial, y pueden escoger un delegado regional y un suplente para la CSM.

Los foros zonales

Los foros zonales son sesiones de intercambio de experiencias de servicio y/o sesiones de trabajo que proporcionan los medios para que las comunidades de NA puedan comunicarse, cooperar y ayudarse mutuamente a crecer. Aunque no forman parte del sistema formal de toma de decisiones de NA, los servicios mundiales y los foros zonales se relacionan de muchas maneras.

Los Servicios Mundiales de NA (SMNA)

Los servicios mundiales son aquéllos que se ocupan de las necesidades de NA en su conjunto y de lo que NA ofrece a sus miembros, a sus grupos y a la sociedad. Los propósitos básicos de nuestros servicios mundiales son la comunicación, la coordinación, la información y la orientación. Prestamos estos servicios para que nuestros grupos y sus miembros puedan llevar el mensaje de recuperación con éxito y para que nuestro programa de recuperación sea cada vez más accesible a los adictos de cualquier parte.

La Conferencia de Servicio Mundial (CSM)

A diferencia de todos los otros organismos de servicio de NA, la conferencia no es una entidad, sino un evento, un encuentro. Cada dos años, los delegados regionales, los miembros de la Junta Mundial y el director ejecutivo de la Oficina de Servicio Mundial se reúnen para discutir cuestiones importantes de la Confraternidad de Narcóticos Anónimos. El propósito de la CSM es apoyar a la confraternidad en su conjunto, definir y tomar medidas de acuerdo con la conciencia de grupo de Narcóticos Anónimos.

La Junta Mundial (JM)

El propósito de la Junta Mundial de los Servicios Mundiales de Narcóticos Anónimos [Narcotics Anonymous World Services Inc.] es contribuir a la continuidad y al crecimiento de Narcóticos Anónimos. La Junta Mundial administra todas las actividades de los servicios mundiales, incluyendo la supervisión de las operaciones del centro principal de servicio de la confraternidad: la Oficina de Servicio Mundial.

La Oficina de Servicio Mundial (OSM)

El propósito de la Oficina de Servicio Mundial (OSM), nuestro centro de servicio principal, es poner en práctica las instrucciones de la Conferencia de Servicio Mundial en los asuntos relacionados con las comunicaciones y la información dirigidas a la Confraternidad de NA, a sus servicios, grupos y miembros. Para lograr este objetivo, la Oficina de Servicio Mundial envía y recibe correspondencia de los grupos de NA y de los comités de servicio, imprime y distribuye literatura aprobada por la CSM y mantiene los archivos de Narcóticos Anónimos.

El Panel de Recursos Humanos (PRH) y la Reserva Mundial

El PRH administra la Reserva Mundial, que es de donde surgen los candidatos que puede recomendar el PRH para las elecciones de la Junta Mundial, de cofacilitadores de la CSM y del Panel de Recursos Humanos. La Junta Mundial también puede escoger miembros de la reserva para servir en los comités de junta o en los grupos de trabajo de determinados proyectos.

ÍNDICE DETALLADO

<p>IntroducciónXI</p> <p>Los Doce Conceptos de Servicio en NA 1</p> <p>Primer Concepto2</p> <p>Segundo Concepto3</p> <p>Tercer Concepto5</p> <p>Cuarto Concepto6</p> <p>Quinto Concepto8</p> <p>Sexto Concepto.....10</p> <p>Séptimo Concepto.....12</p> <p>Octavo Concepto13</p> <p>Noveno Concepto14</p> <p>Décimo Concepto.....16</p> <p>Undécimo Concepto18</p> <p>Duodécimo Concepto21</p> <p>Comunidades de NA en desarrollo23</p> <p>El primer grupo.....23</p> <p>Desarrollo Inicial del servicio en NA: anteponer la función a la forma24</p> <p>El crecimiento de la comunidad nacional25</p> <p>El grupo de NA27</p> <p>Introducción.....27</p> <p>¿Qué es un grupo de NA?27</p> <p>¿Qué es un «grupo base»?29</p> <p>¿Quién puede ser miembro?29</p> <p>¿Qué son las reuniones «abiertas» y «cerradas»?30</p> <p>¿Dónde podemos hacer reuniones de NA?30</p> <p>¿Qué tipo de formato de reunión podemos tener?.....31</p> <p> Reuniones de participación32</p> <p> Reuniones sobre un tema32</p> <p> Reuniones de estudio.....32</p> <p> Reuniones de orador.....32</p> <p> Reuniones para recién llegados.....32</p> <p> Reuniones de preguntas y respuestas.....32</p> <p>Crea tu propio formato33</p> <p>¿Qué tipo de literatura debemos utilizar?33</p> <p>¿Qué es una reunión de trabajo de un grupo?...33</p> <p>¿Cómo se hace el trabajo?.....34</p> <p>¿Cómo elegimos a los servidores de grupo?35</p> <p>¿Qué servidores necesita un grupo?.....35</p> <p> Secretario36</p> <p> Tesorero36</p> <p> Representante de servicio de grupo37</p> <p> RSG suplente38</p> <p>Rotación y continuidad.....38</p> <p>¿Qué responsabilidades tiene un grupo de NA?39</p> <p>¿Cómo puede apoyar un grupo al resto de los servicios de NA?39</p> <p><i>Diagrama: Circulación de fondos.....40</i></p>	<p>¿Cómo puede un grupo servir mejor a la comunidad?40</p> <p>¿Cómo puede resolver sus problemas un grupo?.....41</p> <p>Modelo de formato de reunión42</p> <p>Lista de comprobación para un grupo nuevo de NA45</p> <p>Formulario de inscripción de un grupo nuevo.....46</p> <p>El comité de servicio de área.....47</p> <p>Introducción.....47</p> <p>El comité de área y otros servicios de NA48</p> <p>Participantes del comité de área.....48</p> <p>Representantes de servicio de grupo (RSG).....49</p> <p>Servidores Administrativos49</p> <p> Coordinador.....50</p> <p> Coordinador suplente50</p> <p> Secretario50</p> <p> Tesorero51</p> <p> Miembros del comité regional (MCR).....52</p> <p>Elecciones y rotación53</p> <p>Subcomités53</p> <p><i>Diagrama: Comité de área y subcomités.....54</i></p> <p> Traducciones.....55</p> <p> Hospitales e instituciones.....55</p> <p> Información pública55</p> <p> Línea telefónica56</p> <p> Distribución de literatura.....56</p> <p> Boletín57</p> <p> Actividades57</p> <p> Apoyo a grupos alejados.....58</p> <p> Listas de reuniones58</p> <p> Comités ad hoc59</p> <p>Política y pautas del comité de área60</p> <p>Inventario del área61</p> <p>Participación.....62</p> <p>Presupuesto del área64</p> <p><i>Diagrama: Circulación de fondos.....65</i></p> <p>Otras consideraciones sobre los fondos.....65</p> <p>La reunión mensual66</p> <p>La sesión para compartir66</p> <p> Problemas de grupo67</p> <p> Cuestiones del comité de área.....67</p> <p>Comités de área en comunidades rurales68</p> <p><i>Diagrama: Área rural en régimen cooperativo....69</i></p> <p>Días de aprendizaje, talleres70</p> <p>Creación de comités de área nuevos70</p> <p>Ejemplo de agenda del comité de área73</p> <p>División de un comité de servicio de área74</p> <p>Cómo dividirse75</p> <p> Límites del área75</p> <p> Análisis del funcionamiento.....76</p> <p>¿Un comité metropolitano...?77</p> <p>¿... o no?78</p>
--	--

<i>Diagrama: Comité de servicios de área compartidos</i>	78	<i>Diagrama: CSR con subcomités</i>	101
Lo importante es la función, no la forma.....	79	Subcomités especiales para compartir	102
Múltiples áreas	79	Subcomités de servicio directo	102
¿Por qué no una región metropolitana?	80	<i>Diagrama:</i>	
El comité de servicio metropolitano	82	<i>Comité de servicios compartidos</i>	103
¿Para qué fusionarse?.....	82	Asambleas regionales adicionales	104
Proceso de fusión	83	Cooperación interregional.....	104
Inventario de servicios y recursos.....	84	<i>Diagrama: Comité de servicios regionales compartidos</i>	105
Análisis de las necesidades de servicio.....	84	Centros de servicio local	106
El plan metropolitano.....	85	Modelo de reglas de orden	108
Nuevo enfoque de los CSA	86	Declaración de comportamiento	108
Revisión de la confraternidad.....	86	Límites del debate.....	108
Puntos principales del proceso	86	Mociones	108
Los CSA de un comité metropolitano	87	Mociones principales	109
Responsabilidades del CSA.....	87	Mociones parlamentarias.....	109
Comunicaciones.....	87	1. Enmendar.....	109
Participantes del CSA	88	2. Cuestión previa.	110
Necesidades económicas del CSA	88	3. Poner sobre la mesa	110
<i>Diagrama: Circulación de fondos</i>	89	4. Retirar de la mesa.....	111
Organización del comité metropolitano	89	5. Remitir.	111
Divisiones de área en ciudades		6. Volver a examinar o revocar.	111
atendidas por un CSM.....	90	7. Retirar una moción.....	112
<i>Diagrama: Servicios locales con un CSM</i>	90	8. Moción por sustitución.....	112
El comité de servicio regional	91	9. Moción para levantar la sesión	112
Introducción.....	91	Otros procedimientos.....	112
Participantes del comité regional	92	Orden del día.....	112
Miembros del comité regional (MCR).....	92	Cuestión de información.....	113
Delegado regional	92	Cuestión de orden	113
Delegado suplente	93	Cuestión de apelación.....	113
Miembros adicionales.....	93	Interpelación parlamentaria.....	113
Asignación de recursos.....	93	Cuestión de privilegio personal	113
<i>Diagrama: CSR sin subcomités</i>	94	Procedimientos de votación.....	114
Reuniones del comité regional.....	94	Tabla de mociones.....	115
Foros de servicio.....	96	Glosario.....	116
Asamblea regional	97	Índice temático	119
Elección del delegado regional	98	Boletines, manuales y otros materiales relacionados con el servicio.....	120
Finanzas regionales.....	99	Los Doce Conceptos y las Doce Tradiciones resumen en hoja desplegable.....	121
<i>Diagrama: Circulación de fondos</i>	99		
Actividades regionales	100		
Variaciones del modelo regional básico	101		
Subcomités regionales.....	101		

INTRODUCCIÓN

Sólo hay un requisito para ser miembro de NA, «el deseo de dejar de consumir», pero muchos beneficios.

Los que sufrimos la enfermedad de la adicción hemos pasado muchos años encerrados en nosotros mismos. Nuestra vida, aislados del calor y el compañerismo de otros seres humanos, giraba casi exclusivamente en torno a las drogas: «cómo obtenerlas, cómo consumirlas y el modo de conseguir más». No participábamos del amor que conecta a una persona con otra y a ésta con una tercera, del servicio desinteresado de ese cariño que acoge, abriga y nutre a la humanidad. Por eso nos sentimos tan privilegiados en nuestra recuperación por el hecho de poder servir a los demás, porque sólo llegamos a conocernos si nos ocupamos de algo más que de nosotros y conservamos lo que tenemos sólo en la medida en que lo compartimos con otros. Aprendemos a querer a nuestros compañeros poniéndonos en su lugar, tratando de conocer sus necesidades, anteponiéndolas a las nuestras y, de esta forma, aprendemos a querernos a nosotros mismos.

El servicio que prestamos en recuperación significa muchas cosas. Tenemos un papel más activo en nuestra vida cotidiana si intentamos servir a los demás tratando de ser mejores amigos, mejores miembros de la familia, mejores trabajadores y mejores ciudadanos. Cuando encontramos una reunión de NA en la que nos sentimos en casa y amigos de NA con quienes nos identificamos, descubrimos nuestro grupo base, un sostén para nuestra recuperación y un lugar en el que ser útiles a otros adictos compartiendo nuestra recuperación con ellos. El tiempo, la experiencia y la empatía que les brindamos a los demás en nuestro grupo habitual, los multiplicamos hacia quienes servimos en calidad de padrinos. Todas estas formas de servir a los demás demuestran el despertar espiritual de nuestro Duodécimo Paso, que se pone de manifiesto en nuestros esfuerzos de «llevar este mensaje a todos los adictos y practicar estos principios en todos los aspectos de nuestra vida». Esta guía describe algunas otras formas en que los adictos pueden ser útiles en Narcóticos Anónimos. Esperamos que la *Guía de los servicios locales* sea la puerta de entrada a nuevas formas de servicio para muchos, muchos miembros de NA.

La *Guía de los servicios locales de NA* se propone ser un recurso para todos aquellos que en sus respectivos países se han comprometido a prestar los servicios necesarios para llevar el mensaje al adicto que todavía sufre. Quizás algunas partes de la guía no sean aplicables a determinado lugar por cuestiones geográficas, de leyes nacionales o provinciales, diferencias culturales o por el nivel de desarrollo de la comunidad local de NA. En ese caso, la comunidad local de NA tiene la libertad de adaptar la guía según sus propias necesidades, siempre que dichas adaptaciones concuerden con los Doce Pasos, las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos de Servicios de NA. Para mayor información sobre adaptaciones de la *Guía de los servicios locales*, rogamos ponerse en contacto con la Oficina de Servicio Mundial de NA.

NOTA

El primer capítulo de esta guía, «Los Doce Conceptos de Servicio en NA» fue aprobado íntegramente por la Conferencia de Servicio Mundial de NA 1992. Se ha publicado también por separado en un folleto que la Oficina de Servicio Mundial tiene a la venta y en el que hay una sección especial de estudio dirigida a grupos e individuos.

LOS DOCE CONCEPTOS DE SERVICIO EN NA

Las Doce Tradiciones de NA han guiado correctamente a nuestros grupos para tratar sus asuntos individuales y son la base de los servicios de NA. Nos han permitido eludir muchas dificultades que habrían podido significar nuestro hundimiento. Nuestras diferentes unidades de servicio, por ejemplo, *sirven*, no gobiernan; nos mantenemos al margen de debates públicos; no respaldamos ni nos oponemos a nada sobre lo que nuestros miembros puedan tener opiniones firmes; nuestro enfoque de la adicción no es profesional; nos mantenemos completamente a nosotros mismos. Las tradiciones han sido una orientación fundamental para nuestra confraternidad a través de todo su desarrollo y siguen siendo indispensables.

La intención de los Doce Conceptos de Servicio en NA aquí enunciados es su aplicación práctica a todos los niveles de nuestra estructura de servicio. Los ideales espirituales de nuestros pasos y tradiciones constituyen la base de estos conceptos, que han sido adaptados a las necesidades específicas de la estructura de servicio de nuestra confraternidad. Los conceptos alientan a nuestros grupos a estar dispuestos a alcanzar los ideales de nuestras tradiciones, y, a nuestra estructura de servicio, a funcionar eficiente y responsablemente.

Estos conceptos se han elaborado a partir de nuestra experiencia. No tienen la intención de ser tomados como la «ley» de servicio de NA, sino sencillamente como principios que sirven de guía. Cuando aplicamos a conciencia estos conceptos, vemos que nuestros servicios se estabilizan, igual que se ha estabilizado nuestra vida personal con los pasos y que nuestras tradiciones han estabilizado y unido a los grupos. Los Doce Conceptos guían a nuestros servicios y ayudan a asegurar que el mensaje de Narcóticos Anónimos esté al alcance de todos los adictos que deseen dejar de consumir y empezar a practicar nuestra forma de vida.

1. Para cumplir con el propósito primordial de nuestra confraternidad, los grupos de NA se han unido para crear una estructura de servicio que desarrolle, coordine y mantenga servicios en nombre de NA en su conjunto.
2. Los grupos de NA poseen la responsabilidad y autoridad finales de los servicios de NA.
3. Los grupos de NA delegan en la estructura de servicio la autoridad necesaria para asumir las responsabilidades asignadas.
4. El liderazgo eficiente tiene gran valor en Narcóticos Anónimos. Las cualidades de liderazgo deben tomarse en cuenta cuidadosamente al elegir servidores de confianza.
5. Se debe definir claramente un punto único de decisión y rendición de cuentas para cada responsabilidad asignada a la estructura de servicio.

6. La conciencia de grupo es el medio espiritual mediante el cual invitamos a que un Dios bondadoso influya en nuestras decisiones.
7. Todos los miembros de un organismo de servicio asumen una responsabilidad importante por las decisiones del mismo y se les debe permitir participar plenamente en el proceso de toma de decisiones.
8. Nuestra estructura de servicio depende de la integridad y eficacia de nuestras comunicaciones.
9. Todos los elementos de nuestra estructura de servicio tienen la responsabilidad de considerar detenidamente todos los puntos de vista en el proceso de toma de decisiones.
10. Cualquier miembro de un organismo de servicio puede pedirle a éste la reparación de un agravio sin temor a represalias.
11. Los fondos de NA deben usarse para fomentar nuestro propósito primordial y administrarse responsablemente.
12. De acuerdo con la naturaleza espiritual de Narcóticos Anónimos, nuestra estructura debe ser siempre de servicio, nunca de gobierno.

PRIMER CONCEPTO

Para cumplir con el propósito primordial de nuestra confraternidad, los grupos de NA se han unido para crear una estructura de servicio que desarrolle, coordine y mantenga servicios en nombre de NA en su conjunto.

El propósito primordial de nuestra confraternidad es llevar el mensaje que dice que «un adicto, cualquier adicto, puede dejar de consumir drogas, perder el deseo de consumirlas y descubrir una nueva forma de vida.» El medio principal para llevar ese mensaje de un adicto a otro son las reuniones. Estas miles de reuniones diarias de recuperación que celebran los diferentes grupos de NA alrededor del mundo son el servicio más importante que ofrece nuestra confraternidad.

Si bien es cierto que las reuniones de recuperación son el servicio más importante de NA, no son el único medio que tenemos para cumplir con nuestro propósito primordial. Hay otros servicios de NA que atraen al adicto que todavía sufre a nuestras reuniones, que llevan nuestro mensaje a los adictos internados en instituciones, que ponen al alcance de todos nuestra literatura de recuperación y dan la oportunidad a los grupos de que compartan entre sí sus experiencias. Ninguno de estos servicios, por sí solo, iguala el valor de las reuniones de recuperación del grupo para llevar nuestro mensaje; pero cada uno desempeña un papel indispensable en el programa general concebido por la Confraternidad de NA para cumplir con su propósito primordial.

Juntos podemos hacer lo que no podemos lograr por separado. Esto es válido tanto en nuestra recuperación personal como en nuestros servicios. En las comunidades de NA nuevas, los grupos, además de sus reuniones, suelen

prestar servicios básicos. Pero para ofrecer toda la gama de servicios de NA — líneas telefónicas, paneles de Hel, trabajo de información pública, apoyo a grupos alejados y el resto de actividades— por lo general hace falta más gente y más dinero de lo que un solo grupo puede reunir por su cuenta. El grado de organización necesario para asumir tales responsabilidades desviaría a la mayoría de los grupos de su misión: llevar el mensaje en las reuniones. Y la falta de coordinación entre los grupos que ofrecieran diversos servicios por su cuenta traería aparejada la repetición de trabajos, la confusión y el derroche de recursos. Por estas razones, la mayoría de los grupos no asumen solos estas responsabilidades.

¿Cómo pueden entonces los grupos de NA garantizar el cumplimiento de estos servicios? Lo hacen combinando sus recursos, uniéndose para crear una estructura que desarrolle, coordine y mantenga dichos servicios en su nombre, de modo que queden libres para asumir su responsabilidad primordial.

SEGUNDO CONCEPTO

Los grupos de NA poseen la responsabilidad y autoridad finales de los servicios de NA.

La estructura de servicio de NA ha sido creada por los grupos para atender sus propias necesidades comunes. Las juntas y comités de servicios de nuestra confraternidad existen para ayudar a los grupos a compartir sus experiencias entre sí, proporcionarles herramientas que los ayuden a funcionar mejor, atraer miembros nuevos a las reuniones de recuperación y llevar el mensaje de NA más lejos de lo que un solo grupo podría hacer por su cuenta. Como son los grupos los que han creado la estructura de servicio, tienen la autoridad final sobre todos sus asuntos. Por la misma razón, los grupos también tienen la responsabilidad final de apoyar todas sus actividades. Los dos van de la mano.

De manera ideal, la responsabilidad y la autoridad son las dos caras de la misma moneda; el ejercicio de una implica también el ejercicio de la otra. Cuando nuestros grupos aportan los recursos necesarios para llevar a cabo los servicios de NA (conciencia, ideas, gente y dinero), también marcan la orientación de la estructura de servicio. Veamos algunos ejemplos del funcionamiento de este principio.

El recurso más importante que un grupo de NA puede brindar a la estructura de servicio es casi exclusivamente espiritual: sus ideas y su conciencia. Sin la voz de los grupos, la estructura de servicio a lo mejor no sabe qué tipos de servicios hacen falta o si los que se prestan son los que los grupos desean. Los grupos proporcionan las ideas y la orientación necesarias para guiar a la estructura de servicio en el cumplimiento de sus responsabilidades. Al expresar sus necesidades e inquietudes, también ejercen su autoridad sobre la estructura de servicio que han creado.

Las personas que dedican su tiempo al trabajo de servicio son un recurso fundamental; sin ellas, nuestras juntas y comités no existirían, y mucho menos

funcionarían. La responsabilidad del grupo para con la estructura de servicio es elegir un representante que sirva de la mejor manera posible tanto a los intereses del grupo como a los del conjunto de la Confraternidad de NA. Al elegir cuidadosamente un RSG y ofrecerle con regularidad apoyo y orientación, el grupo ejerce su capacidad de influir en los servicios de NA, directa e indirectamente. Al escoger un RSG capacitado y después mandarlo a servir en nombre del grupo, éste cumple con gran parte de su responsabilidad y autoridad de los servicios de NA.

Hace falta dinero para realizar los servicios de NA. Sin él, nuestros teléfonos no funcionarían, las listas de nuestras reuniones no se imprimirían, no habría literatura de NA para distribuir, en nuestros paneles de Hel no habría folletos y los servidores de información pública no podrían entregar a la comunidad material impreso sobre nuestra confraternidad. En el Undécimo Concepto ampliaremos la información sobre el uso del dinero para cumplir con nuestro propósito primordial. Sin embargo, el mensaje del Segundo Concepto con respecto al dinero es sencillo: como los grupos han creado la estructura de servicio para desempeñar ciertas tareas, son ellos los responsables de aportar los fondos necesarios.

Hasta ahora, hemos visto lo que el Segundo Concepto dice a los grupos de NA, pero este concepto también se dirige a la estructura de servicio. Los grupos, directa o indirectamente, han creado todas y cada una de las juntas y comités de servicio. Son ellos los que, directa o indirectamente, aportan los recursos que dichas juntas y comités emplean. Han creado la estructura de servicio como un medio a través del cual puedan cumplir mejor, y juntos, con el propósito primordial de nuestra confraternidad. Por lo tanto, la estructura de servicio debe tener en cuenta, en todos sus asuntos y en todos sus elementos, las necesidades y deseos de los grupos. Se puede ver este concepto como la forma que tienen los grupos de decir a la estructura de servicio de NA: «Sean responsables con los recursos espirituales, personales y financieros que hemos puesto en sus manos. Pídanos consejo, no pasen por alto nuestra orientación».

Los grupos de NA tienen la autoridad final sobre todas las cuestiones de servicio de nuestra confraternidad y deben ser consultados como rutina con respecto a todos los asuntos que los afecten directamente. Por ejemplo, las propuestas para cambiar los Doce Pasos, las Doce Tradiciones, el nombre, la naturaleza o el propósito de NA deben ser aprobadas directamente por los grupos. En cambio, si algo va mal en la estructura de servicio, los grupos de NA son los responsables de tomar las medidas necesarias para contribuir a solucionar el problema. Nuestra experiencia nos demuestra que las medidas radicales, tomadas de prisa, no son beneficiosas ni para los grupos ni para nuestros servicios. Como los cambios raramente suceden de la noche a la mañana, puede que haga falta paciencia y aceptación. No obstante, el ejercicio de la autoridad final de los servicios de NA, un elemento vital del sistema de

servicio establecido por nuestra confraternidad, es tanto el derecho como la responsabilidad de los grupos.

TERCER CONCEPTO

Los grupos de NA delegan en la estructura de servicio la autoridad necesaria para asumir las responsabilidades asignadas.

Los grupos de NA poseen la responsabilidad y autoridad finales de la estructura de servicio que han creado. Sin embargo, si tuvieran que involucrarse directamente para tomar las decisiones de todas nuestras juntas y comités de servicio, les quedaría muy poco tiempo y energía para llevar el mensaje de recuperación en sus reuniones. Por esta razón, confían la autoridad de tomar las decisiones necesarias para llevar a cabo las tareas asignadas a la estructura de servicio.

La delegación de autoridad da mucha libertad tanto a nuestros grupos como a nuestros servicios. Las decisiones de servicio que no afectan directamente a los grupos pueden tomarse con más agilidad; las tareas ligadas a nuestras líneas telefónicas, paneles de Hel, información pública y los proyectos de creación de literatura pueden desarrollarse más rápidamente para servir al propósito primordial de NA. Y nuestros grupos, que no tienen que ratificar todas las decisiones tomadas en su nombre en cada uno de los niveles de servicio, pueden dedicar toda su atención a llevar el mensaje de NA en sus reuniones.

Solemos usar mociones y pautas de orientación para que nos ayuden a aplicar el Tercer Concepto. Describimos claramente cada tarea que queremos llevar a cabo y el tipo de autoridad que delegamos en aquellos que se ocuparán de efectuarla. Sin embargo, ni el conjunto de pautas más exhaustivo puede contemplar todas las eventualidades. Nuestros servidores de confianza nos serán más útiles si les damos la libertad de ejercer lo mejor posible su criterio para cumplir con las responsabilidades que les hemos asignado. Nuestros servicios seguirán siendo directamente responsables ante aquellos a quienes sirven, aunque también hay que concederles un grado razonable de facultades discrecionales para el cumplimiento de sus deberes. Un grupo, junta o comité de servicio debería consultar su propia conciencia para llegar a un acuerdo sobre la mejor forma de aplicar este concepto.

A veces tenemos miedo de que al delegar perdamos el control sobre nuestros servicios. Los primeros tres conceptos, en conjunto, han sido diseñados para ayudarnos a mantener la responsabilidad de nuestra estructura sin atarles las manos a nuestros servidores de confianza. El Tercer Concepto anima a los grupos a centrarse en sus propias responsabilidades y, al mismo tiempo, garantiza que la estructura de servicio tenga la autoridad necesaria para cumplir con otros servicios de NA importantes. Nuestros Doce Conceptos no piden a los grupos que renuncien a su autoridad y dejen que la estructura de servicio haga lo que quiera. Los grupos, después de todo, son los que han creado dicha estructura para que actúe en su nombre y bajo su dirección. Y se

alienta a que ejerzan su autoridad final en cuestiones de servicio cuando es necesario que lo hagan. Sin embargo, en los asuntos cotidianos, los grupos depositan en nuestras juntas y comités de servicio la autoridad necesaria para hacer el trabajo que les ha sido asignado.

Delegar autoridad puede ser un asunto arriesgado a no ser que lo hagamos con responsabilidad. Para que el Tercer Concepto funcione, también hay que aplicar coherentemente otros conceptos. Lo más importante es que pongamos especial cuidado cuando elegimos servidores dignos de confianza. Si somos responsables, no podemos delegar la autoridad en personas básicamente incapaces de administrarla ni en quienes no estén dispuestos a rendir cuentas de todos sus actos. Pero si seleccionamos cuidadosamente a nuestros líderes, escogiendo a aquellos a quienes podemos confiarle la responsabilidad de ejercer la autoridad delegada para realizar las tareas que les hemos asignado, nos sentiremos mucho más cómodos con la idea de delegar.

Cuando les damos un trabajo a nuestros servidores de confianza, debemos describir adecuadamente en qué consiste la tarea que queremos que hagan, además de brindarles todo el apoyo necesario para que puedan acabarla. Después, cuando ya les hemos dado instrucciones y apoyo, delegamos en ellos la autoridad necesaria para tomar las decisiones vinculadas al trabajo asignado. Si nuestros grupos delegan suficiente autoridad en la estructura de servicio, no hace falta que pierdan tiempo con las exigencias de tomar todas las decisiones de cada uno de los niveles de servicio, así nuestro propósito primordial puede atenderse con la máxima dedicación posible. Con el Tercer Concepto en el sitio debido, nuestros grupos son libres de organizar sus reuniones de recuperación y de llevar directamente el mensaje de NA al adicto que aún sufre, con la confianza de que la estructura de servicio que han creado tiene la autoridad necesaria para tomar las decisiones vinculadas con el cumplimiento de sus responsabilidades.

CUARTO CONCEPTO

El liderazgo eficiente tiene gran valor en Narcóticos Anónimos. Las cualidades de liderazgo deben tomarse en cuenta cuidadosamente al elegir servidores de confianza.

La confianza necesaria para delegar con seguridad la autoridad de servicio se basa en la selección cuidadosa de los servidores de confianza. En los siguientes párrafos destacamos una serie de cualidades para tener en cuenta al elegir a nuestros servidores de confianza. Ningún líder será un ejemplo de todas estas cualidades juntas; son el ideal de un liderazgo eficiente al que aspiran todos los servidores de confianza. Cuanto más consideremos estas cualidades al seleccionar los líderes de NA, mejores serán nuestros servicios.

Los antecedentes personales y la cualificación profesional o educativa, aunque útiles, no necesariamente producen un liderazgo eficiente. Después de todo, al seleccionar servidores depositamos nuestra confianza en la persona en

su totalidad, no sólo en su capacidad. Y una de las primeras cosas que buscamos al elegir servidores de confianza es la humildad. Es una experiencia de humildad que a un adicto en recuperación se le pida liderar, servir y aceptar responsabilidades. Mediante el trabajo constante de los Doce Pasos, nuestros servidores de confianza han llegado a conocer no sólo sus virtudes sino también sus defectos y limitaciones. Como los conocen, han accedido a servir a nuestra confraternidad lo mejor que pueden, con la ayuda de Dios. Los buenos líderes de NA no piensan que tienen que hacerlo todo ellos; piden ayuda, consejo y orientación con regularidad. Los líderes de nuestra confraternidad no tienen que ser dictadores ni jefes, sino nuestros servidores. El liderazgo capaz ejercido con espíritu de servicio no funciona por medio del mandato arrogante ni las exigencias de conformidad, sino a través del ejemplo y la invitación al respeto. Y nada nos invita a respetar más a nuestros servidores de confianza que la clara evidencia de su humildad.

La capacidad de liderazgo demuestra la amplia gama de características personales ligadas a un despertar espiritual. Dependemos de quienes nos sirven para que nos informen de sus actividades de forma completa y fiable. Nuestros líderes deben tener la integridad necesaria para escuchar bien a los demás, pero al mismo tiempo deben saber mantenerse firmes ante principios sólidos; transigir y disentir sin ser desagradables; demostrar la valentía de sus convicciones y saber rendirse. Buscamos servidores de confianza dispuestos a emplear su tiempo y energía en el servicio diligente a los demás, estudiar los materiales de servicio disponibles, consultar a quienes tienen mayor experiencia en su esfera de responsabilidad y cumplir cuidadosamente con las tareas encomendadas de la forma más completa posible. La honestidad, la receptividad y la buena voluntad, indispensables en recuperación, también son esenciales en el liderazgo.

Cualquier miembro de NA puede ser líder, y todos los miembros de NA tienen derecho a servir a la confraternidad. El liderazgo eficiente no sólo sabe cómo servir, sino también cuándo es más útil apartarse y dejar que otros se hagan cargo. Una burocracia arraigada inhibe el crecimiento de nuestra confraternidad, mientras que la llegada de nuevos líderes, equilibrada por la continuidad, lo estimula. Un líder eficiente, para ocuparse de la distinción entre principios y personalidades, también reconoce la importancia de respetar la práctica de la rotación.

En algunos puestos, los servidores de confianza necesitan determinados conocimientos para poder actuar como líderes eficientes. La capacidad de saber comunicarse puede ayudarles a compartir información e ideas, tanto en el trabajo de comité como en el de informar a aquellos a quienes sirven. El talento organizativo los ayuda a mantener la sencillez en las pequeñas responsabilidades de servicio e incluso en el cumplimiento de tareas complejas. Los líderes capaces de discernir adónde nos llevarán las medidas que tomemos hoy y de darnos la orientación necesaria para prepararnos para las demandas

del mañana son buenos servidores de Narcóticos Anónimos. Ciertas experiencias profesionales, laborales, personales y de servicio pueden hacer que un adicto se adapte mejor a un tipo de compromiso de servicio que a otro. Nos hacemos un flaco favor a nosotros mismos, a nuestra confraternidad y a nuestros servidores de confianza cuando pedimos a nuestros miembros que desempeñen tareas para las cuales no están capacitados.

Si consideramos cuidadosamente las cualidades de liderazgo de aquéllos a quienes les pedimos servir, podemos darles con confianza el espacio que necesitan para ejercer dichas cualidades en nombre nuestro. Podemos darles a los líderes eficientes la libertad de servir, especialmente cuando demuestran que son responsables ante nosotros, que nos informan con regularidad de su trabajo y nos piden, si es necesario, orientación adicional. Es cierto que nuestros líderes no son más que servidores de confianza, no gobiernan; sin embargo también esperamos que nos guíen. Si los elegimos con cuidado, podemos dejar que lo hagan con toda confianza.

El liderazgo eficiente es altamente valorado en NA, y el Cuarto Concepto habla de las cualidades que deberíamos tener en cuenta cuando seleccionamos a nuestros líderes. Sin embargo, debemos recordar que para el cumplimiento de muchas responsabilidades de servicio sólo hace falta la buena voluntad de servir. Aunque otras responsabilidades requieran ciertos conocimientos específicos, su cumplimiento depende mucho más de la madurez espiritual e integridad personal del servidor de confianza. La buena voluntad, la profundidad espiritual y la fiabilidad son manifestaciones sólidas del tipo de liderazgo que más se valora en Narcóticos Anónimos.

También debemos recordar que los líderes de NA no son sólo aquéllos que votamos para ocupar un puesto. En Narcóticos Anónimos, las oportunidades de servicio desinteresado surgen dondequiera que miremos. Los miembros de NA ejercen el liderazgo personal ayudando a limpiar después de las reuniones, esforzándose especialmente por dar la bienvenida a los recién llegados a nuestra confraternidad y de muchas otras formas. Como adictos en recuperación, cualquiera de nosotros puede desempeñar el papel de líder, sólo se trata de ser un sólido ejemplo de servicio a nuestra confraternidad. Este modesto espíritu de servicio a los demás es la base de nuestro Cuarto Concepto y del liderazgo de NA en sí.

QUINTO CONCEPTO

Se debe definir claramente un punto único de decisión y rendición de cuentas para cada responsabilidad asignada a la estructura de servicio.

La clave para aplicar el Quinto Concepto está en definir qué tarea debe hacerse y la forma más fácil de aplicarlo es hacerlo desde el principio. Cuando creamos una tarea de servicio por primera vez, debemos examinar qué tipo de autoridad debemos delegar para que se realice esa tarea y qué tipo de rendición de cuentas les pediremos a aquéllos a quienes les asignamos la tarea. Después, se

debe designar a un servidor de confianza, una junta o un comité de servicio en concreto como punto único de decisión y rendición de cuentas de dicha tarea. Este sencillo principio se aplica a todos los servicios prestados en Narcóticos Anónimos, desde el grupo hasta nuestros servicios mundiales.

Cuando decidimos que hay que hacer determinada tarea de servicio, y decimos con claridad qué servidor de confianza, junta o comité de servicio debe efectuarla, evitamos confusiones innecesarias. De esta forma, no tenemos dos comités tratando de hacer lo mismo, repitiendo el trabajo o disputándose la autoridad. Los informes del proyecto proceden de un solo punto de decisión y proporcionan la mejor información disponible. La responsabilidad de servicio asignada puede asumirse rápida y directamente porque no hay duda de quién es el responsable. Y si surgen problemas con un proyecto, sabemos exactamente adonde recurrir para corregirlos. Hacemos bien en especificar claramente a quién se le da la autoridad de cada responsabilidad de servicio.

El punto único de decisión que definimos para cada responsabilidad de servicio también es el punto único de rendición de cuentas. Como ya hemos visto en el Cuarto Concepto, y como ampliaremos en el Octavo, rendir cuentas es una característica esencial de la forma de servicio de NA. Cuando les damos a nuestros servidores de confianza la responsabilidad de determinada tarea, también los hacemos responsables de la autoridad que hemos delegado en ellos. Esperamos que sean accesibles, que nos informen de sus progresos y nos consulten sobre sus responsabilidades constantemente.

Pedir que se rindan cuentas no significa que delegamos la autoridad para recuperarla enseguida, sino que queremos que nos informen de las decisiones que nuestros servidores de confianza van estudiando a medida que efectúan las tareas que les hemos asignado. Queremos tener la oportunidad de influir en esas decisiones, especialmente si nos afectan directamente. Y queremos estar al corriente de cada responsabilidad que hemos asignado a la estructura de servicio, de modo que si algo va mal podamos participar en corregirlo.

El Quinto Concepto nos ayuda a delegar responsablemente nuestra autoridad sobre los servicios de NA. Al ponerlo en práctica, establecemos un contrato sencillo y franco con nuestros servidores de confianza. Saben desde el principio qué les pedimos, qué decisiones esperamos que tomen y hasta qué punto tendrán que darnos cuenta del trabajo de servicio que hacen en nombre nuestro. La práctica del Quinto Concepto no es una tarea que deba tomarse a la ligera. Nos exige examinar cuidadosamente el trabajo de servicio que queremos que se haga; designar con claridad quién debe hacerlo; delegar la autoridad para hacerlo y pedir cuentas de esas tareas. Cuesta mucho aplicar a conciencia el Quinto Concepto, pero el esfuerzo vale la pena.

SEXTO CONCEPTO

La conciencia de grupo es el medio espiritual mediante el cual invitamos a que un Dios bondadoso influya en nuestras decisiones.

La conciencia es una facultad esencialmente espiritual. Es nuestro sentido innato del bien y el mal, una brújula interna que cada uno puede consultar en sus reflexiones personales sobre la mejor forma de proceder. Nuestro Texto Básico se refiere a la conciencia como una de esas «funciones mentales y espirituales más elevadas seriamente afectadas por nuestro consumo de drogas». Mediante la aplicación de los pasos, intentamos revivirla y aprender a ejercitarla. A medida que vamos aplicando con constancia los principios espirituales en nuestra vida, nuestras decisiones y acciones están cada vez menos motivadas por el interés personal y más por lo que nuestra conciencia nos dice que está bien y es correcto.

Cuando los adictos, cuyas respectivas conciencias se han despertado en el transcurso del trabajo de los pasos, se reúnen para examinar cuestiones de servicio, tanto en su grupo de NA como en una reunión de un comité de servicio, están preparados para participar en el desarrollo de una conciencia de grupo. El ejercicio de la conciencia de grupo es el acto por medio del cual nuestros miembros utilizan el despertar espiritual de nuestros Doce Pasos directamente para resolver cuestiones que afectan a NA. Por lo tanto, es un tema que exige nuestra más atenta consideración.

El desarrollo de una conciencia de grupo es parte indispensable del proceso de toma de decisiones de Narcóticos Anónimos; sin embargo, la conciencia de grupo no es el mecanismo de toma de decisiones en sí. Para aclarar la diferencia entre ambos, examinemos nuestra vida personal. La gente cuya vida gira en torno a la espiritualidad, por lo general reza y medita antes de tomar decisiones importantes. Primero, recurrimos a nuestra fuente de fortaleza y sabiduría espiritual; después, trazamos nuestro curso de acción. Si cada vez que tomamos una decisión automáticamente afirmamos que Dios nos guía, lo hayamos invitado o no a influir sobre nosotros antes de tomarla, sólo nos engañamos a nosotros mismos. Lo mismo es válido para la conciencia de grupo y la toma de decisiones colectivas.

Desarrollar una conciencia colectiva nos brinda la orientación espiritual que necesitamos para tomar decisiones de servicio. Recitamos una oración o meditamos juntos, compartimos los unos con los otros, tenemos en cuenta nuestras tradiciones y buscamos la orientación de un Poder Superior. Nuestros grupos, juntas y comités de servicio a menudo usan el voto como una herramienta tosca para traducir esa orientación espiritual en términos claros y concretos. A veces, sin embargo, no hace falta votar; tras unas discusiones cuidadosas y atentas, queda perfectamente claro lo que nuestra conciencia colectiva quiere que hagamos en determinada situación de servicio. Así como procuramos la unidad espiritual más sólida posible en Narcóticos Anónimos,

también buscamos la unanimidad cuando tomamos decisiones, no una mera mayoría de votos. Cuanto más cuidadosos seamos en nuestras discusiones, más probabilidades tendremos de llegar a la unanimidad y no hará falta ninguna votación para transformar nuestra conciencia de grupo en una decisión colectiva.

Cuando tomamos decisiones de servicio específicas, el voto o el consenso quizás sirvan como unidad de medida de nuestra conciencia de grupo. Sin embargo, se puede ver la conciencia de grupo en todos los aspectos de nuestra confraternidad, no sólo en el proceso de toma de decisiones. El proceso de inventario de grupo es un ejemplo ilustrativo. Cuando los miembros de un grupo de NA se reúnen para examinar si el grupo cumple eficientemente su propósito primordial, cada integrante consulta su propia conciencia en relación con su papel personal en la vida del grupo. Luego, se consideran las inquietudes del grupo en su conjunto de la misma forma. Es posible que una sesión de inventario de grupo no produzca ninguna decisión de servicio en concreto. Pero sin duda producirá entre los miembros una mayor sensibilidad espiritual, tanto frente a las necesidades del adicto que todavía sufre como de los compañeros del grupo.

Otro ejemplo de desarrollo de conciencia de grupo, sin que produzca una decisión relacionada con el servicio y con el que todos nos podemos identificar, se puede encontrar todos los días de la semana en nuestras reuniones de recuperación. Muchas veces vamos a una reunión de NA con un problema personal, buscando consuelo, apoyo y orientación en la experiencia de otros adictos en recuperación. Los compañeros, cada uno con su personalidad, origen y necesidades individuales, hablan entre sí —y con nosotros— del despertar espiritual que han descubierto al aplicar los Doce Pasos en su vida. De la diversidad del grupo surge un mensaje en común, un mensaje que se puede aplicar a nuestra propia vida: el mensaje de recuperación. En este mensaje descubrimos «el valor terapéutico de un adicto que ayuda a otro». También vemos en este mensaje la conciencia de grupo, aplicada no a una cuestión de servicio, sino a nuestro crecimiento espiritual.

La conciencia de grupo es el medio a través del cual pedimos colectivamente la orientación permanente de un Poder Superior al tomar decisiones. Aplicamos el Sexto Concepto cuando luchamos por nuestra recuperación personal, buscando ese despertar espiritual continuo que nos permita aplicar los principios de este programa en todos los aspectos de nuestra vida, incluidos los de servicio. Aplicamos el Sexto Concepto cuando escuchamos no sólo las palabras que dicen nuestros compañeros, sino el espíritu que hay detrás de ellas. Aplicamos el Sexto Concepto cuando aspiramos a hacer la voluntad de Dios, no la nuestra, y ser útiles a los demás, no a nosotros mismos, en nuestras decisiones de servicio. Aplicamos el Sexto Concepto en nuestros grupos, juntas y comités de servicio cuando invitamos a un Dios bondadoso a influir en nosotros antes de tomar decisiones relacionadas con el servicio.

SÉPTIMO CONCEPTO

Todos los miembros de un organismo de servicio asumen una responsabilidad importante por las decisiones del mismo y se les debe permitir participar plenamente en el proceso de toma de decisiones.

El Séptimo Concepto es una manera de aplicar el principio de conciencia de grupo a un entorno de servicio. Sugiere que cada organismo de servicio anime a todos sus miembros a participar en el proceso de toma de decisiones. Al reunir diferentes puntos de vista, damos a nuestros organismos de servicio la oportunidad de desarrollar una conciencia de grupo completamente informada y equilibrada que le permita tomar decisiones sensatas y sensibles.

Nuestras juntas y comités de servicio representan un amplio espectro de puntos de vista y experiencias de NA. La contribución de cada participante en el proceso de toma de decisiones es importante. Determinar la participación en el grupo es bastante sencillo: si uno es miembro de un grupo puede participar plenamente en el proceso de toma de decisiones del mismo. Determinar la participación en el proceso de toma de decisiones de la mayoría de las juntas y comités de servicio es un poco más complicado, pero se aplican los mismos principios básicos. La conciencia individual libremente expresada es el elemento esencial de la conciencia de grupo a todos los niveles.

El servicio de NA es un trabajo en equipo. Nuestros representantes de servicio son responsables ante la Confraternidad de NA en conjunto, más que ante el grupo de personas a quienes representan; lo mismo que todos los otros servidores de confianza del equipo. La participación plena de cada integrante del equipo es muy valiosa, puesto que intentamos expresar la conciencia colectiva del conjunto de los miembros.

No hay reglas fijas sobre cómo aplicar el concepto de participación en cada situación. Cada organismo de servicio decide estas cosas por sí mismo en un ambiente de cariño, respeto mutuo y debate franco y abierto. En los asuntos de importancia que afectan a los grupos, un organismo de servicio les pedirá orientación directamente. En la gran mayoría de los casos, sin embargo, el organismo de servicio pondrá en práctica la autoridad delegada para cumplir con las responsabilidades que los grupos le han asignado y se ocupará de ellas en el transcurso de sus reuniones habituales de servicio.

El principio espiritual del anonimato es la base del Séptimo Concepto. Este principio indica a nuestra confraternidad que tienda a nivelar la importancia relativa del individuo como participante en los servicios de NA. El Séptimo Concepto, con su énfasis en igualar el peso relativo de cada voz del equipo, pone en práctica el principio espiritual de anonimato. Puede que no todos participemos en cada decisión que toma nuestra confraternidad, pero todos tenemos derecho a participar plena e igualmente en los procesos de toma de decisiones de los organismos de los que somos miembros.

OCTAVO CONCEPTO

Nuestra estructura de servicio depende de la integridad y eficacia de nuestras comunicaciones.

La estructura de servicio de nuestra confraternidad se basa en la unidad de nuestros grupos; para mantenerla, debemos tener una comunicación regular en toda la Confraternidad de Narcóticos Anónimos. Nuestros grupos, juntos, han creado una estructura de servicio que satisfaga sus necesidades comunes y los ayude a cumplir con su propósito común. La eficiencia de la estructura de servicio depende de la unidad continua de los grupos de NA, así como de su apoyo y orientación constantes, y esto sólo se puede mantener en un ambiente de comunicación franca, abierta y directa entre todas las partes implicadas.

La comunicación regular tiene un papel importante en el cumplimiento de la responsabilidad y autoridad finales de los servicios de NA. Los grupos, a través de sus RSG, informan regularmente a la estructura de servicio de sus logros, necesidades, ideas y de su conciencia. Estos informes, en conjunto, son una guía clara para que nuestras juntas y comités de servicio puedan ser útiles a NA en su totalidad. Cuando los grupos reciben información completa y precisa de todos los elementos de la estructura de servicio, se familiarizan con el esquema habitual de actividad. Pueden entonces reconocer si algo va mal en una de las juntas o comités de servicio y están en una mejor posición para saber cómo contribuir a corregir el problema. Además, si saben qué tipo de recursos hacen falta para llevar a cabo nuestras tareas de servicio, es muy probable que brinden el apoyo adecuado a nuestra estructura de servicio.

Una comunicación clara, frecuente de ida y vuelta es un requisito esencial para la delegación. Cuando nuestros grupos piden a la estructura de servicio que atienda ciertas responsabilidades en nuestro nombre, delegamos en ella la autoridad necesaria para tomar las decisiones vinculadas a dichas responsabilidades. Necesitamos poder confiar en nuestros servidores para delegarles con entera confianza ese grado de autoridad. Este tipo de confianza depende, en gran medida, de una comunicación continua. Siempre que nuestras juntas y comités de servicio hagan informes completos y sinceros de sus actividades con regularidad, podemos tener la certeza de que hemos delegado nuestra autoridad acertadamente.

La comunicación franca y abierta es un elemento fundamental del liderazgo eficiente. Los servidores de confianza deben escuchar atentamente a su confraternidad para conocer mejor las ideas, deseos, necesidades y la conciencia de aquellos a quienes sirven. Los líderes de NA, para dar a los grupos la información que éstos necesitan para guiar y apoyar a nuestros servicios, distribuyen con regularidad informes completos y claros. No nos interesa que nuestros servidores de confianza nos inunden constantemente con todos los hechos y cifras posibles, sino que esperamos que nos proporcionen información completa sobre todas sus actividades y discusiones si se la

pedimos. Los servidores de confianza, al comunicarse con aquellos a quienes sirven, demuestran una actitud abierta, amplia y receptiva a que influyamos sobre ellos. Semejante apertura y franqueza pueden resultar incómodas, pero son fundamentales para mantener la integridad de nuestros servicios.

Por último, la comunicación detallada y frecuente es esencial para el desarrollo de la conciencia de grupo, el medio espiritual a través del cual invitamos a un Dios bondadoso a influir en nuestra toma de decisiones colectiva. Las comunicaciones deben ser honestas y directas para desarrollar la conciencia de grupo. Si no se tiene un panorama completo, desde todos los ángulos, nuestros grupos, juntas y comités de servicio no pueden elaborar una conciencia de grupo informada. Cuando nos reunimos para considerar asuntos de servicio, compartimos ideas e información entre todos y decimos con franqueza lo que pensamos y sentimos sobre la cuestión que estamos tratando. Nos escuchamos mutuamente con atención y consideramos con cuidado la información y los razonamientos que recibimos; consultamos la cuestión con nuestra conciencia personal y, entonces, tomamos una decisión. Una conciencia alimentada por la ignorancia es ineficaz, incapaz de brindar una orientación fiable. Una conciencia eficaz sólo puede desarrollarse en un ambiente de comunicación abierta y regular entre todas las partes implicadas.

El objetivo de nuestros servicios es ayudar a la confraternidad a cumplir su propósito primordial: llevar el mensaje al adicto que todavía sufre. La comunicación franca, abierta y directa es fundamental tanto para la integridad como para la eficiencia de la estructura de servicio de NA. La unidad, la responsabilidad y autoridad del grupo, la delegación, el liderazgo, la rendición de cuentas, la conciencia de grupo, la participación... todo esto depende de la buena comunicación entre los distintos elementos de la Confraternidad de NA. Nuestros grupos y nuestros servicios, con una comunicación habitual de ida y vuelta, están en buena posición para defender los ideales y cumplir las responsabilidades descritas en nuestros Doce Conceptos.

NOVENO CONCEPTO

Todos los elementos de nuestra estructura de servicio tienen la responsabilidad de considerar detenidamente todos los puntos de vista en el proceso de toma de decisiones.

Es fácil discutir las cosas con los que están de acuerdo con nosotros, pero en recuperación hemos aprendido que nuestras mejores ideas no siempre nos ofrecen la mejor guía posible. Nos han enseñado que antes de tomar decisiones importantes debemos comparar nuestra opinión con las ideas de los demás. Nuestra experiencia nos ha demostrado que las ideas de quienes no están de acuerdo con nosotros, a menudo son las que más necesitamos oír. El Noveno Concepto pone en funcionamiento este aspecto de nuestra experiencia de recuperación en un ambiente de servicio. Cuando tomamos una decisión,

nuestros grupos, juntas y comités de servicio deben pedir activamente todos los puntos de vista disponibles.

Una conciencia de grupo efectiva es una conciencia de grupo completamente informada. El Noveno Concepto es una herramienta que usamos para que nos ayude a asegurarnos de que nuestra conciencia de grupo sea lo más informada posible. En una discusión, es tentador no hacer caso de los miembros que están en desacuerdo, especialmente si la amplia mayoría de los miembros piensa lo mismo. Sin embargo, muchas veces la voz solitaria, la que ofrece un enfoque nuevo de las cosas, es la que nos salva de decisiones precipitadas o mal informadas. En Narcóticos Anónimos, nos animan a respetar esa voz solitaria, a protegerla, a buscarla incluso, porque sin ella sin duda se resentirían nuestras decisiones de servicio.

El Noveno Concepto también nos anima, a título individual, a decir con franqueza lo que pensamos en las discusiones de los asuntos de servicio, incluso aunque la mayoría de los miembros piense de otra manera. No, este concepto no nos está diciendo que seamos los eternos opositores y pongamos objeciones a todo lo que acuerde la mayoría. Lo que sí dice, en cambio, es que seamos responsables de compartir lo que pensamos y creemos con nuestros compañeros, que expliquemos detenidamente nuestra posición y que escuchemos con igual cuidado las posiciones de los demás. Si tenemos el valor necesario para hablar con franqueza y al mismo tiempo nos respetamos los unos a los otros, podemos estar seguros de que estamos haciendo lo mejor para los intereses de la Confraternidad de NA. Si insistimos en discutir minuciosamente las cuestiones importantes, lo peor que puede pasar es que perdamos un poco de tiempo, y lo mejor, que protejamos a la confraternidad de tomar decisiones apresuradas o carentes de información.

Cuando un organismo de servicio está en el proceso de tomar una decisión, se puede poner en práctica el Noveno Concepto de diversas maneras. Si eres miembro de dicho organismo, lo único que tienes que hacer es levantar la mano y hablar. Si lo que quieres explicar es complejo, a lo mejor lo puedes hacer por escrito, así los otros miembros de la junta o el comité pueden estudiarlo con más cuidado.

Si no eres miembro de la unidad de servicio en cuestión, pero, como miembro de NA, igualmente quieres decir algo sobre un asunto de servicio, hay muchas vías para expresar tu posición. Puedes compartir tu parecer en la reunión de trabajo para asegurarte de que tus ideas se incluyan en el conjunto de la conciencia de grupo que guía a tu RSG cuando participa en las discusiones de servicio. Muchas juntas y comités de servicio reservan una parte de la orden del día para los foros abiertos, donde puedes hablar con franqueza ante el organismo de servicio. Los boletines y revistas de la confraternidad, tanto locales como mundiales, suelen ofrecer espacio para que los miembros de NA compartan sus puntos de vista sobre cuestiones de servicio de actualidad. Seas

miembro o no de un organismo de servicio, hay diversas formas de poner en práctica el Noveno Concepto.

Nuestro proceso de toma de decisiones no es perfecto. Muchos grupos, juntas y comités de servicio lo saben y valoran la posición de la minoría en todas las decisiones que toman. Siempre que se aprueba una moción sin el consentimiento unánime, los organismos de servicio suelen pedir a quienes han votado en contra que expliquen, en voz alta o por escrito, las razones que tuvieron. Si la decisión debe revisarse posteriormente, esas opiniones minoritarias pueden resultar de inestimable ayuda para trazar un nuevo rumbo en el servicio.

El Noveno Concepto nos anima a seguir consultando la conciencia de grupo, incluso aunque la decisión esté tomada. Si surgen discusiones sobre alguna cuestión ya decidida, el organismo de servicio está obligado a prestar atención a esas discusiones. Quizás, a partir de ellas, se decida entonces modificar una decisión tomada previamente. Pero si una decisión anterior es cuestionada y se presta atención a las discusiones, y a pesar de ello la decisión sigue en pie, ha llegado el momento de que todos acepten esa decisión y cooperen incondicionalmente con su puesta en práctica. El apoyo a medias o una resistencia abierta a una decisión va en contra de nuestros principios de rendición y aceptación. Tenemos que respetar las decisiones que se han tomado, reconsiderado y confirmado, y seguir adelante con el trabajo de servir a nuestra confraternidad.

Expresar al grupo la conciencia individual es la base de la conciencia de grupo. Sin este elemento, impedimos la orientación de un Dios bondadoso, nuestra autoridad fundamental. Cuando unos pocos ponen en tela de juicio una posición apoyada por muchos, nuestras juntas y comités de servicio deben tomar esas propuestas con gran respeto y consideración. La información y el criterio que nos brindan unos pocos quizás nos salven de cometer errores peligrosos; hasta pueden llevarnos a nuevos horizontes de servicio jamás soñados, donde podríamos cumplir con el propósito primordial de nuestra confraternidad mejor que nunca. Por el bien de nuestra confraternidad, y por el de los miembros que aún no han llegado, los grupos, juntas y comités de servicio siempre deben considerar detenidamente todos los puntos de vista en el proceso de toma de decisiones.

DÉCIMO CONCEPTO

Cualquier miembro de un organismo de servicio puede pedirle a éste la reparación de un agravio sin temor a represalias.

El Décimo concepto es la garantía de nuestra confraternidad de respetar al servidor de confianza. Tal vez este concepto parezca obvio, pero creemos tan firmemente en el principio que implica que queremos decirlo con toda claridad. Narcóticos Anónimos es una sociedad espiritual, con grandes ideales sobre cómo tratarnos los unos a los otros. Nuestros miembros, sin embargo, son

humanos y a veces nos maltratamos entre nosotros. El Décimo Concepto es la promesa de nuestra asociación espiritual que dice que si uno de nosotros es tratado injustamente en el ámbito del servicio, el servidor de confianza agraviado puede pedir una rectificación.

Diversas circunstancias pueden requerir la aplicación del Décimo Concepto. Conocemos un caso de un miembro que presentó su candidatura para ocupar un puesto en el comité de servicio de su área. El miembro salió de la habitación para que el comité discutiera sus cualidades. Durante esa discusión, ciertos miembros del CSA hablaron mal sin fundamento de la reputación personal del candidato; como consecuencia, perdió la elección. Unos días más tarde, el individuo se enteró de que se había hablado sobre su vida personal y el efecto que esto había tenido en la elección. Se sintió herido y enojado, y decidió hablar con su padrino, hacer un inventario sobre su parte de responsabilidad en el asunto y rezar en busca de orientación. Después de dar estos pasos, tuvo la certeza de que tenía derecho a pedir una reparación al CSA. Escribió una carta en la que expresaba que creía que el CSA lo había tratado injustamente y pidió una nueva votación. Al mes siguiente, se leyó y se discutió la carta durante la sesión para compartir del comité. Los miembros, tras la oportunidad de hacer un examen de conciencia, reconocieron que habían hecho algo equivocado y accedieron a repetir la votación desacreditada.

La garantía del Décimo Concepto del derecho a pedir la reparación de un agravio personal tiene, en parte, el objetivo de proteger a aquellos que ejercen la responsabilidad del Noveno Concepto para que puedan hablar con franqueza en las discusiones de servicio. El Noveno y el Décimo Conceptos juntos favorecen un ambiente en el cual nuestros miembros se sientan libres de expresarse con franqueza sobre los asuntos que se tratan. Este ambiente abierto es fundamental para desarrollar una conciencia de grupo efectiva. Si los individuos, después de haber demostrado la valentía de sus convicciones, son objeto de represalias por parte de quienes no están de acuerdo con ellos, el Décimo Concepto les permite solicitar al organismo de servicio en cuestión que repare el agravio. De este modo, se garantiza el respeto de nuestra estructura de servicio por los derechos del miembro de NA. En una confraternidad como la nuestra, cuyo éxito se basa en el apoyo y la cooperación mutuos, es indispensable este tipo de respeto por el individuo.

Al miembro de un subcomité que ejerció las responsabilidades descritas en el Noveno Concepto y que se manifestó en contra de un proyecto propuesto por el coordinador del subcomité le sucedió un caso de este tipo. Durante los meses siguientes, el coordinador dejó de mandarle las actas y los boletines del comité a dicho miembro, hasta dejó de informarle de la hora y el lugar de las futuras reuniones. El miembro se puso en contacto con el coordinador y le pidió que se solucionase el problema, a lo que éste se negó. Entonces el miembro decidió dirigirse al comité de servicio de área para que se reparara el agravio personal del que era objeto por parte del coordinador.

El Décimo Concepto es la garantía de nuestra confraternidad del respeto por el servidor de confianza. Si crees que han sido injustos contigo en tu participación en un organismo de servicio de NA y quieres aplicar el Décimo Concepto, habla de ello con tu padrino, haz un inventario de tu responsabilidad en la cuestión, reza y medita. Si, tras la reflexión, sigues creyendo que te han agraviado personalmente y que debes pedir una reparación, escribe una carta al organismo de servicio explicando la situación o comparte tu problema en la sesión para compartir de dicho organismo. El organismo de servicio tiene entonces que tratar el tema y, si considera que se te ha tratado injustamente, decidir cómo hacer las enmiendas necesarias. Lo ideal sería que el Décimo Concepto tuviera que aplicarse poco en el servicio de NA. Sin embargo, si surge la necesidad, aquí lo tenemos, listo para poner en práctica los ideales espirituales de nuestra confraternidad.

UNDÉCIMO CONCEPTO

Los fondos de NA deben usarse para fomentar nuestro propósito primordial y administrarse responsablemente.

Los miembros de NA alrededor del mundo contribuyen con dinero para ayudar a nuestra confraternidad a cumplir con su propósito primordial. Le corresponde a cada elemento de nuestra estructura de servicio usar esos fondos para llevar el mensaje de recuperación de NA lo más lejos posible. Para hacerlo, nuestros organismos de servicio deben administrar esos fondos responsablemente y rendir cuentas detalladas y exactas del uso que se ha hecho de dichos fondos a aquellos que los han aportado.

Los fondos de Narcóticos Anónimos deben usarse siempre para fomentar nuestro propósito primordial. El dinero se emplea para pagar los gastos de organización de las reuniones de recuperación de NA, para informar al público sobre nuestra confraternidad y para llegar a los adictos que no pueden acudir a las reuniones. Se usa para preparar, producir, traducir y distribuir nuestro mensaje de forma escrita y para reunir a nuestros miembros en una comunidad de servicio comprometida con el ideal de difundir nuestro mensaje alrededor del mundo a quienes lo necesitan. Todo esto se hace para respaldar nuestro objetivo espiritual: llevar el mensaje al adicto que todavía sufre.

No es fácil reunir los fondos para el servicio. Necesitamos todos los recursos económicos de los que dispone nuestra confraternidad para cumplir con nuestro propósito primordial. Nuestros grupos, juntas y comités de servicio deben hacer un uso prudente del dinero que les damos, negándose a gastarlo con ligereza o sin moderación. Nuestros servicios, teniendo en cuenta el propósito primordial de NA, deben evitar derrochar el dinero y usar los fondos que se les han dado para llevar nuestro mensaje de la forma más efectiva posible.

Una de las formas de aplicar el Undécimo Concepto es establecer con claridad las prioridades de gastos y cotejar cada gasto propuesto con la lista de prioridades. Muchos grupos, juntas y comités de servicio tienen más elementos

en su lista de prioridades de lo que les permite su presupuesto. En ese caso, sólo se pueden financiar las prioridades más importantes.

El dinero es sólo uno de los recursos para los cuales debemos establecer las prioridades responsablemente. Aunque el Undécimo Concepto se refiere directamente al manejo de fondos, también tiene repercusiones en el manejo de todos nuestros recursos de servicio. La mayoría de los proyectos dependen tanto de las ideas, la información, la conciencia, el tiempo y la disponibilidad de los miembros como del dinero. Si tenemos los fondos necesarios para llevar a cabo un proyecto pero no disponemos de tiempo o de ideas, sería mejor que esperáramos a reunir todos los recursos necesarios antes de seguir adelante. Si no lo hacemos, habremos derrochado fondos de servicio de NA. Al planear y establecer las prioridades de las tareas de servicio de manera responsable, debemos considerar el panorama completo de recursos, no sólo el aspecto económico.

Al fijar las prioridades, quizás caigamos en la tentación de ver sólo nuestras necesidades, de aferrarnos con fuerza al dinero y gastarlo sólo en nuestros propios proyectos, olvidando que nuestro papel también consiste en aportar los fondos necesarios a todos los niveles de servicio. Esa forma de pensar está en contradicción con el Undécimo Concepto. En lo alto de nuestra lista de prioridades debe estar el compromiso de fomentar los objetivos de NA en su conjunto. Para que NA pueda prestar los servicios necesarios para seguir creciendo y cumplir con nuestro propósito primordial alrededor del mundo, la circulación de fondos no debe atascarse en ningún punto de nuestra estructura.

Los grupos son responsables de financiar nuestros servicios, pero también son responsables de administrar cuidadosamente sus contribuciones de servicio. Cuando aportan dinero, deberían preguntarse qué se hará con ese dinero una vez que salga de sus manos. ¿Ayudará a prestar servicios útiles a los grupos? ¿A llevar nuestro mensaje al adicto que todavía sufre? ¿El comité o la junta de servicio lo empleará con sensatez? Nuestros grupos tienen la libertad de decir cuánto quieren aportar a los diferentes niveles de nuestra estructura de servicio. Los animamos a hacerlo y a hacerlo responsablemente.

Con esto no sugerimos que los grupos destinen contribuciones a algún subcomité en particular. Los grupos han creado la estructura de servicio no sólo para prestar dichos servicios en su nombre, sino también para coordinarlos. Al delegar en la estructura de servicio la autoridad necesaria para cumplir con sus responsabilidades, también han delegado la autoridad para coordinar que esos recursos se repartan entre cada nivel de servicio. De esta forma, se pueden equilibrar eficazmente las necesidades y objetivos de todas las esferas de servicio en relación con los recursos totales del organismo de servicio que se coordina.

La comunicación franca y abierta por parte de la estructura de servicio es la mejor manera de ayudar a nuestros grupos a aportar de manera responsable sus fondos. Cuando los grupos reciben con regularidad informes completos de

las actividades de sus juntas y comités de servicio, empiezan a tener un panorama global del servicio. También deben recibir información de lo que cuestan esas actividades. Ese tipo de comunicación ayuda a garantizar a nuestros grupos que sus contribuciones se manejan de forma responsable.

Las contribuciones directas de los grupos a la estructura de servicio fomentan la administración responsable de los fondos y permiten que nuestros servicios se mantengan centrados en el propósito primordial de NA. Según nuestra experiencia, cuando nos comprometemos a financiar el trabajo de cada nivel de la estructura de servicio a través de las contribuciones de los grupos exclusivamente, resulta más fácil mantener un vínculo sólido entre los grupos y otras unidades de servicio. Nuestros grupos tienen tendencia a ser más conscientes del trabajo que se hace en su nombre y de su responsabilidad de aportar los recursos económicos necesarios a sus juntas y comités. Cuando todos los niveles de nuestra estructura de servicio reciben apoyo económico directo de sus grupos, los lazos de responsabilidad mutua se fortalecen entre ellos. Además, si liberamos a nuestras juntas y comités de servicio de tener que dedicarse a actividades de recaudación de fondos, hacemos posible que estas unidades de servicio pongan todas sus energías en el cumplimiento del propósito primordial de NA.

La rendición de cuentas es un aspecto fundamental de la gestión responsable de las finanzas de NA. Cuando los miembros de Narcóticos Anónimos aportan fondos a los grupos, comités, oficinas y convenciones, nuestra estructura de servicio tiene la responsabilidad de dar cuenta de cómo se emplean esos fondos. Los informes financieros habituales, una contabilidad clara y las auditorías periódicas de las cuentas de NA, tal como se describen en las distintas guías preparadas para nuestros tesoreros, ayudan a nuestros miembros a tener la certeza de que sus contribuciones se emplean bien, y, a nuestros servicios, a ser económicamente responsables ante aquellos a quienes sirven. Los informes de los tesoreros nos ayudan a ver hasta qué punto nuestros gastos de servicio coinciden con las prioridades que establecimos. Los archivos económicos sistemáticos nos ayudan a trazar planes de gastos realistas para futuras actividades de servicio. La información y la auditoría financiera habitual también contribuyen a desalentar el robo de fondos de NA; y, si desaparece dinero, las auditorías regulares también garantizan que tales robos no pasen desapercibidos por mucho tiempo.

Cuando los miembros de NA aportan fondos de servicio, esperan que su dinero se use con cuidado y con el único objetivo de fomentar nuestro propósito primordial. Nuestros grupos, juntas y comités de servicio, al aceptar esas contribuciones, se comprometen a usarlas para llevar el mensaje de NA y a administrarlas responsablemente.

DUODÉCIMO CONCEPTO

De acuerdo con la naturaleza espiritual de Narcóticos Anónimos, nuestra estructura debe ser siempre de servicio, nunca de gobierno.

El servicio desinteresado es un esfuerzo espiritual. Nuestro Duodécimo Paso dice, en parte, que «habiendo obtenido un despertar espiritual» tratamos de forma individual de «llevar este mensaje a los adictos». Nuestros esfuerzos colectivos de servicio surgen de la misma base espiritual. Después de experimentar los resultados de este programa en nuestra vida, nos unimos para llevar el mensaje de recuperación más lejos de lo que podríamos hacer de forma individual. El servicio de NA no consiste en imponer nuestra voluntad o ideas a los demás, sino más bien en servirlos humildemente, sin esperar recompensa.

Este principio es el fundamento de todo lo que hacemos en nuestros grupos, juntas y comités de servicio. El Duodécimo Concepto nos recuerda que el hecho de que podamos experimentar la recuperación sólo se debe a que otros pusieron en práctica este principio de servicio desinteresado antes que nosotros y se tomaron la molestia de llevarnos el mensaje de NA cuando aún padecíamos la adicción activa. En el servicio, expresamos nuestra gratitud por la recuperación que otros han compartido con nosotros compartiendo la nuestra con los demás. Nada puede estar más lejos del impulso de gobernar o mandar que este espíritu de servicio desinteresado.

Nuestros grupos fueron creados porque nos dimos cuenta de que solos no podíamos «dejar de consumir drogas, perder el deseo de consumirlas y descubrir una nueva forma de vida.» Del mismo modo, nuestros grupos se han unido para crear una estructura de servicio, un esfuerzo cooperativo destinado a ayudarlos a llevar el mensaje más lejos de lo que podrían hacer por separado. La estructura de servicio no ha sido creada para que algunos grupos impongan a otros su voluntad, sino que se ha desarrollado para combinar la fortaleza de nuestros grupos para poder desempeñar mejor los servicios necesarios que, por lo general, un grupo solo no puede hacer bien o no puede hacer del todo: preparar y distribuir materiales que compartan nuestro mensaje en forma impresa, ofrecer información sobre NA al público en general, transmitir nuestro mensaje a los adictos que no pueden acudir a las reuniones y apoyar a los grupos y comunidades de NA nuevos. El servicio de NA es un esfuerzo cooperativo de los servidores de confianza guiados por los grupos, no una autoridad impuesta por un organismo de gobierno.

El proceso de unirse para crear una estructura de servicio es una manifestación de la humildad de nuestros grupos. Por separado, pueden hacer mucho menos para cumplir con el propósito primordial de nuestra confraternidad de lo que pueden hacer juntos. De la misma forma, cada uno de los diversos elementos de nuestra estructura de servicio tiene su propio papel en el plan de servicio más amplio de Narcóticos Anónimos. Todos los elementos dependen entre sí para un desempeño eficiente; cuando un elemento intenta comportarse

como un organismo de gobierno, más que como un vehículo de servicio, fuerza los lazos que nos unen y pone en peligro la eficacia de nuestra confraternidad para cumplir con su propósito primordial. La humildad es un atributo esencial del servicio no gubernativo de Narcóticos Anónimos.

Para servir bien, cada elemento de nuestra estructura de servicio debe hacer un serio esfuerzo por lograr una comunicación efectiva. Los grupos, los servidores de confianza, las juntas y comités de servicio debemos compartir plenamente con los demás y escuchar con atención y respeto lo que nos dicen. Es posible que haya quienes usen las palabras para dividir la fuerza de sus oponentes y así poder gobernarlos; en el servicio de NA, en cambio, compartimos entre nosotros para poder combinar nuestra fuerza, la mejor forma de cumplir con el propósito primordial de nuestra confraternidad. Para poder ser responsables ante aquellos a quienes servimos, estamos obligados a informar sobre nuestras actividades de manera completa, exacta y concisa. La naturaleza no gubernativa de nuestra estructura de servicio establece que pidamos consejo a los demás para tomar nuestras propias decisiones, su consentimiento en las decisiones que los afectan y su cooperación en las decisiones que nos afectan a todos. La comunicación abierta, honesta y franca alimenta el espíritu de servicio de nuestra confraternidad y envenena el impulso de gobernar.

El tipo de autoridad que los grupos delegan en nuestras juntas y comités de servicio es la autoridad de servir, no de gobernar. Cada elemento de nuestra estructura de servicio, desde el grupo hasta el nivel mundial, tiene su propio papel que desempeñar; sin embargo, todos sirven como un equipo y aspiran a un objetivo común: «que ningún adicto que desee recuperarse tenga que morir sin la oportunidad de descubrir una nueva forma de vida». De acuerdo con nuestra experiencia, a veces duramente conseguida, la calidad del servicio, igual que la calidad de recuperación, sólo puede lograrse en un ambiente de respeto mutuo, apoyo mutuo y confianza mutua. Nos recuperamos juntos y juntos hacemos servicio; ésta es la médula espiritual de nuestro programa, la base de nuestra confraternidad. Una estructura levantada sobre estos cimientos sólo puede ser de servicio, nunca de gobierno.

COMUNIDADES DE NA EN DESARROLLO

Hay muchos países en que las comunidades de NA son muy jóvenes y pequeñas, no tienen comités de área ni regionales, líneas telefónicas ni programa de Hel. Este capítulo está dirigido especialmente a las comunidades de NA de esos países. La pregunta básica que se plantea es: ¿cómo hace una comunidad de NA en desarrollo para empezar a establecer los servicios que contribuyen a llevar nuestro mensaje al adicto en busca de recuperación?

En este capítulo nos referimos a «países», «naciones» y «comunidades nacionales» porque, hasta ahora, la mayoría de las comunidades de NA fuera de Norteamérica organizan sus servicios dentro de las fronteras nacionales. Sin embargo, una comunidad de NA tiene la libertad de organizar sus servicios en un determinado territorio de una unión federal si ello le resulta más práctico y satisface mejor nuestro propósito primordial. Del mismo modo, si los grupos de NA cuyos miembros tienen el mismo idioma u otros lazos culturales desean unirse en una sola área que abarque varios países vecinos, también los animamos a hacerlo.

EL PRIMER GRUPO

Una comunidad de recuperación nueva empieza con un grupo que abre sus puertas y celebra la primera reunión de NA de una nación. La mayoría de los grupos nuevos, incluso en comunidades de NA establecidas, crecen lentamente, lo que puede ser muy frustrante. Ponerse en contacto con quienes han pasado por la misma experiencia puede contribuir a reducir la frustración. Los servicios mundiales de NA pueden poner en contacto a los miembros de un grupo nuevo con adictos de otras comunidades que, con mucho gusto, compartirán su experiencia. La correspondencia, las visitas y la cooperación con grupos de países vecinos, especialmente con aquéllos que hablan el mismo idioma, pueden ser muy útiles. Los servicios mundiales también pueden proporcionar otros recursos que tal vez resulten útiles al grupo nuevo, tales como literatura de recuperación y servicio traducida. Una llamada o una carta a la Oficina de Servicio Mundial puede aliviar el dolor de ir creciendo por el que pasan todos los grupos nuevos.

Tarde o temprano, los primeros miembros de un grupo nuevo en un país nuevo atraen a otros adictos a la reunión, ayudan a esos recién llegados a recuperarse y ven cómo el grupo crece. Se abren nuevas reuniones a medida que más miembros consiguen la estabilidad necesaria para echar una mano. Y, antes de que uno se dé cuenta, hay reuniones de NA siete días a la semana para todos los adictos en busca de recuperación.

DESARROLLO INICIAL DEL SERVICIO EN NA: ANTEPONER LA FUNCIÓN A LA FORMA

A medida que más miembros de NA empiezan a mantenerse limpios durante más tiempo, la base de liderazgo local aumenta y posibilita que del grupo original surjan otros grupos. A esta altura se presentan nuevas preguntas: ¿Qué puede hacer la comunidad de NA para brindar más y mejores servicios a sus grupos y miembros? ¿Cómo se puede transmitir el mensaje de recuperación a más adictos? Hay cinco tipos de trabajo que se presentan solos:

Literatura. Se ha demostrado que tener libros y folletos de NA en el propio idioma es muy importante para el crecimiento de la confraternidad y para informar a los demás sobre Narcóticos Anónimos. Si la Oficina de Servicio Mundial ya dispone de literatura traducida, lo único que hay que hacer es garantizar un abastecimiento constante. Pero, si la literatura de NA aún no se ha traducido al idioma de la comunidad, o hay apenas unos pocos materiales, el trabajo de traducción tendrá una importancia primordial. Sugerimos ponerse en contacto con la Oficina de Servicio Mundial y pedir ayuda para comenzar el trabajo de traducción en el país.

Información pública. Los contactos de NA con las autoridades, con quienes trabajan en el terreno de la educación y la medicina, el clero, las organizaciones civiles, los medios de comunicación y otras confraternidades de doce pasos pueden ayudar a llevar el mensaje de la existencia de NA a sitios a los que, en ocasiones, no podríamos llegar por nuestra cuenta. Establecer esos contactos, informarles de qué es Narcóticos Anónimos, qué podemos hacer y dónde se reúnen nuestros grupos son factores muy importantes para el crecimiento de NA.

Líneas de teléfono o puntos de contacto centrales. Un teléfono de NA o una casilla o apartado de correo puede facilitar que nos encuentren los adictos en busca de recuperación y que reciban información sobre el programa de NA nuestros amigos no adictos.

Hospitales e instituciones. Se pueden organizar paneles para llevar nuestro mensaje de recuperación directamente a los adictos internados en instituciones, médicas, psiquiátricas o penitenciarias.

Apoyo interno. Cuando se crean grupos nuevos hay que establecer algún vehículo para mantenerlos en contacto. De esta forma, los grupos pueden compartir su experiencia entre sí, tomar decisiones en común en relación con cuestiones que los afectan a todos y juntar sus fuerzas para llegar a la comunidad en la que están.

Estas son las funciones esenciales de un *comité de servicio de área*. En otro capítulo de esta guía describimos toda la gama de servicios que prestan los comités de área. Aunque todos esos servicios tienen su lugar y su momento, no es necesario que se establezcan todos al mismo tiempo. Tampoco es necesario

organizar un auténtico comité de área desde el principio. Lo importante es la función, no la forma.

A lo mejor una comunidad de NA sólo puede ser capaz de asumir un comité pequeño que se dedique a una sola tarea; por ejemplo, trabajar con los servicios mundiales en la traducción de literatura de NA. Si eso es lo único que puede respaldar la comunidad, aparte de sus grupos, entonces no debe asumir nada más, al menos en un principio. Con el tiempo, la comunidad crecerá y podrá efectuar más tareas. Pero, sobre todo al principio, acordémonos de mantener el orden de nuestras prioridades.

No es necesario que para cada esfuerzo de servicio haya que inventar todo desde el principio. Hay otras comunidades de NA de otros países que han pasado por el mismo proceso. Para aprovechar su experiencia, sólo hay que ponerse en contacto con la Oficina de Servicio Mundial.

EL CRECIMIENTO DE LA COMUNIDAD NACIONAL

A medida que las comunidades de NA y los comités de servicio se desarrollan en otras ciudades y distritos, surge una pregunta: ¿Cómo se combina la experiencia y fortaleza, se mantiene la unidad y se lleva mejor el mensaje? Los comités de área y regionales se ocupan de esta cuestión en las comunidades de NA completamente desarrolladas. Las comunidades en desarrollo tardarán en formar un comité de servicio regional completamente operativo; en algunos países, por distintas razones, la comunidad tal vez decida no organizar un comité de servicio regional y en cambio seguir con un comité de área. Los mismos principios que se aplican al desarrollo de los servicios locales —anteponer la función a la forma y la importancia de establecer las prioridades— se aplican al desarrollo de los servicios que afectan a los miembros locales y a la comunidad de NA de una nación.

¿Qué funciones hay que tener en cuenta?

Asambleas. Los representantes de servicio de grupo de un territorio pueden reunirse de vez en cuando para coordinar actividades de apoyo a grupos alejados y discutir cuestiones que afectan a NA a escala territorial o nacional. Si un órgano de servicio se ha creado para coordinar servicios que afectan a NA a escala nacional, estas asambleas pueden proporcionar a ese comité nacional la orientación que necesita para cumplir con sus responsabilidades. Si aún no se ha organizado esa entidad nacional, los RSG pueden discutir cuestiones relativas al desarrollo nacional y dividirse las responsabilidades equitativamente para ocuparse de cada una de ellas.

Coordinación central de servicio. Algunos servicios de NA afectan a la confraternidad a escala nacional. La producción de traducciones de literatura de NA es una de esas responsabilidades. También contribuye a los intereses de toda la confraternidad nacional manejar responsablemente las solicitudes de información u otros servicios de organizaciones cívicas, profesionales, religiosas

y gubernamentales. Hay que crear algunos medios para coordinar esos servicios nacionales, que pueden ser tan sencillos como las asambleas de RSG ya descritas. Si los grupos y las responsabilidades de servicio local pueden prescindir de algunos líderes, se puede formar un comité de área nacional o regional. El comité nacional puede gestionar directamente esos servicios u organizar que los grupos se ocupen de ellos.

Relaciones con NA en el resto del mundo. No es necesario canalizar todas las comunicaciones entre los servicios mundiales de NA y la confraternidad local a través de una persona o un grupo pequeño de personas; en realidad hay que hacer justo lo contrario. Los beneficios derivados de la comunicación regular con los servicios mundiales y del contacto con las comunidades locales de NA de otros países tiene que compartirse con la mayor cantidad de gente posible. Para facilitararlo, puede resultar muy útil establecer un foro en el que se comparta la información reunida por esos contactos. Ese foro puede ser sencillo como una asamblea de RSG o elaborado como una región nacional con todas las de la ley que atienda a muchos comités de área locales, es decir, aquello que la comunidad local necesite y sea capaz de asumir.

Los servicios de tipo regional descritos en otras partes de esta Guía —o los más importantes de ellos, en todo caso— no tienen por qué estar administrados por un comité de servicio regional. Una comunidad nacional de NA no tiene que esperar a ser capaz de asumir una región completamente organizada para empezar a ocuparse de las necesidades de los grupos del país. Hay que recordar que lo importante es la función, no la forma, así que mantengamos el orden de nuestras prioridades. Funciona..., pero no de la noche a la mañana.

INTRODUCCIÓN

Los grupos de Narcóticos Anónimos se gobiernan a sí mismos (en palabras de las Doce Tradiciones: *son autónomos*). Por lo tanto, pueden organizarse de la manera que crean más adecuada para sus miembros, siempre y cuando sus acciones no afecten a otros grupos o a toda la Confraternidad de NA. Por consiguiente, lo que figura aquí no es un «reglamento» sino la experiencia compartida de muchos grupos sobre lo que les ha resultado positivo para organizar sus reuniones y atender sus cuestiones de trabajo. Puede que a los miembros más nuevos este folleto les ayude a entender quién hace cada cosa para que el grupo siga funcionando y cómo pueden colaborar. A los miembros con más experiencia, quizá les dé cierta objetividad respecto a la participación en su grupo. Pero, independientemente de la información que figure aquí, se verá que la mejor fuente de orientación para el grupo está en el mismo grupo.

En Narcóticos Anónimos existen muchas maneras de hacer las cosas, y así como cada uno de nosotros tenemos una personalidad propia, también tu grupo desarrollará su propia identidad, su modo de hacer las cosas y su habilidad especial para llevar el mensaje. Y así debe ser. En NA estimulamos la unidad, no la uniformidad.

Este folleto no pretende decir todo lo que podría decirse sobre el funcionamiento de un grupo. Aquí se encontrarán respuestas breves a algunas preguntas básicas. ¿Qué es un grupo de NA? ¿Cómo se hace el trabajo? ¿Qué tipos de reuniones puede tener un grupo? ¿Cómo se resuelven los problemas? Esperamos que sea de utilidad para que el grupo cumpla con su propósito primordial: llevar el mensaje al adicto que todavía sufre.

¿QUÉ ES UN GRUPO DE NA?

Cuando dos o más adictos se reúnen para ayudarse mutuamente a mantenerse limpios, pueden formar un grupo de Narcóticos Anónimos. He aquí seis puntos¹ basados en nuestras tradiciones que describen al grupo de NA:

1. Todos los miembros del grupo son adictos a las drogas y todos los adictos a las drogas reúnen los requisitos para ser miembros.
2. Como grupo, se autofinancian.
3. Como grupo, el único objetivo es ayudar a los adictos a las drogas a recuperarse por medio de los Doce Pasos de Narcóticos Anónimos.
4. Como grupo, sólo están afiliados a Narcóticos Anónimos.
5. Como grupo, no expresan opinión sobre cuestiones ajenas a sus actividades.

¹ Los seis puntos para describir al grupo han sido adaptados de «El grupo de AA», publicados por Alcoholics Anonymous World Services, Inc. Reimpresión autorizada.

6. Como grupo, su política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción.

Al mencionar los seis puntos que diferencian a los grupos de NA de otros tipos de grupos, hacemos más hincapié en la adicción a las *drogas* que en casi todo el resto de nuestra literatura de servicio. Esto se debe a que los grupos de Narcóticos Anónimos no pueden abarcar todo a la vez para todo el mundo, y, además, proporcionar la identificación inicial que los drogadictos necesitan para encontrar su camino de recuperación. Dejar claro de esta forma, y de una vez por todas, cuál es el único requisito para ser miembro y nuestro propósito primordial, permite que en el resto de la literatura de servicio nos concentremos en cómo liberarnos de la enfermedad de la adicción, con la seguridad de que nuestros grupos proporcionan las bases adecuadas de identificación a quienes quieren recuperarse.

Los grupos de NA están formados por adictos que desean ayudarse mutuamente a recuperarse, llevar el mensaje directamente a otros adictos y participar en las actividades y los servicios de NA en su conjunto. Uno de los medios principales a través del cual el grupo cumple con estos objetivos son las reuniones de adictos que comparten su experiencia de recuperación para apoyarse entre sí, y, al mismo tiempo, llevar el mensaje a los demás. Algunos grupos celebran una sola reunión semanal; otros, varias por semana. La calidad de una reunión de NA está directamente relacionada con la fortaleza y la solidaridad del grupo que la organiza.

Los grupos de NA —no las reuniones— son la base de nuestra estructura de servicio. Todos ellos juntos son responsables de tomar las decisiones de servicio que les afectan directamente, de lo que hacen en sus propias reuniones y de aquello que tiene que ver con la identidad fundamental de Narcóticos Anónimos. Por ejemplo, los delegados regionales aprueban la literatura nueva de NA en la Conferencia de Servicio Mundial después de que los grupos les hayan dado instrucciones al respecto. Del mismo modo, según el Segundo Concepto, «las propuestas para cambiar los Doce Pasos y las Doce Tradiciones de NA, el nombre, la índole o el propósito deben aprobarse directamente por los grupos» antes de que entren en vigor.

Los grupos se mantienen en contacto con el resto de Narcóticos Anónimos a través de los representantes que eligen para que participen, en su nombre, en la estructura de servicio. Las circulares de la Oficina de Servicio Mundial mantienen informados a los grupos de los asuntos de la confraternidad en todo el mundo. Si tu grupo no recibe la revista *The NA Way*, pídele al secretario o secretaria que se ponga en contacto con la Oficina de Servicio Mundial.

El propósito primordial de un grupo de NA es llevar el mensaje de recuperación al adicto que todavía sufre. El grupo brinda a cada miembro la oportunidad de compartir y escuchar la experiencia de otros adictos que aprenden a vivir mejor sin consumir drogas. El grupo es el vehículo principal

para transmitir nuestro mensaje. Proporciona un marco en el que el recién llegado puede identificarse con otros adictos y encontrar un ambiente de recuperación.

En ocasiones, los grupos especiales de NA proporcionan cierta identificación adicional a adictos con necesidades específicas en común. Por ejemplo, en la actualidad existen muchos grupos de hombres, mujeres, gays y lesbianas. Pero incluso en estos grupos, el objetivo de cualquier reunión de NA es la recuperación de la adicción y cualquier adicto puede asistir a ellas.

Las reuniones de NA son encuentros en los cuales los adictos comparten entre sí la experiencia de recuperación y de aplicación de los Doce Pasos. Aunque muchas reuniones de NA, por no decir la mayoría, de hecho están organizadas por un grupo, hay otras que también tienen lugar con mucha frecuencia, como charlas informales entre amigos, reuniones de oradores de área o regionales, en las convenciones, escuelas, instituciones, etcétera. El grupo de NA es una entidad; la reunión de NA, un acontecimiento; y hay reuniones de NA que se celebran sin el patrocinio de un grupo.

¿QUÉ ES UN «GRUPO BASE»?

En algunas comunidades de NA es costumbre de los miembros de la confraternidad comprometerse personalmente a apoyar un grupo en particular: su «grupo base». Aunque no es una práctica universal, muchos creen que puede resultar provechosa tanto para el individuo como para el grupo, ya que proporciona al adicto una base estable de recuperación, un lugar que pueda llamar «mío» en el que conocer a otros adictos en recuperación y que éstos lo conozcan. También asegura que el grupo cuente con el apoyo de un núcleo de miembros constantes y comprometidos. Un grupo base sólido favorece el espíritu de camaradería, es más atractivo y ofrece mayor apoyo a los recién llegados.

El grupo base nos da muchas oportunidades para participar en la Confraternidad de NA, es el sitio ideal para que empecemos a devolver lo que Narcóticos Anónimos nos ha dado desinteresadamente. Comprometerse con el grupo base es establecer un compromiso personal con la unidad de NA, que no sólo mejora nuestra propia recuperación, sino que además garantiza que esté al alcance de los demás. También es el lugar en el que podemos participar en el proceso de toma de decisiones de NA.

Así como el concepto de grupo base es una norma aceptada en algunas comunidades de NA, otras lo desconocen. Hay muchísimas maneras de describir y concebir los lazos que se establecen entre los adictos y sus grupos. Haz lo que te parezca más apropiado para tu propia comunidad de NA.

¿QUIÉN PUEDE SER MIEMBRO?

Si un adicto quiere ser miembro de Narcóticos Anónimos, lo único que necesita es el deseo de dejar de consumir, tal como asegura nuestra Tercera Tradición. La decisión de pertenecer a un grupo determinado es un asunto

enteramente individual. El acceso restringido a las reuniones de algunos grupos de NA depende de factores ajenos al control del grupo (por ejemplo: leyes nacionales de inmigración, normas de seguridad de prisiones, etc.) Sin embargo, los grupos en sí no impiden la entrada a ningún miembro de NA.

¿QUÉ SON LAS REUNIONES «ABIERTAS» Y «CERRADAS»?

Las reuniones de NA «cerradas» son sólo para adictos o para aquellos que crean tener problemas con las drogas. Las reuniones de este tipo proporcionan un ambiente en el que los adictos se sienten más seguros de que las personas presentes se puedan identificar con ellos. Por esta razón, es probable que los recién llegados estén más cómodos en una reunión cerrada. Al principio, el moderador suele leer un enunciado en el que se explica por qué la reunión es cerrada y se indica alguna reunión abierta a la que puedan asistir las personas no adictas presentes.

Las reuniones de NA «abiertas» son precisamente eso: abiertas a todos los que quieran asistir. Algunos grupos tienen reuniones abiertas una vez al mes para que los miembros de NA celebren los aniversarios de recuperación con sus amigos y familiares no adictos. Los grupos que tienen reuniones abiertas pueden estructurar el formato de manera que la participación de las personas no adictas quede limitada a breves felicitaciones de aniversario. Un formato de este tipo permite que la reunión se mantenga centrada en la recuperación que un adicto comparte con otro. Hay que aclarar durante la reunión que los grupos de NA no aceptan contribuciones monetarias de personas no adictas.

Algunos grupos planifican cuidadosamente este tipo de reuniones, en especial las reuniones abiertas con orador, como una oportunidad para que los miembros de toda la comunidad vean por sí mismos en qué consiste Narcóticos Anónimos y puedan incluso hacer preguntas. En estas reuniones abiertas al público suele leerse un enunciado sobre nuestra tradición de anonimato, en el que se pide a los visitantes que no hagan fotos a los miembros, ni utilicen apellidos o detalles personales al describir la reunión a otras personas. Para mayor información sobre reuniones públicas, consulta *A Guide to Public Information* [Guía de información pública]. La puedes obtener a través de tu representante de servicio de grupo o escribiendo a la Oficina de Servicio Mundial.

¿DÓNDE PODEMOS HACER REUNIONES DE NA?

Las reuniones de NA se pueden hacer casi en cualquier parte. Los grupos en general prefieren celebrarlas en un lugar de fácil acceso al público y donde puedan tener lugar semanalmente. Los locales gestionados por entidades oficiales o por organizaciones religiosas o cívicas suelen tener salas para alquilar a precios moderados, apropiadas para las necesidades del grupo. Quizás otros miembros de tu comunidad de NA conozcan algunos locales disponibles; habla con ellos.

La mayoría de estas instituciones cooperan y son muy generosas, pero aunque quieran donarnos el espacio, nuestra Séptima Tradición fomenta que los grupos se autofinancien y paguen sus propios gastos, incluido el alquiler. Algunas instituciones prefieren que el alquiler se pague en literatura u otros servicios.

Antes de alquilar un local, quizás sea conveniente ver si es o no accesible a adictos con algún impedimento físico. ¿Posee rampas, ascensores con puertas anchas y cuartos de baño con instalaciones para personas que utilizan sillas de ruedas? ¿Existen lugares de estacionamiento adecuados a estas necesidades? Es posible que tu grupo quiera estar informado sobre ésta y otras consideraciones similares. Para obtener mayor información y ofrecer mejores servicios a los adictos con necesidades adicionales, escribe a la Oficina de Servicio Mundial.

Por lo general, se recomienda que no se realicen reuniones en casas particulares de miembros de NA. La mayoría de los grupos prefiere locales públicos por diversas razones. Las reuniones estables en este tipo de locales tienden a aumentar la credibilidad de NA en la comunidad. Es difícil, debido a horarios de trabajo y a períodos de vacaciones, que las reuniones en casas particulares tengan horarios regulares. Celebrar una reunión en una casa puede afectar el deseo de algunos miembros de asistir a ella. Aunque algunos grupos hacen sus primeras reuniones en casas particulares, se recomienda que se trasladen a un local público lo antes posible.

Celebrar regularmente reuniones de un grupo de NA en ciertos locales —por ejemplo, centros de tratamiento de la adicción o sedes de partidos políticos— puede comprometer la identidad independiente del grupo. Antes de decidirse a abrir una reunión en tales locales, es posible que el grupo considere algunas cuestiones: ¿Está abierto el local a cualquier adicto que desee asistir? ¿Hay restricciones por parte de la administración del local que puedan poner en peligro alguna de nuestras tradiciones? ¿Queda claro para todos los interesados que se trata de una reunión organizada por el grupo de NA, y no por la administración del local? ¿Hay un acuerdo claro de alquiler con la dirección del local? ¿Se paga un alquiler moderado que permita al grupo contribuir con el resto de la estructura de servicio de NA? ¿Hay demasiadas reuniones de NA en ese mismo lugar? En caso de que se cerrara, ¿no debilitaría toda la comunidad local de NA? Estas son algunas de las preguntas que un grupo debe hacerse antes de decidir dónde celebrar una reunión de NA.

¿QUÉ TIPO DE FORMATO DE REUNIÓN PODEMOS TENER?

Los grupos adoptan diversos formatos para mejorar la atmósfera de recuperación en las reuniones. La mayoría de ellas dura una hora o una hora y media. Algunos grupos tienen un único formato de reunión; otros, un plan de formatos rotativos. Por ejemplo: una semana se estudia un paso, la siguiente se invita a un orador y así sucesivamente. Hay otros que después de la apertura

dividen las reuniones grandes en sesiones más pequeñas, cada una con su propio formato. He aquí algunas descripciones básicas de los formatos que, con variaciones, parecen ser los más comunes. Al final de este folleto hemos incluido como referencia un ejemplo de formato de reunión.

Reuniones de participación

El moderador abre la reunión para que los miembros que lo desean compartan sobre cualquier tema relacionado con la recuperación.

Reuniones sobre un tema

El moderador elige un tema específico relacionado con la recuperación o pide a alguien que sugiera un tema.

Reuniones de estudio

Hay muchos tipos diferentes de reuniones de estudio. En algunas se lee cada semana parte de un libro o folleto aprobado por NA y se discute; por ejemplo se estudia el Texto Básico. En otras se habla sobre los Doce Pasos o las Doce Tradiciones.

Reuniones de orador

En algunas reuniones se pide a un orador u oradora que comparta su historia de recuperación en Narcóticos Anónimos o su experiencia sobre algún aspecto particular de ésta. En otras se pide a dos o tres oradores que hablen durante un rato, generalmente más corto que el anterior. Existen también reuniones en las que se usa un formato combinado: primero comparte un orador y luego se conversa sobre un tema.

Reuniones para recién llegados

Estas reuniones suelen ser dirigidas por dos o tres miembros del grupo con más experiencia que comparten sobre su adicción y recuperación en Narcóticos Anónimos. Luego, si el tiempo lo permite, la reunión se abre para que los miembros nuevos hagan preguntas.

A veces las reuniones para recién llegados empiezan media hora antes o después de la reunión habitual del grupo. Otros grupos dividen una reunión grande en una sección más pequeña para recién llegados. También hay grupos que hacen este tipo de reuniones un día por semana y las reuniones habituales otro. Cualquiera que sea el formato, las reuniones para recién llegados son el medio para que el grupo pueda brindar a los adictos nuevos una introducción a los conceptos básicos de la recuperación.

Reuniones de preguntas y respuestas

En este tipo de reuniones se pide a los asistentes que piensen preguntas relacionadas con la recuperación y la confraternidad, las escriban en un papel y las pongan en una caja. El moderador saca un papel, lee la pregunta y le pide a alguien que comparta su experiencia en relación con la pregunta. Una vez que

uno o dos miembros han compartido, saca otro papel y así sucesivamente hasta que se termina la reunión.

CREA TU PROPIO FORMATO

Ésta es sólo la descripción básica de algunos de los diferentes formatos que se emplean en las reuniones de NA. Las variaciones, incluso de éstos mismos, pueden ser innumerables. No dudes en innovar. Varía el formato de la manera que creas que mejor se ajusta a la «personalidad» de tu grupo y a las necesidades de los adictos de tu comunidad.

A menudo una reunión crece mucho más de lo que se preveía en un principio. Un formato que funcionaba bien para una reunión pequeña, puede que no resulte tan bueno para una más grande. Cuando las reuniones de tu grupo crezcan demasiado, quizás convenga hacer algunas alteraciones en el formato o incluso cambiarlo completamente. Algunos grupos que han crecido mucho, se dividen en reuniones más pequeñas que se celebran simultáneamente en diferentes salas, para permitir que mayor número de miembros tenga oportunidad de participar. Muchos grupos incluso usan diferentes formatos en cada una de estas reuniones más pequeñas.

¿QUÉ TIPO DE LITERATURA DEBEMOS UTILIZAR?

Los servicios Mundiales de Narcóticos Anónimos producen diferentes tipos de publicaciones. Sin embargo, en las reuniones sólo es apropiado leer literatura aprobada por NA. Al comienzo de una reunión suelen leerse extractos de libros y folletos aprobados, que, en algunos casos, se utilizan como eje del formato. La literatura aprobada refleja todo el espectro de recuperación de Narcóticos Anónimos.

En las reuniones, los grupos también suelen tener otras publicaciones: boletines y manuales de servicio de NA, la revista *The NA Way* y otros boletines o revistas locales de NA. Sin embargo, es inapropiado exponer en las mesas de literatura del grupo, así como leer en las reuniones, publicaciones producidas por otras organizaciones o confraternidades de doce pasos, ya que implica un respaldo a una organización ajena, directamente en contradicción con la Sexta Tradición de NA.

¿QUÉ ES UNA REUNIÓN DE TRABAJO DE UN GRUPO?

El propósito de una reunión de trabajo se explica claramente por sí mismo: coordinar los asuntos del grupo para que éste pueda seguir llevando con eficiencia el mensaje de recuperación. Algunos grupos las celebran regularmente; otros, cuando hay alguna cuestión específica que discutir. Algunas de las preguntas típicas que el grupo suele hacerse en una reunión de trabajo son:

- ¿El grupo está llevando bien el mensaje de NA?
- ¿Se recibe bien a los recién llegados y visitantes?

- ¿Hay que buscar soluciones a problemas surgidos en reuniones recientes?
- ¿El formato de la reunión ofrece una orientación adecuada?
- ¿El número de asistentes es estable o está creciendo?
- ¿Hay buenas relaciones entre el grupo y el local donde se hace la reunión?
- ¿Hay buenas relaciones entre el grupo y la comunidad?
- ¿Se usan sensatamente los fondos del grupo?
- ¿Se recoge suficiente dinero como para satisfacer las necesidades del grupo y contribuir además con el resto de la estructura de servicio de NA?
- ¿Se ofrece literatura y bebidas?
- ¿Hay puestos de servicio vacantes?
- ¿Ha pedido el área, la región o los servicios mundiales sugerencias, apoyo u orientación al grupo?

Las reuniones de trabajo del grupo generalmente se celebran antes o después de la reunión habitual de recuperación para que ésta no se aparte de su propósito primordial. Es importante que asistan los miembros, hagan preguntas y participen en las discusiones relacionadas con las tareas del grupo. El grupo elige a alguien para que las coordine. Los servidores dan informes sobre sus respectivas responsabilidades y surgen temas de discusión importantes para el grupo.

El grupo es la base de la estructura de servicio de NA y como tal se guía tanto por las Doce Tradiciones como por los Doce Conceptos de Servicio. Una buena comprensión de ellos ayudará a que la reunión de trabajo vaya por buen camino. El libro de pasos y tradiciones de NA, *Funciona: cómo y por qué*, trae mucha información sobre las tradiciones. Los miembros interesados también pueden leer el capítulo de los Doce Conceptos de esta guía.

¿CÓMO SE HACE EL TRABAJO?

La mayoría de las tareas que un grupo de NA realiza para organizar sus reuniones son bastante sencillas: colocar las sillas, preparar café, comprar literatura, buscar oradores, limpiar el local después de la reunión, pagar las cuentas..., pero si una sola persona tiene que hacerlas todas, pronto se convierten en una carga. Por esta razón el grupo elige —como dice nuestra Segunda Tradición— «servidores de confianza» para dividir el trabajo entre sus miembros.

La elección de servidores es una de las maneras en las que el grupo practica la tradición de NA de autofinanciación: «Todo grupo de NA debe mantenerse a sí mismo completamente...» A veces parece que los grupos funcionan solos, pero la verdad es que alguien debe hacer el trabajo necesario para mantenerlo. Al dividir las tareas, el grupo garantiza que se mantiene a sí mismo completamente y que el peso del trabajo no recae injustamente sobre los hombros de uno o dos individuos.

La elección de servidores brinda la oportunidad de fortalecer la recuperación de los miembros del grupo. Cuando éstos aceptan servir como secretario, tesorero o para preparar té o café, asumen una responsabilidad que a menudo les ayuda en su crecimiento personal. También les da la posibilidad de mejorar la capacidad del grupo de llevar el mensaje de recuperación.

No hace falta ser servidor del grupo para servirlo. Todas las semanas hay trabajo que hacer: ayudar a preparar la reunión, recibir a los recién llegados, limpiar, traer bebidas, etc. Pedir a los miembros nuevos que colaboren en este tipo de tareas, puede ayudar a que se sientan parte del grupo más rápidamente.

¿CÓMO ELEGIMOS A LOS SERVIDORES DE GRUPO?

Cuando algún puesto en el grupo queda vacante, el grupo hace una reunión de trabajo para cubrirlo. Los grupos deberían organizar sus elecciones de manera que no todos los servidores terminen su período de servicio al mismo tiempo.

Hay ciertas cosas que se deben tener en cuenta cuando se busca un servidor de grupo. Una es su madurez en recuperación. Cuando se elige a alguien nuevo, puede verse privado del tiempo y la energía necesarios para comenzar su recuperación. Los miembros del grupo con uno o dos años limpios probablemente ya estén bien situados en su recuperación personal. Son también más aptos que los miembros nuevos por estar familiarizados con las tradiciones y los conceptos de servicio de NA, así como con el funcionamiento del grupo.

Otra cosa que hay que tener en cuenta es la continuidad de su participación en el grupo. ¿Asisten regularmente a las reuniones de recuperación? ¿Participan activamente en las reuniones de trabajo? ¿Han cumplido con compromisos de servicio previos? Quizás se te ocurran más preguntas al leer la explicación del Cuarto Concepto de NA en esta guía, que trata directamente la importancia del liderazgo de NA y la cualidades a tener en cuenta para elegir servidores de confianza.

Por último, recalamos que hay que recordar que los servidores del grupo se eligen, en primer lugar, por el bienestar común del mismo. Aunque los compromisos de servicio por lo general benefician a quienes los asumen, ésta no debe ser la razón principal para elegir un individuo u otro. Como dice parte de nuestra Primera Tradición: «nuestro bienestar común debe tener prioridad».

¿QUÉ SERVIDORES NECESITA UN GRUPO?

En diferentes áreas el trabajo se divide de diferentes maneras y a veces determinadas tareas reciben nombres distintos. Pero lo importante no es quién hace el trabajo ni cómo se llama el puesto, lo importante es que se haga. He aquí una descripción general de algunos de los puestos más comunes que tienen los grupos de NA. Para cada uno de ellos, tu grupo debe establecer períodos de servicio y requisitos de tiempo limpio razonables.

Secretario

El secretario (también llamado coordinador) organiza los asuntos del grupo y a menudo solicita la ayuda de otros miembros para hacerlo. Una de las primeras tareas de un nuevo secretario es pasar la dirección postal del grupo y la información sobre sus reuniones al secretario del comité de área y a la Oficina de Servicio Mundial. Cuando un nuevo secretario o un RSG entra en funciones, o hay un cambio en la dirección postal del grupo o en la hora o lugar de reunión, hay que informar tanto al comité de área como a la Oficina de Servicio Mundial. Otras responsabilidades del secretario del grupo suelen ser:

- Abrir el local de la reunión un rato antes de que ésta empiece, colocar sillas y mesas (si hace falta), limpiar y cerrar el local después.
- Preparar una mesa con la literatura de NA (libros, folletos, listas de direcciones de reuniones, anuncios de actividades de NA, publicaciones de servicio, boletines y el *The NA Way Magazine*.)
- Preparar té y café.
- Comprar refrescos u otras cosas necesarias.
- Elegir moderadores y oradores para las reuniones.
- Tener una lista de los aniversarios de recuperación de los miembros del grupo, siempre y cuando el grupo lo desee.
- Organizar las reuniones de trabajo.
- Y hacer lo que haga falta.

Muchos grupos dividen estas tareas: alguien abre y cierra el local, otra persona es responsable de las bebidas, una tercera se ocupa de la mesa de literatura, etc. Los grupos que tienen más de una reunión, a menudo tienen diferentes responsables para cada trabajo en cada una de las reuniones.

Tesorero

Todos los grupos, incluso los que tienen más de una reunión por semana, eligen un solo tesorero. Si una sola persona asume la responsabilidad de todos los fondos, resulta más fácil rendir cuentas al grupo sobre lo que se recauda y lo que se gasta que si son varios los que se ocupan del dinero. Los grupos que tienen dos o más reuniones por semana, deben organizarlo de manera que las contribuciones lleguen al tesorero del grupo poco después de la reunión.

Teniendo en cuenta la responsabilidad de manejar dinero que implica este servicio, es importante que los grupos elijan sus tesoreros con mucho cuidado. Si el grupo selecciona a alguien que no es capaz de asumir las responsabilidades del cargo, suya será en parte la responsabilidad si desaparece el dinero, no se compran las cosas necesarias o no se rinden cuentas adecuadamente. Es recomendable que se escoja a alguien económicamente estable, que sepa manejar su economía personal. Dada la necesidad de llevar una contabilidad del grupo, también se recomienda

especialmente que los grupos elijan un tesorero que pueda servir durante un año entero.

¿Qué hacen los tesoreros de los grupos? Cuentan el dinero con el que contribuyen los miembros en cada reunión y siempre le piden a otro miembro que lo confirme. Es muy importante que no mezclen su dinero personal con el del grupo. Pagan los gastos, mantienen una contabilidad sencilla y detallada de la que informan regularmente al grupo. Es un trabajo que exige mucha atención a los detalles. Para ayudar al tesorero a organizarse existe un *Treasurer's Handbook* [Manual del tesorero] que se puede pedir al comité de área o a la Oficina de Servicio Mundial.

Representante de servicio de grupo (RSG)

Cada grupo, incluso los que tienen más de una reunión por semana, eligen sólo un representante de servicio. Los RSG son la base de nuestra estructura de servicio. Son la influencia activa y constante de las discusiones que se llevan a cabo en nuestra estructura de servicio. Participan en las reuniones del comité de servicio de área, asisten a foros y asambleas, tanto de área como regionales, y en ocasiones forman parte de algún subcomité del CSA. Si elegimos con cuidado a líderes estables y calificados en este nivel de servicio, el resto de la estructura, casi sin lugar a dudas, será saludable. Sobre esta base firme se puede construir una estructura de servicio que nutra, informe y apoye a los grupos, del mismo modo que éstos nutren y apoyan a la estructura de servicio.

Los representantes de servicio de grupo tienen una gran responsabilidad. Aunque son elegidos por el grupo, al que le rinden cuentas, no se trata de meros mensajeros, sino que su labor consiste en participar activamente en el comité de servicio de área. Por lo tanto, son responsables de actuar a favor de los intereses de NA en su conjunto, y no únicamente de defender las prioridades de sus respectivos grupos.

En calidad de participantes del comité de área, los RSG tienen que estar lo mejor informados que puedan de los asuntos del área. Estudian los informes de los servidores del comité y los coordinadores de los subcomités. Leen los manuales publicados por la Oficina de Servicio Mundial sobre los distintos aspectos del servicio. Después de sopesar cuidadosamente su propia conciencia y lo que consideran que es el parecer de su grupo, participan activa y críticamente en las discusiones que dan lugar a la conciencia de grupo del todo el comité.

Los representantes de servicio de grupo son el nexo entre éste y el resto de la estructura de servicio de NA, especialmente a través de la información que transmiten al comité de área y viceversa. En las reuniones de trabajo del grupo, el RSG hace un resumen de las actividades del comité de área que a menudo dan pie a una discusión entre los miembros, lo que permite que el RSG se haga una idea de la forma en que el área puede servir mejor a las necesidades del grupo.

En las reuniones de recuperación, los RSG anuncian las actividades del área y la región.

En las reuniones del comité de área, los informes del RSG dan una idea del crecimiento del grupo, elemento vital para el trabajo del comité. Si un grupo tiene problemas, el RSG puede compartírselos en su informe con el resto del comité. Si el grupo no encuentra soluciones, el coordinador del área puede incorporar el tema a la agenda del comité, en la «sesión para compartir»,² de modo que el RSG pueda reunir la experiencia de otros grupos en situaciones similares. Si surgen soluciones útiles, el RSG puede trasmitirlas al grupo.

RSG suplente

Los grupos también eligen un segundo representante llamado RSG suplente, que asiste a todas las reuniones del comité de servicio de área (como miembro sin derecho a voto) para ver por sí mismo cómo funciona el comité. Si el RSG no puede asistir a una reunión, el RSG suplente lo reemplaza.

Los RSG suplentes también pueden servir, junto con otros miembros, en los subcomités de área. La experiencia de los subcomités brinda a los RSG suplentes un mayor criterio sobre la forma en que efectivamente se prestan los servicios. Más adelante, si el grupo los elige como RSG, podrán estar mejor preparados para participar en el comité de área.

ROTACIÓN Y CONTINUIDAD

Rotación es la práctica que utilizan muchos grupos para elegir gente nueva en los puestos de servicio cada cierto tiempo, en lugar de que las mismas personas ocupen los mismos cargos un año tras otro. La rotación brinda beneficios muy definidos a los grupos que la ponen en práctica. Una diversidad de liderazgo contribuye a que el grupo se mantenga fresco y con energía y garantiza que ningún individuo ejerza una influencia tal que el grupo se convierta en una mera prolongación de su personalidad. La práctica de la rotación también hace hincapié en el servicio a NA más que en el servidor, de acuerdo a nuestra creencia en el valor espiritual del anonimato. Lo importante es el trabajo, no la persona que lo hace.

Algunos grupos permiten que sus miembros hagan servicio en cualquier puesto durante más de un mandato, así el grupo puede aprovechar la experiencia de sus servidores. Una vez que éstos han cumplido con su mandato, la rotación les permite que se aparten durante un tiempo o acepten otra responsabilidad dentro de la estructura de servicio de NA, de modo que otros miembros tengan la oportunidad de servir al grupo.

El efecto de la rotación en la estabilidad del grupo queda equilibrado por la presencia continua de los miembros veteranos del mismo. Quienes han hecho servicio y continúan teniendo un papel activo en la vida del grupo pueden brindar la necesaria continuidad y madurez de criterios en las discusiones sobre el

² Véase «Sesión para compartir» en el capítulo sobre el comité de servicio de área.

crecimiento del grupo. Son la *memoria* del grupo y garantizan que éste no tenga que «reinventar la rueda». También pueden echar una mano a los servidores nuevos o arrimar el hombro para aligerar la carga cuando hay mucho trabajo.

¿QUÉ RESPONSABILIDADES TIENE UN GRUPO DE NA?

La primera responsabilidad, y la esencial, de cualquier grupo de NA —su «propósito primordial», según la Quinta Tradición— es «llevar el mensaje al adicto que todavía sufre». Lo más importante que un grupo puede hacer para cumplir con su propósito primordial es organizar reuniones en las que haya un ambiente acogedor para que los adictos compartan su recuperación. Los grupos organizan sus reuniones de maneras muy diferentes, pero todos ellos persiguen el mismo objetivo: poner la recuperación de la adicción a disposición de cualquier adicto que lo desee.

Como fundamento de la estructura de servicio de NA, también tienen otra responsabilidad: ayudar a que los miembros empiecen a comprender las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos de Servicio de NA. De esta forma, los grupos participan en la continua evolución de la Confraternidad de Narcóticos Anónimos, al mismo tiempo que aprenden cómo se pueden aplicar los ideales más elevados de nuestro programa a sus propias actividades.

¿CÓMO PUEDE APOYAR UN GRUPO AL RESTO DE LOS SERVICIOS DE NA?

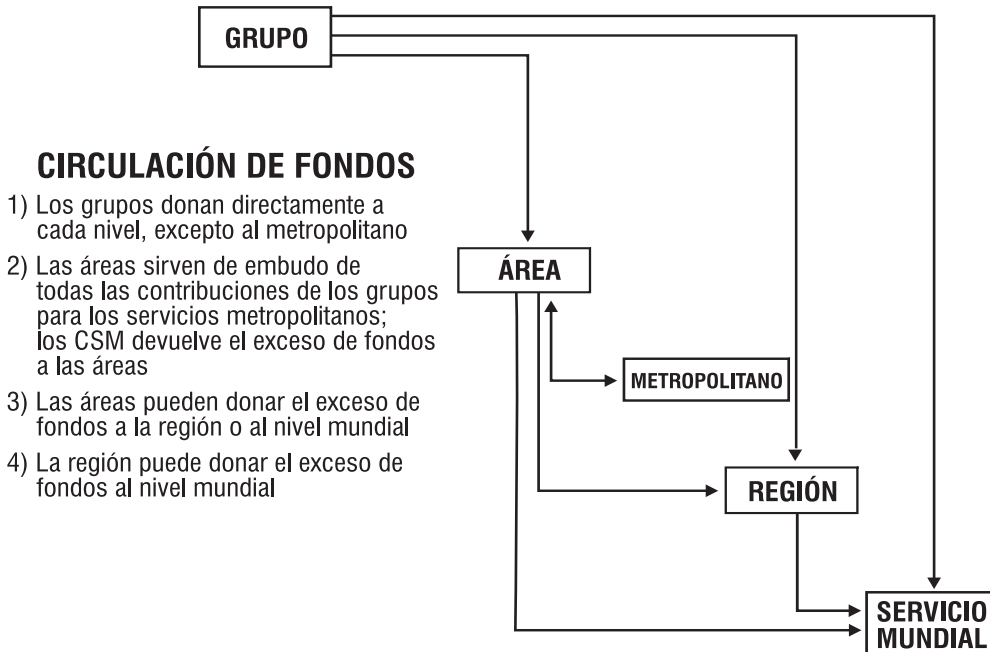
El Segundo Concepto de Servicio de NA dice que la responsabilidad y la autoridad de todos los servicios de la Confraternidad de NA recae, en última instancia, sobre los grupos de NA. Cada grupo debe enviar un RSG estable y activo para que participe en la estructura de servicio en nombre del mismo, y estudiar la mejor manera de proporcionar los fondos necesarios para el funcionamiento de dicha estructura.

Después de pagar sus gastos, la mayoría de los grupos reserva algo de dinero para casos imprevistos. Pero, curiosamente, los grupos consideran que guardar demasiado dinero causa muchos más problemas que guardar cantidades pequeñas. Por esta razón, recomendamos que el grupo no reserve nunca sumas importantes.

Por lo menos una vez al año, el representante de servicio de grupo asiste a la asamblea regional. Es importante que cada grupo, en la medida de lo posible, dé los pasos necesarios para poder cubrir los gastos de asistencia de su RSG a la asamblea regional. Con este propósito, algunos grupos deciden guardar un poco de dinero todos los meses.

Una vez cubiertos los gastos y separada una pequeña reserva de emergencia, la mayoría de los grupos donan los fondos que le quedan al comité de área, al comité regional y a los servicios mundiales de NA. Para mayor información sobre los principios que rigen las contribuciones del grupo al resto de la estructura de servicio, se puede leer la explicación del Undécimo Concepto

de Servicio de nuestra confraternidad en esta guía. Para organizar la cuestión de las contribuciones directas resulta muy útil el *Treasurer's Handbook* [Manual del tesorero] que se puede obtener a través del comité de área o escribiendo a la Oficina de Servicio Mundial.



¿CÓMO PUEDE UN GRUPO SERVIR MEJOR A LA COMUNIDAD?

Un grupo, sólo por el hecho de existir, ya brinda un servicio importante a la comunidad. Proporciona el apoyo que los adictos necesitan para reintegrarse en ella. ¿Pero cómo puede el grupo llegar mejor a los adictos que todavía no han encontrado NA? En general, existen dos maneras para servir mejor a la comunidad: a través del comité de servicio de área y a través de actividades coordinadas por el grupo propiamente dicho.

La mayoría de los grupos de NA son atendidos por un comité de área.³ Los comités de servicio de área coordinan los esfuerzos para llevar el mensaje de NA en nombre de todos los grupos a los que sirven. Los servicios de información al público, las líneas de teléfono y las reuniones de presentación para adictos internados en centros de tratamiento y cárceles, son las tres formas en que la mayoría de comités de área llevan el mensaje directamente al adicto que todavía sufre o a aquéllos que puedan enviar adictos a reuniones de NA. Tu representante de servicio de grupo puede darte más información sobre cómo tú o tu grupo pueden unirse al trabajo del comité de servicio de área. Para mayor información, ver el siguiente capítulo de esta guía.

³ Si no sabes cómo ponerte en contacto con el comité de servicio de área más cercano, escribe a la Oficina de Servicio Mundial. Te facilitarán las direcciones con mucho gusto.

A veces son los grupos los que llegan por sí solos a la comunidad organizando actividades con otros grupos por medio del CSA o de consejos cooperativos (véase la sección «Comités de área en comunidades rurales» al final del capítulo sobre comités de servicio de área de la *Guía*). Éste es el caso de comunidades pequeñas o de zonas en donde Narcóticos Anónimos es muy nuevo. Es evidente que un grupo de NA de un pueblo rural no tiene tanta gente ni tanto dinero disponible como un comité de área de una gran ciudad; pero aun así existen oportunidades para llevar con eficiencia el mensaje de recuperación a quienes buscan la solución que hemos encontrado nosotros. Si tu grupo necesita ayuda para llegar a la comunidad, escribe a la Oficina de Servicio Mundial.

¿CÓMO PUEDE RESOLVER SUS PROBLEMAS UN GRUPO?

Los grupos de NA se enfrentan a gran variedad de problemas: desorganización en las reuniones, los centros de tratamiento envían gran número de pacientes y el grupo está mal preparado para recibirlos, el formato ya no sirve, la claridad de nuestro mensaje está en discusión, el café sabe a detergente, las lecturas al principio de la reunión no acaban nunca. Éstos son sólo algunos de los problemas con los que debe tratar de vez en cuando el promedio de los grupos. Esta guía no «dicta reglas» sobre la forma de abordarlos, sino que menciona algunas herramientas útiles que los miembros pueden utilizar para resolverlos.

En la mayoría de los casos, el mejor recurso para encontrar soluciones a los problemas del grupo es el grupo mismo. «Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos —dice nuestro Duodécimo Paso— tratamos... de practicar estos principios en todos los aspectos de nuestra vida.» Lo que llamamos «conciencia de grupo» es aplicar colectivamente la sabiduría recibida gracias a ese despertar espiritual a los problemas de nuestro grupo. El sentido común, una actitud abierta, una discusión tranquila, la información correcta, el respeto mutuo y la saludable recuperación personal son los elementos que permiten al grupo resolver con eficiencia casi todos los problemas que se interponen en su camino.

Hay una serie de publicaciones que el grupo puede emplear para reunir la información necesaria para llegar a una decisión acertada. El Texto Básico y nuestro libro de pasos y tradiciones *Funciona: cómo y por qué* proporcionan muchos elementos sobre la forma de aplicar las Doce Tradiciones a situaciones concretas. El capítulo sobre los Doce Conceptos de Servicio en esta guía explica en profundidad los ideales esenciales sobre los que se basan las actividades de servicio de Narcóticos Anónimos. La revista *The NA Way* a menudo trae artículos sobre los problemas que un grupo puede tener. Y los boletines que distribuye la Oficina de Servicio Mundial se ocupan en detalle de diferentes temas relacionados con el trabajo del grupo.

Otra fuente de información que se puede aprovechar es la experiencia de otros grupos del área o la región. Si el grupo tiene un problema y no consigue encontrar su propia solución, puede pedir a su representante que lo comparta en la siguiente reunión del comité de servicio de área. Muchos comités de área reservan un tiempo en cada reunión precisamente para eso. Aunque el comité de área no puede decirle al grupo lo que debe hacer, puede servir de foro para que los grupos compartan entre sí lo que les ha dado resultado. Los talleres de trabajo organizados por el comité de servicio regional ofrecen lo mismo pero a mayor escala. Para ver de qué forma el comité de área o regional puede ayudar al grupo con sus problemas, consulta los respectivos capítulos más adelante.

MODELO DE FORMATO DE REUNIÓN

Este modelo de formato de reunión no es más que eso: un ejemplo. Está concebido para que se use tal como está, si así lo decide el grupo. Sin embargo, se puede cambiar y readaptar según las necesidades del grupo.

Moderador:

Dar la bienvenida a la reunión y presentarse. Hola, me llamo..... y soy adicto/a. Bienvenidos a la reunión del grupo..... de Narcóticos Anónimos. Me gustaría empezar esta reunión con un momento de silencio (15 a 20 segundos) para el adicto que todavía sufre y seguir con la Oración de la Serenidad.

Quisiéramos dar una bienvenida especial a las personas nuevas. Si hay alguien que asiste a una reunión de NA por primera vez, nos gustaría pedirle que se presente. No lo hacemos para incomodarlo, sino para conocerlo mejor.

¿Hay alguien en sus primeros treinta días de recuperación? *Presentaciones.*

¿Hay alguna visita de fuera de la ciudad (o pueblo)? *Presentaciones.*

¿Hay alguien que viene a esta reunión por primera vez? *Presentaciones.*

Si es una reunión cerrada: Ésta es una reunión «cerrada» de Narcóticos Anónimos. Este tipo de reuniones es sólo para adictos o para quienes crean tener problemas con las drogas. Si hay personas no adictas que nos visitan, nos gustaría agradecerles su interés en Narcóticos Anónimos. La lista de nuestras reuniones locales está a su disposición, en ella encontrarán la dirección de una reunión de NA abierta a personas no adictas.

Si es una reunión abierta: Ésta es una reunión «abierta» de Narcóticos Anónimos. Nos gustaría dar la bienvenida a nuestros visitantes y agradecer su interés en Narcóticos Anónimos. Les pedimos que respeten el propósito primordial de esta reunión que consiste en ofrecer un lugar en el que los adictos puedan compartir entre sí su recuperación.

Moderador:

Para la protección de nuestro grupo, así como para la protección del local, pedimos que no se traigan drogas ni utensilios relacionados con éstas a la reunión. Si alguien tiene algo encima, le pedimos que salga de la sala, se deshaga de lo que lleva y vuelva cuanto antes.

Moderador:

Presentación de las personas con diferentes períodos de tiempo limpio: primera reunión, treinta, sesenta y noventa días, seis meses, nueve meses, un año, un año y medio, y varios años. Se pueden repartir llaveros o medallas.

Moderador:

Elige antes de la reunión a personas que lean uno o varios de los textos que se mencionan a continuación. Los encontrarás en nuestro «Librito Blanco», en el Texto Básico, en el folleto IP 1 o en el juego de lecturas para la reunión.

- a. ¿Quién es adicto?
- b. ¿Qué es el Programa de NA?
- c. ¿Por qué estamos aquí?
- d. Cómo funciona
- e. Las Doce Tradiciones
- f. Sólo por hoy
- g. Sí, nos recuperamos

Moderador:

Anuncia el tipo de reunión (de participación, sobre un tema, de estudio de pasos, de orador, etc.). Pide que se proponga algún tema o paso para la reunión e invita a los asistentes a compartir, o presenta al orador.

Moderador:

Unos diez minutos antes de que termine la reunión, anuncia: No nos queda más tiempo. Muchas gracias a todos por haber venido.

Moderador:

Comienza a pasar la cesta o una caja y explica: Esta cesta que estamos pasando es una de las formas de practicar nuestra Séptima Tradición que dice que «Cada grupo de NA debe mantenerse a sí mismo completamente, negándose a recibir contribuciones externas». El dinero recogido es para pagar el alquiler, la literatura y las bebidas. A través de las contribuciones con los distintos comités de servicio de NA ayudamos también a llevar el mensaje de recuperación en nuestra área y alrededor del mundo.

Si la reunión es «abierta»: Nos gustaría agradecer una vez más a nuestros invitados no adictos el interés demostrado en Narcóticos Anónimos. En consideración a nuestra tradición que establece que nos mantenemos con nuestras propias contribuciones, este grupo les pide que no pongan dinero en la cesta.

Moderador:

¿Tenemos algún anuncio relacionado con NA? *(El RSG anuncia las próximas actividades del grupo y de NA en el área.)*

Moderador:

Cuando se ha terminado de recoger el dinero: Una vez más, gracias por haber venido. Vamos a ponernos en círculo para cerrar la reunión; los que quieran pueden unirse a nosotros. *Diferentes grupos cierran de diferentes maneras: con una oración, extractos de literatura de NA, etc.*

Algunos grupos, al cerrar la reunión, piden a los asistentes que respeten el anonimato de los demás.

Sigue viniendo. ¡Esto funciona!

Lista de comprobación para un grupo nuevo de NA

¿Así que estás formando un grupo nuevo? Esta lista de comprobación, surgida de la experiencia colectiva de los grupos de NA, se ocupa de las cuestiones que hay que tratar cuando se funda un grupo nuevo. Casi todo lo que tienes que saber está en el librito la *Guía del grupo*, que es sencillamente el capítulo titulado «El grupo de NA» de nuestro manual de servicio *Guía de los servicios locales de Narcóticos Anónimos* y que se publicó por separado. Sugerimos que lo leas cuidadosamente con tus compañeros, así todos se familiarizan con las cuestiones a las que se han tenido que enfrentar otros grupos de NA para intentar llevar el mensaje.

___ **Ponerse en contacto con el comité de servicio de área más cercano.** La reunión del comité de área es el sitio ideal para anunciar el propósito de abrir un nuevo grupo. Allí se pueden conocer las experiencias de los representantes de otros grupos del área y conocer los servicios disponibles para el grupo cuando los necesite.

___ **Buscar un sitio de reunión.** En el capítulo «El grupo de NA» de la *Guía de los servicios locales de NA* ya se han tratado muchas de las cosas que hay que tener en cuenta para buscar un lugar de reunión. He aquí algunas cuestiones que conviene repasar al abrir una nueva reunión:

* **¿Dónde?** _____

* **¿Cuándo?** Día, hora y duración de la reunión.

* **¿Cuánto?** ¿Cuánto cuesta el alquiler del local?

¿Es razonable, teniendo en cuenta el número de personas que se espera que asistan a la reunión? _____

¿Cuándo se debe pagar el alquiler? _____

* **¿Cuáles son las exigencias del local?** ¿No se puede fumar? ¿No hay que dejar nada de basura? ¿Hay que barrer y fregar después de la reunión? ¿Cerrar las ventanas y las puertas?

* **¿El grupo prefiere recibir la correspondencia en la dirección de un servidor de confianza del grupo o en la del Comité de Servicio de Área? ¿O es mejor que la envíen a la dirección del local?** ¿Nos dejan un buzón donde recoger los boletines y los anuncios que se envían al grupo?

___ **Nombre del grupo.** Se pueden tener en cuenta varias cosas: ¿Es un nombre que tiene que ver con la recuperación? ¿Da la impresión de que el grupo pertenece al local donde se hacen las reuniones?

___ **¿Qué servidores de confianza necesita el grupo? ¿Qué espera el grupo que hagan?** El capítulo «El grupo de NA» describe los servidores que hacen falta en un grupo. Hay que asegurarse de que todos los miembros coincidan en lo que quieren que hagan sus servidores.

___ **¿Qué tipo de formato se va a utilizar?** El capítulo «El grupo de NA» describe los formatos que más se emplean en nuestra confraternidad. ¿Qué formato, o combinación de formatos, quiere usar el grupo?

___ **¿Va a ser una reunión «cerrada» o «abierta»?** En el capítulo «El grupo de NA» hay una explicación de estos dos tipos de reunión.

___ **¿Qué materiales de literatura quiere tener el grupo?**

___ **¿Qué refrescos, té o cafés hay que comprar?**

___ **¿Se ha registrado el grupo en la Oficina de Servicio Mundial y en la secretaría del comité de servicio de área?** El formulario de inscripción del grupo de los SMNA está disponible en nuestro sitio web www.na.org. Tanto si se rellena directamente online como si se manda por correo se garantiza que el grupo esté en contacto con NA en su conjunto y reciba la revista *The NA Way*.

Para mayor información, escribir o llamar a:

Fellowship Services / Servicios de la Confraternidad

World Service Office

PO Box 9999

Van Nuys, CA 91409-9999 USA

Teléfono +1 (818) 773-9999

Fax +1 (818) 700-0700

Sitio web: www.na.org



FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN DE UN GRUPO NUEVO

(Si se desea actualizar la información de un grupo existente, utilice el «**Formulario de actualización del grupo**».)

«Uno de los aspectos más importantes de nuestra nueva forma de vida es pertenecer a un grupo de adictos en busca de recuperación. Nuestra supervivencia está directamente relacionada con la supervivencia del grupo y de la confraternidad. Para mantener la unidad dentro de Narcóticos Anónimos, la estabilidad del grupo es imperativa, de otro modo la confraternidad entera sucumbiría y el individuo moriría.» Texto Básico, página 71. De acuerdo con el espíritu de esta cita, los Servicios Mundiales de NA les agradecen este esfuerzo de hacernos llegar la información de las reuniones de su grupo.

¡Rellenar todos los datos y escribir claramente!

Nombre del grupo Fecha de hoy

Este grupo se formó (mes/año) Este grupo tiene reunión(es) por semana

Nombre del Comité de Servicio de Área

Nombre del Comité de Servicio Regional

Información de las reuniones del grupo

Día de reunión	Dom.	Lunes	Martes	Miérc.	Jueves	Viernes	Sáb.
Hora							
Idioma(s)							
Formato							
Accesibilidad silla de ruedas							
Nombre de la sala							
Abierta/Cerrada*							

* Se da la bienvenida a todos los adictos y personas interesadas a las reuniones abiertas, las reuniones de NA cerradas son sólo para adictos.

Lugar de reunión

Lugar / Nombre del edificio

Dirección Ciudad

Barrio/Zona Estado/Prov.

Código postal País

Si la reunión se celebra en una institución penitenciaria o centro de tratamiento, ¿cuáles son los requisitos especiales de entrada?

Dirección postal del grupo

Se trata de la dirección postal de un miembro estable del grupo que puede hacer cualquier comunicación de los Servicios Mundiales de NA al grupo. No es necesario que sea un servidor de confianza del grupo. Por lo general, no es la dirección en la que el grupo se reúne.

Contacto del grupo

Dirección

Ciudad Estado/Prov.

Código postal País Teléfono ()

Dirección de email

Todos los grupos de NA registrados reciben una suscripción de *The NA Way Magazine*. Indiquen por favor la preferencia de idioma de su grupo: (señalar con un círculo): Inglés Francés Alemán Portugués Español

Enviaremos el ejemplar del *NA Way Magazine* a la dirección postal o de correo electrónico antes mencionada, indiquen por favor la preferencia de su grupo: (señalar con un círculo): Dirección de email – Dirección postal

Por favor, enviar este formulario a: NA World Services, PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409, USA

Todos los formularios de los SMNA de inscripción y actualización de los grupos, disponibles en varios idiomas, pueden descargarse o rellenarse online en: www.na.org/updateforms/newregfm.htm

EL COMITÉ DE SERVICIO DE ÁREA

Nota: Si tu área es miembro de un comité de servicio metropolitano, este capítulo no corresponde a tu CSA. Para ver una descripción de ese tipo de comités de área, consulta primero el capítulo sobre CSM.

INTRODUCCIÓN

Quizás la mejor forma de describir al comité de servicio de área sea la de «bestia de carga» de la estructura de servicio. La mayor parte del trabajo práctico de prestar servicios de NA a los grupos y a la comunidad se hace en el área.

Los grupos de NA organizan reuniones en las que los adictos pueden compartir su recuperación entre sí. Para celebrar estas reuniones hace falta un mínimo de organización. Pero se puede hacer mucho más para promover los objetivos de Narcóticos Anónimos:

- Los paneles de NA de presentación en centros de tratamiento de la adicción y en instituciones penitenciarias pueden llegar a los adictos con especial necesidad de lo que tenemos para ofrecer.
- Las presentaciones de información pública en escuelas y grupos de la comunidad, las cartas a profesionales del tratamiento de la adicción, las notas sobre las reuniones en periódicos y los anuncios de servicio público en la radio y la televisión local pueden ayudar a que la gente se dirija a NA.
- Las listas en las que se indica dónde y cuándo se celebran las reuniones de recuperación pueden contribuir a que los adictos y otras personas encuentren las reuniones cercanas en horarios convenientes.
- Un servicio telefónico puede ayudar a que los adictos en busca de recuperación encuentren una reunión en su área.
- Un suministro permanente de libros y folletos de NA puede facilitar que los grupos tengan abastecidas sus mesas de literatura.
- Las actividades sociales contribuyen a que los adictos se sientan más cómodos y permite una mayor unidad y camaradería entre los miembros de un área.¹

Todos estos servicios requieren cierta organización, cuya complejidad puede desviar fácilmente a los grupos de la tarea de celebrar semana tras semana reuniones de Narcóticos Anónimos para sus miembros. La mayoría de estos servicios también requieren más dinero y recursos humanos de los que un solo grupo podría reunir. ¿Cómo hacen los grupos para no desviarse de su propósito primordial y ocuparse a pesar de todo de que los otros servicios se desarrollen y se atiendan? Para decirlo con palabras de la Novena Tradición, pueden «crear

¹ Hay varios manuales disponibles, que describen estos y otros servicios, en la Oficina de Servicio Mundial. Para mayor información, véase la sección titulada «Subcomités» más adelante, y las lista de boletines y manuales disponibles en la OSM al final de esta guía.

juntas y comités de servicio que sean directamente responsables ante aquéllos a quienes sirven». Y el comité de servicio más cercano, el que está mejor ubicado para prestar los servicios más directos a los grupos y a la comunidad, es el comité de servicio de área.

Un comité de área recién formado no podrá ofrecer el mismo nivel de servicios que uno establecido hace más tiempo. Es lógico. Un comité de servicio de área nuevo no puede ir a toda velocidad, el desarrollo de los servicios que se describen en este capítulo a menudo lleva años. Hay que ser paciente y seguir insistiendo; vale la pena.

Tal como los miembros de NA dependemos los unos de los otros para apoyarnos, lo mismo sucede con los comités de área. Sobre todo los comités nuevos pueden aprovechar la experiencia de sus vecinos al trazar el rumbo de los servicios locales, tanto si esos vecinos son del pueblo de al lado, como del país de al lado. Esos vecinos también pueden darle la certeza a los CSA nuevos de que, si dedican tiempo, esfuerzo y aplican los principios, «funciona». Ninguno de nosotros tiene por qué hacerlo solo, ni en la recuperación personal ni en el servicio, ya no es necesario.

EL COMITÉ DE ÁREA Y OTROS SERVICIOS DE NA

Los comités de servicio de áreas son directamente responsables ante los grupos a los que sirven. Los grupos de Narcóticos Anónimos mandan representantes de servicio de grupo (RSG) al comité de servicio de área. Aunque siguen manteniendo la responsabilidad y autoridad finales de los servicios del área, delegan suficiente autoridad en sus RSG —y a través de ellos en el comité de área— para que se lleve a cabo el trabajo necesario.

Los grupos de NA también mandan dinero al comité de área, fondos necesarios para coordinar paneles, mantener los teléfonos y efectuar actividades de información pública. A través de sus contribuciones, económicas y de gente, los grupos ejercen tanto su responsabilidad como su autoridad por los servicios de NA.

¿Cómo se relaciona a su vez el comité de servicio de área con los servicios de NA regionales y mundiales? De una manera bastante parecida a la del grupo con el comité de área: mediante la cuidadosa elección de representantes, en quienes se delega la autoridad necesaria para la prestación de servicios eficientes.

PARTICIPANTES DEL COMITÉ DE ÁREA

En la mayoría de los comités de servicio de área hay tres grupos de participantes: los RSG y sus suplentes, los servidores administrativos y los coordinadores de los subcomités. El Séptimo Concepto de NA dice que «todos los miembros de un organismo de servicio asumen una responsabilidad importante por las decisiones del mismo y se les debe permitir participar plenamente en el proceso de toma de decisiones». Los representantes de

servicio de grupo son quienes proporcionan el punto de vista de las «bases» en el proceso de toma de decisiones y contribuyen a garantizar que el comité esté bien arraigado. Los servidores administrativos y los coordinadores de los subcomités también asumen una gran responsabilidad en el cumplimiento de las responsabilidades del área. Su crecimiento permanente y su experiencia para llevar a cabo su trabajo es un recurso de un valor incalculable para que el área desarrolle y exprese su conciencia de grupo. No debemos permitir que se cree una base de experiencia tan valiosa sin aprovecharla al máximo. Cada área es responsable de establecer su propio plan de toma de decisiones, y, al hacerlo, los comités de área deberían examinar con mucho cuidado el Séptimo Concepto.

REPRESENTANTES DE SERVICIO DE GRUPO (RSG)

Los representantes de servicio de grupo son el vínculo entre sus grupos y el resto de Narcóticos Anónimos. La mayoría de los grupos también elige un RSG suplente que puede reemplazar al titular cuando es necesario. Los RSG tienen un papel doble. Como indica nuestro Segundo Concepto de servicio, participan en nombre de sus grupos en el comité de área y en la asamblea regional, para transmitir los deseos del grupo a la estructura de servicio, y llevan a los grupos la información de lo que está pasando en el universo más amplio de NA. No obstante, nuestros Doce Conceptos también sugieren que se delega en los RSG la autoridad para servir por derecho propio en calidad de participantes del CSA y la asamblea regional, ejerciendo su propia conciencia y buen criterio en bien de NA en su totalidad. Para obtener mayor información sobre el trabajo de los RSG, se pueden consultar tanto los Doce Conceptos de Servicio en NA como el capítulo sobre el grupo de NA que aparece antes en esta guía.

El material básico para los RSG por lo general consiste en ejemplares de la *Guía de los servicios locales de Narcóticos Anónimos*, pautas del área (si el área las tiene) y las actas de las decisiones del área (que tiene el secretario del área). Los requisitos y períodos de servicio de los RSG los determinan los grupos que los eligen.

SERVIDORES ADMINISTRATIVOS

Muchos comités tienen seis servidores administrativos: coordinador, vicecoordinador, tesorero, secretario y dos miembros del comité regional (MCR). Las áreas que pertenecen a un comité de servicio metropolitano también tienen uno o más miembros del comité metropolitano (MCM). (Véase más adelante en esta guía el capítulo sobre comités metropolitanos y la función del MCM). Estos individuos son los responsables de administrar los asuntos generales de todo el comité de área. Por ello es importante que se los elija con mucho cuidado. La primera consideración es que tengan un tiempo prolongado de limpieza y madurez personal, junto con experiencia de los pasos, las tradiciones y los conceptos de servicio. Nuestros servidores de confianza han de demostrar

estabilidad y un sentido de orientación personal que sirva de ejemplo a los demás. Deben ser capaces de servir sin intentar gobernar. El período de tiempo limpio necesario para cada puesto varía de un área a otra según la antigüedad de la comunidad local de NA.

Los antecedentes de servicio en el área por lo general contribuyen a que los servidores administrativos sean más eficientes. Ayuda también tanto la experiencia como representante de servicio de grupo como en algún subcomité del área. Alguna experiencia reciente como coordinador de algún subcomité resulta de un valor incalculable. Para mayor información sobre la importancia del liderazgo en el servicio de NA, se puede consultar el texto que acompaña al Cuarto Concepto en el capítulo *Los Doce Conceptos de Servicio en NA* de esta misma guía.

Coordinador

El coordinador del comité de área es el responsable de dirigir las reuniones del comité, preparar la orden del día y otras tareas administrativas. Sus herramientas principales son las reglas de orden resumidas que aparecen al final de esta guía, mano firme, un espíritu tranquilo y una mente clara. El coordinador también puede encontrar más ayuda en los libros sobre reuniones de trabajo, procesos de toma de decisiones y organizaciones de voluntarios que suelen haber en bibliotecas y librerías locales.

Coordinador suplente

La responsabilidad principal del coordinador suplente es la coordinación de los subcomités de área. Se mantiene regularmente en contacto con los coordinadores de cada subcomité para estar informado de sus proyectos y problemas, y asiste siempre que puede a las reuniones de dichos subcomités. Si surge algún problema en el subcomité o entre subcomités ayuda a encontrar la solución. Trabaja en estrecho contacto con los coordinadores de los subcomités cuando preparan sus informes anuales y propuestas de presupuesto.

También es responsable de ayudar al coordinador a dirigir las reuniones del comité de área y lo reemplaza en caso de ausencia.

Secretario

Los secretarios de área se ocupan de todo el papeleo del comité, un trabajo enorme. Su responsabilidad principal es tomar notas claras, escribir las actas de las reuniones del comité y distribuirlas entre todos los participantes tras un período razonable después de cada reunión.

Al preparar las actas, los secretarios deben llevar un registro actualizado o diario de procedimientos de todas las medidas tomadas por el área. En este registro constan las mociones con respecto a las actividades de los servidores administrativos y los subcomités aprobadas. Deben estar puestas en orden cronológico debajo del título del puesto de servicio o subcomité sobre los que tienen efecto. También deben tener copias de las últimas hojas de ese diario de

procedimientos para los RSG nuevos y al mismo tiempo distribuir versiones actualizadas entre todo los participantes del comité de área.

Como la mayoría de los secretarios distribuyen esas actas por correo, también deben tener las direcciones actualizadas de los participantes del comité. Con el permiso de sus respectivos comités, deben mandar copia de esas listas una o dos veces por año a la Oficina de Servicio Mundial. Esas listas permitirán a la OSM ofrecer a los grupos, subcomités y servidores administrativos información relacionada con sus respectivos ámbitos de servicio.

Tesorero

La labor del tesorero del área es fundamental para el trabajo del comité. Por la responsabilidad añadida de manejar dinero ligada al servicio de tesorero, es especialmente importante que el comité de área lo elija con mucho cuidado. Cuando se elige a alguien incapaz de cumplir con el trabajo, el comité es en parte responsable si se roba dinero, no se pagan los gastos o no se rinden cuentas como el debido sobre los fondos. Se recomienda que las áreas elijan personas económicamente estables, que manejen bien su economía personal, que inspiren confianza en el comité y que lleven bastante tiempo limpias. La experiencia en temas de negocios, contabilidad y administración, así como el haber sido un buen tesorero de grupo, resulta muy útil.

El tesorero recibe las contribuciones de los grupos, administra la cuenta corriente del área, paga el alquiler del local de reunión del área, reembolsa los gastos a los servidores y responsables de los subcomités, lleva cuidadosamente la contabilidad de todas las transacciones e informa de la situación financiera del área en cada reunión del comité. En calidad de administrador de los fondos generales del área, también es responsable de preparar un presupuesto anual² del comité. El *Treasurer's Handbook* [Manual del tesorero, sólo en inglés], disponible a través de la OSM, contiene una descripción más detallada del trabajo del tesorero y la mayoría de los formularios necesarios para llevar las cuentas.

Las transacciones con dinero en efectivo suelen causar muchos problemas a los tesoreros de área. Y el hecho de disponer de sumas grandes los hacen especialmente vulnerables al robo. Manejar cantidades grandes en efectivo sin comprobantes también los deja expuestos a acusaciones injustificadas de robo o a una tentación innecesaria. Por eso animamos a los grupos a hacer sus contribuciones al CSA por medio de cheques, giros o depósitos bancarios siempre que sea posible. Cuando los tesoreros reciben contribuciones en efectivo, deben extender siempre inmediatamente un recibo y guardar una copia con los papeles del área.

La experiencia acumulada también aconseja que, para evitar robos, los comités de área utilicen dos firmas para pagar las cuentas. Para que un cheque

² Véase en este mismo capítulo «Presupuesto del área».

sea válido, debe estar firmado por el tesorero y otro servidor administrativo del CSA.

Estas precauciones se hacen para proteger al tesorero de la controversia así como para proteger los fondos. En el capítulo de los Doce Conceptos de Servicio en NA de esta guía, concretamente en el Undécimo Concepto, se discuten otras consideraciones sobre las responsabilidades de los tesoreros y las finanzas del área, así como sobre la seguridad y la rendición de cuentas.

Miembros del comité regional (MCR)

Los miembros del comité regional son precisamente eso, prestan servicio como núcleo de dicho comité, un órgano que coordina los foros de servicio de toda la región, responsable de la convención y de la dirección de la asamblea regional. El comité regional también sirve a lo largo del año como punto de contacto entre los servicios mundiales y locales de NA. Más adelante en esta guía hay información detallada sobre los comités regionales.

Los MCR mantienen a sus áreas en contacto con el resto de NA dando información sobre las actividades de las áreas vecinas, las actividades patrocinadas por el comité regional, informes específicos sobre asuntos de los subcomités y todas las cuestiones importantes que se discuten en los diversos niveles de servicio.

Tanto la región como las áreas dependen de los MCR para estar bien informadas sobre las prácticas y los principios del servicio en NA. Los MCR deben estar estrechamente familiarizados con las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos, los fundamentos del servicio en nuestra confraternidad. Conocer todos los manuales de servicio y boletines publicados también contribuye a que conozcan todos los recursos de la confraternidad con los que pueden contar.

Los MCR también deben examinar con atención los informes de los grupos de su área, de los servidores administrativos y de los coordinadores de los subcomités para poder transmitir la experiencia de su área a las otras en la reunión regional. Los MCR serán un contacto más efectivo entre sus áreas y el comité regional si se toman la molestia de hablar personalmente con otros participantes del comité de área. De esa forma, tendrán una idea mejor de las necesidades y preocupaciones que debe tratar el comité regional.

Los miembros del comité regional hacen servicio durante dos años. La mayoría de las áreas tienen dos MCR que hacen servicio juntos, uno se elige los años impares y el otro los años pares, lo que contribuye a mantener un equilibrio entre miembros con experiencia y los que están aprendiendo cómo funcionan las cosas. También garantiza que un comité regional que sirve sólo a tres o cuatro áreas tenga bastante gente para hacer el trabajo.

ELECCIONES Y ROTACIÓN

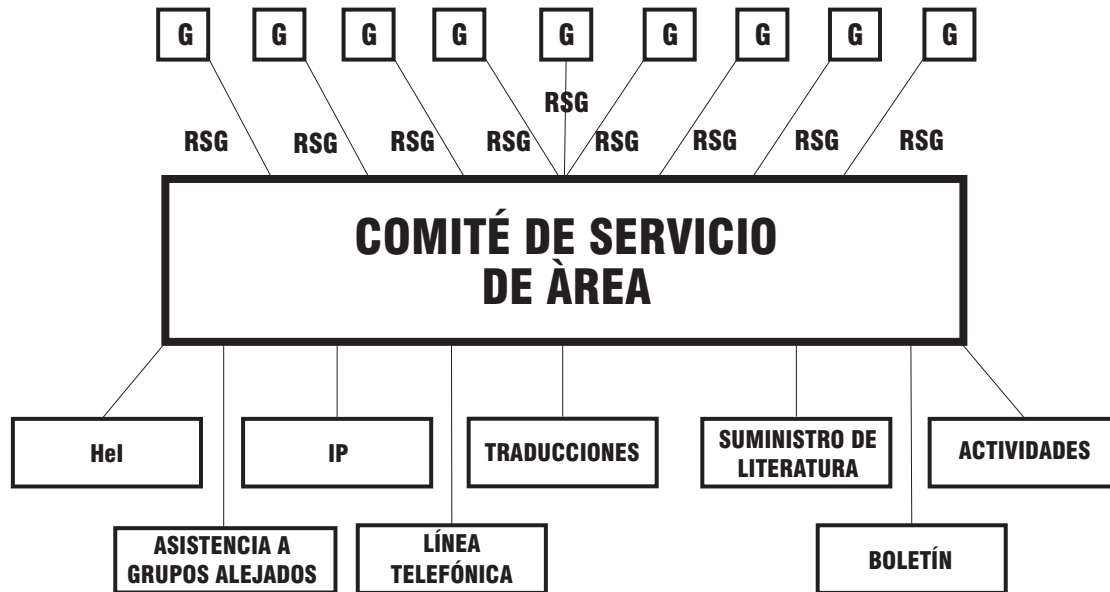
Algunos comités celebran elecciones de todos sus servidores y coordinadores de subcomités todos los años en la misma época; otros, escalona sus elecciones y eligen a los miembros para los distintos puestos de servicio en diferentes épocas del año, para que los comités siempre tengan tanto líderes nuevos como con experiencia. Los servidores administrativos y los coordinadores de los subcomités no suelen hacer servicios durante más de dos mandatos consecutivos en el mismo puesto, y, con excepción del MCR, el mandato es por un año. Lo que permite la rotación de diferentes individuos a través de los puestos de servicio del área, proporcionando una diversidad de puntos de vista, talentos y criterios nuevos que no estarían presentes si esos puestos estuvieran ocupados año tras año por las mismas personas. La rotación de los servidores de confianza del área también contribuye a que el comité refleje mejor la amplia variedad de criterios que hay entre los miembros del comité e impide que éste se convierta en la prolongación de la personalidad de un individuo. La rotación hace hincapié en que nuestros esfuerzos para ayudar a llevar el mensaje mediante la participación en el servicio no son más que una forma de practicar el Duodécimo Paso, ni más ni menos especial o valiosa que cualquier otra. La práctica de la rotación se basa en que, como confraternidad, creemos que el servicio es más importante que el servidor, que es una prolongación de nuestra tradición espiritual de anonimato.

El comité de área puede fomentar la continuidad de sus servicios de muchas maneras. Como se ha dicho en el párrafo anterior, algunos escalonan las elecciones de servidores de confianza para garantizar que siempre haya cierta proporción de líderes con experiencia. Muchos animan a los que han acabado su mandato como servidores administrativos a que continúen activos en el CSA, ya sea en puestos de liderazgo, como miembros de algún subcomité o en alguna posición informal. Un comité de área, si equilibra la práctica de la rotación con la experiencia disponible de los exservidores del área, puede aprovechar lo mejor de ambas partes.

SUBCOMITÉS

En algunos aspectos, la relación entre un CSA y sus subcomités es muy parecida a la que hay entre los grupos y su CSA; en otros, es bastante diferente. Así como los grupos crean un comité de área que los ayuda a cumplir con su propósito primordial, el CSA crea subcomités para hacer el trabajo específico de prestar servicios directos: Hel, IP, teléfono, actividades y el resto. Para que el subcomité sea eficiente, el CSA debe delegarle la autoridad suficiente para que cumpla con su tarea de acuerdo a su criterio. Sin embargo, como el comité de área debe rendir cuentas de sus actos y de los de los subcomités a los grupos, el CSA mantiene un control más férreo sobre los subcomités que el que los grupos ejercen sobre su comité de área.

El equilibrio entre rendición de cuentas y delegación es muy delicado. Si un comité de área ejerce demasiado control sobre los subcomités, éstos no podrán hacer bien su servicio. Si, por otro lado, el CSA delega demasiada autoridad en el subcomité, el CSA no podrá ser completamente responsable ante los grupos por sus servicios. El CSA debe prestar mucha atención a los Doce Conceptos, especialmente al Quinto, al crear subcomités, darles la libertad suficiente para servir, pero, al mismo tiempo, exigir que se le rindan cuentas.



El CSA es responsable no sólo de crear y mantener a los subcomités de cada esfera de servicio, sino también de coordinar el trabajo entre ellos. Por este motivo, todos los participantes del comité de área tienen que tener la máxima información posible sobre las actividades de los subcomités. El comité de área dedica buena parte de sus reuniones a los informes de los coordinadores de los subcomités y a discutir sus actividades. La Oficina de Servicio Mundial tiene manuales disponibles para la mayoría de los subcomités enumerados a continuación. Las directrices para los subcomités del área también pueden constar en el diario de procedimientos de las áreas y (si existen) en las pautas de funcionamiento.

Es probable que la mayoría de los comités de servicio de área recién creados no puedan disponer de la misma variedad de subcomités que un área establecida hace tiempo. En lugar de intentar organizar todos los subcomités de repente, se recomienda que un comité de área joven se tome antes un tiempo para asegurarse de que las responsabilidades de los subcomités nuevos están bien coordinadas con las de los ya existentes. Es importante que los subcomités

empiecen a funcionar de a uno y dedicarles mucha atención para que se desarrollen antes de crear otro.

Traducciones

El subcomité de traducciones desarrolla uno de los servicios más importantes para una comunidad de NA: Garantiza que el mensaje escrito de NA esté disponible en el idioma que hablan los miembros locales. También ayuda a traducir los materiales relacionados con la correspondencia de servicio y las publicaciones periódicas para que los miembros de las comunidades puedan participar plenamente en la vida de la confraternidad mundial de NA. Si la comunidad local de NA necesita un comité de traducciones pero aún no lo tiene, los Servicios Mundiales de Narcóticos Anónimos la ayudarán con mucho gusto a organizar uno. Sólo hay que ponerse en contacto con ella.

Hospitales e instituciones

El subcomité de hospitales e instituciones organiza paneles para llevar el mensaje de NA a los adictos que no tienen otra manera de acceder a él. Los *paneles de tratamiento* se organizan para los pacientes de centros de tratamiento de la adicción, instituciones psiquiátricas y comunidades terapéuticas. Los *paneles penitenciarios*, se celebran para los reclusos en cárceles, reformatorios y hospitales penitenciarios. El *Hospitals and Institutions Handbook* [Manual de hospitales e instituciones, sólo en inglés], que se puede solicitar al subcomité local de Hel o a la Oficina de Servicio Mundial, explica mejor cómo dirigir los paneles, relacionarse con la dirección de las instituciones y organizar el trabajo del subcomité. La cantidad de trabajo que efectúe el subcomité local de Hel dependerá de muchos factores: el número de centros e instituciones penitenciarias del área, el número de miembros de NA interesados en este servicio y la cantidad de experiencia colectiva de Hel acumulada en la comunidad de NA.

A veces, las responsabilidades del subcomité de Hel se superponen a las de información pública. Por ello, animamos a los subcomités de Hel e IP a trabajar en estrecha colaboración. En algunas áreas, los subcomités de Hel e IP mandan habitualmente uno o dos miembros a las reuniones del otro subcomité para mantener la comunicación y minimizar así los posibles conflictos en estos dos terrenos clave de servicio.

Información pública

La misión general del subcomité de información pública del área es informar a los adictos y a los demás miembros de la sociedad de la existencia de la recuperación en Narcóticos Anónimos. Los servicios prestados por los subcomités de IP varían mucho de un área a otra. El proyecto de IP más sencillo es la producción y distribución de folletos en la comunidad anunciando la existencia de NA y la posibilidad de recibir más información, ya sea llamando al teléfono local de NA o asistiendo a una reunión. A medida que los subcomités de

IP se desarrollan, suelen celebrar reuniones públicas para los miembros de la comunidad, preparan anuncios en las radios o televisiones locales y responden a las solicitudes de los medios de comunicación. Algunos subcomités locales crean grupos de trabajo independientes, llamados paneles de CCP (abreviatura de *cooperación con la comunidad profesional*) que se centran fundamentalmente en la relación de NA con los profesionales locales especializados en el tratamiento de la adicción. En *A Guide to Public Information* [Guía de información pública, sólo en inglés], que se puede solicitar al subcomité local de IP o a la Oficina de Servicio Mundial, hay información detallada sobre la forma de organizar una amplia variedad de proyectos destinados a aumentar el conocimiento de la sociedad sobre Narcóticos Anónimos.

Muchos proyectos de información pública sirven sobre todo para animar a la gente a llamar al teléfono local de NA para solicitar más información. Debido al vínculo estrecho entre IP y el trabajo de la línea telefónica, suele ser beneficioso que ambos subcomités estén en estrecho contacto. Algunos subcomités de línea telefónica y de IP tiene como política permanente mandar miembros a las reuniones del otro subcomité para facilitar la comunicación entre ambos. En otras áreas, un único subcomité se ocupa del teléfono y del programa de relaciones públicas de NA.

Línea telefónica

El subcomité de la línea telefónica mantiene un teléfono de servicio de información de Narcóticos Anónimos que ayuda a los adictos y al resto de la comunidad a encontrarnos fácil y rápidamente. Los voluntarios del teléfono suelen ser el primer punto de contacto entre la sociedad en su conjunto y la confraternidad de NA. Por esta razón, es fundamental que se preste mucha atención al trabajo de este subcomité.

Los subcomités de diferentes comunidades de NA organizan su trabajo de formas diferentes para satisfacer así sus necesidades locales. En algunas áreas, un único comité se ocupa de operar conjuntamente IP y el servicio de línea telefónica. En comunidades de NA más pequeñas, la línea telefónica puede que sólo sea un servicio de desvío de llamadas a los teléfonos particulares de los miembros de NA. En grandes áreas metropolitanas, hay sistemas informatizados que dirigen las llamadas a la información o las personas adecuadas. Para más detalles sobre líneas telefónicas de NA, se ruega consultar *A Guide to Phoneline Service* [Guía del servicio telefónico], que se puede solicitar al subcomité local de línea telefónica o a la Oficina de Servicio Mundial.

Distribución de literatura

El subcomité de distribución de literatura mantiene reservas de libros y folletos de NA que los grupos locales pueden comprar en la reunión mensual del CSA. En algunas áreas, este subcomité puede estar compuesto por una o dos personas. En otras, de unos seis miembros que procesan las órdenes de pedidos de los grupos, controlan las reservas existentes y hacen pedidos de

material a la oficina local de NA o a la OSM. Para mantener la cadena de rendición de cuentas de los fondos, la mayoría de las áreas encargan a su tesorero que se ocupe de llevar la caja de las ventas de literatura, de modo que cuando es necesario hacer un nuevo pedido el subcomité solicita al tesorero que extienda un cheque. La Oficina de Servicio Mundial puede informar de los recursos existentes para ayudar a organizar el trabajo de procesamiento de órdenes de pedido, tener al día el inventario y volver a encargar los artículos agotados.

Boletín

Algunas áreas forman subcomités que publican boletines locales en los que se anuncian los eventos regionales y del área. En algunos de ellos también salen artículos sobre actividades de servicio local y experiencias de recuperación de los miembros. Hay que tener en cuenta que los boletines de NA suelen leerse como si hablaran en nombre de Narcóticos Anónimos en general, por muchos descargos de responsabilidad que el subcomité haga constar en la publicación. Por esa razón, animamos al comité de área a prestar especial atención al Quinto Concepto al crear este subcomité, garantizando así que el boletín tenga una política editorial responsable. El *Handbook for NA Newsletters* [Manual de boletines de NA, sólo en inglés], que se puede solicitar a la Oficina de Servicio Mundial, ofrece más información sobre el trabajo de este subcomité.

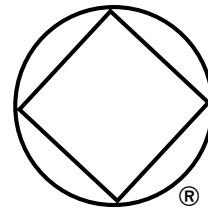
Actividades

Bailes, picnics, campamentos, reuniones de oradores especiales... Estos son algunos de los eventos que organiza el subcomité de actividades del área. Este tipo de actividades puede proporcionar una mayor sensación de comunidad a la Confraternidad de NA y producir ingresos adicionales al área. Sin embargo, hay que tener siempre en cuenta que estas actividades están destinadas a fomentar el propósito primordial de NA, no a reemplazar las contribuciones de los grupos para financiar los servicios del área.

Debemos hacer algunos comentarios con respecto a cuestiones legales relacionadas con las actividades de NA. La mayoría de los subcomités distribuyen folletos en los que se anuncian los próximos eventos a los grupos de NA del área. Si en estos folletos se reproducen algunos de los logotipos de NA que se muestran a continuación, a la derecha de dicho logotipo debe aparecer un círculo pequeño con la letra «R» dentro (tiene este aspecto: ®). Esta marca indica que el logotipo es una marca registrada de Narcóticos Anónimos y contribuye a protegerlo del uso indebido por parte de elementos ajenos a la confraternidad. Para mayor información se puede solicitar el boletín de *Uso interno de la propiedad intelectual de NA* a la Oficina de Servicio Mundial.



**Narcotics
Anonymous®**



Algunos subcomités de actividades organizan rifas de un tipo u otro como parte de otra actividad para recaudar fondos o por separado. Hay que tener en cuenta que en muchos estados de los EEUU y en otros países estas rifas están consideradas juegos de azar y, por lo tanto, son ilegales. El subcomité de actividades también debe considerar si las rifas, especialmente las de dinero o loterías, apelan más al interés personal que al espíritu de apoyo voluntario implícito en nuestra Séptima tradición.

Apoyo a grupos alejados

Los subcomités de apoyo a grupos alejados son la mano que tiende una comunidad de NA establecida a los grupos y adictos aislados, especialmente en grandes zonas rurales. Ya sea por teléfono, por correo o viajando, se aseguran que, en la medida de lo posible, ningún grupo ni adicto tengan por qué estar solos. Contribuyen a mantener a los grupos y adictos geográficamente aislados en contacto con el conjunto de la Confraternidad de NA.

Este subcomité no es el único que se ocupa de prestar apoyo a los adictos aislados. A veces, los adictos están aislados por otro factores que no son los geográficos: por ejemplo factores sociales, económicos y culturales. Los subcomités de IP, Hel y de línea telefónica pueden ayudar a un comité de área a prestar atención adicional a las necesidades de los adictos en sus propias comunidades que, por una razón u otra, no tienen acceso a NA. Los comités de servicio de área y los subcomités tienen que hacer todo lo posible para garantizar que la recuperación esté al alcance de cualquier adicto que la desea, «independientemente de la edad, raza, preferencia sexual, credo, religión o la falta de esta última». Los subcomités de apoyo a grupos alejados pueden ponerse en contacto con la Oficina de Servicio Mundial para pedir ayuda en relación con sus actividades.

Listas de reuniones

Aunque la producción de listas de reuniones no siempre requiere la creación de un subcomité específico, la mayoría de las áreas tienen una o dos personas responsables de imprimir con regularidad el calendario de reuniones. En algunas de ellas, uno de los miembros del comité de servidores administrativos se ocupa

de este trabajo; en otras, uno de los subcomités habituales. En la lista de reuniones consta el día, la hora, la dirección y otras características de las reuniones locales de NA. También se suele indicar:

- si la reunión es «abierta» o «cerrada»,
- el formato de la reunión (estudio del Texto Básico, discusión, etc.),
- las restricciones específicas del local (prohibición de fumar, etc.),
- servicios de necesidades adicionales (acceso para sillas de ruedas, intérprete de lenguaje para sordos, etc.) y
- si la reunión está organizada por un grupo específico (por ejemplo un grupo de hombres, mujeres, gays, lesbianas).

La mayoría de las áreas, en un momento u otro, se preguntan si determinada reunión debe figurar o no en la lista. Los seis puntos que describen a un grupo de NA, que figuran al principio del capítulo «El grupo» de esta guía, son los criterios que siguen la mayoría de los comités de área para tomar tal decisión.

Las listas de reuniones suelen usarse conjuntamente con el programa de relaciones públicas del área. Por esta razón, animamos a los individuos y a los subcomités responsables de la preparación de dichas listas a que hagan un trabajo especialmente meticuloso. Algunas de las cuestiones a las que hay que prestar especial atención son: que la información sea correcta en todas las listas, que la lista resulte atractiva y fácil de llevar y que los grupos que figuran no tengan nombres desagradables.

Los comités de área deberían mandar una copia de las listas de direcciones a la Oficina de Servicio Mundial cada vez que se actualiza. Además, las áreas pueden poner al día la información de sus reuniones directamente *online* en www.na.org. Para mayor información, comuníquense con los Servicios de la Confraternidad de la OSM. Las listas de reuniones correctas y actualizadas ayudan a la OSM a mantener una base de datos al día para responder a las preguntas que le llegan de todo el mundo.

Comités ad hoc

A veces un comité de área tiene alguna pregunta o proyecto especial que no se ajusta a ninguna de las tareas descritas para cada subcomité. Quizá los servicios mundiales estén preparando un nuevo material de literatura, por ejemplo, y han pedido a las áreas que recojan sugerencias de los miembros de NA sobre dicho material. Tal vez a los miembros locales se les ha ocurrido una idea de literatura de NA nueva y quieren desarrollarla un poco antes de enviarla a los servicios mundiales. A lo mejor los grupos del área tienen dificultades para encontrar locales en los que celebrar las reuniones de recuperación y desean que el CSA se ocupe más de la cuestión. También es posible que el comité crea que ha llegado el momento de preparar unas pautas propias de funcionamiento.

En tales casos, el CSA puede decidir crear un *comité ad hoc* para tratar la cuestión

Los comités ad hoc se crean para propósitos específicos y tienen una vida limitada, una vez cumplido el objetivo, se disuelven. El CSA, al crear un comité ad hoc, debe especificar claramente cual es su propósito, qué autoridad y recursos tiene y de cuánto tiempo dispone para concluir su trabajo. Después el coordinador del área puede designar a todos los integrantes del comité ad hoc o sólo al coordinador que se ocupará de formarlo. Una vez acabado el trabajo, el comité se disuelve.

POLÍTICA Y PAUTAS DEL COMITÉ DE ÁREA

Hay una palabra en particular que surge en relación con la política y las pautas del comité de área: cautela. Algunos comités de área se vieron inmersos en discusiones de políticas de servicio y sobre pautas del funcionamiento del área, a veces durante meses o incluso años, que lo único que hacían era dificultar penosamente la prestación de servicios para las que habían sido creadas. He aquí algunos puntos dignos de tener en cuenta al abordar las discusiones sobre políticas de funcionamiento, puntos que pueden minimizar las discusiones y permitir que el comité vaya por buen camino.

Los Doce Conceptos de Servicio en NA pueden ser muy valiosos para desenredar la complicada madeja de las cuestiones de procedimiento; hay quienes los consideran un recurso hecho a medida para tales discusiones. El tiempo invertido en estudiarlos, muchas veces se recupera con creces por la claridad que proporcionan. Concretamente, los conceptos hablan del tema de la delegación de autoridad. Por ejemplo, si los grupos quieren que el comité de área se ocupe de determinados servicios en su nombre, delegan en el comité la autoridad suficiente para que se haga el trabajo. Si el comité de área elige servidores y coordinadores de subcomités, esperando que efectúen determinadas tareas, también delega en ellos la autoridad de llevarlas a cabo según su criterio. Nuestros servidores de confianza no gobiernan, pero debemos darles la confianza necesaria para servir con eficiencia. Este tipo de principios sencillos y directos se pueden aplicar concretamente a muchas cuestiones relacionadas con la política de servicio.

Otra herramienta que puede ayudar a un comité de servicio a salir del laberinto de los procedimientos es, simplemente, un momento de reflexión sobre el propósito primordial de NA. Por muy sencillo que parezca, puede ser bastante efectivo para resolver algunos problemas muy complicados. La razón de ser fundamental de los comités de área es ayudar a los grupos de NA a hacer más efectiva su tarea de llevar el mensaje al adicto que todavía sufre. El comité de servicio de área puede:

- atraer adictos a las reuniones,
- proporcionar materiales para que se usen en las reuniones,

- organizar actividades destinadas a fortalecer las reuniones, o
- efectuar las tareas administrativas necesarias para hacer estas cosas.

Cuando un comité de área está inmerso en un conflicto para el que parece no haber solución, puede parar, pedir un momento de silencio y preguntarse: «¿Qué tiene que ver esta discusión con llevar el mensaje?»

Un diario de las decisiones tomadas por el área y actualizado regularmente puede ayudar muchísimo. Cuando un comité de área se enfrenta a una cuestión de política de funcionamiento puede consultarlo para ver qué decisiones se han tomado hasta el momento al respecto. El registro de decisiones o diario de procedimientos de un comité de área impide tener que redactar una y otra vez la misma cuestión.

Por suerte, hay bastantes herramientas que nos ofrecen una orientación adecuada para el trabajo de la mayoría de las áreas: este capítulo de la *Guía de los servicios locales*, el diario de decisiones del área, las reglas de orden abreviadas que figuran al final de esta guía y los Doce Conceptos de Servicio en NA. No obstante, algunas áreas prefieren preparar sus propias pautas con directrices específicas para sus servidores administrativos y subcomités, como sería el caso de comités de área con subcomités con muchas responsabilidades. Se recomienda que, antes de empezar a preparar un borrador, el comité de área se tome su tiempo para ver qué tipo de necesidades hay. Un comité que dispone de un diario con las decisiones de uno o dos años de funcionamiento, está en mejor situación para ver que tipo de pautas habría que preparar que uno que tratara de redactarlas durante su período de formación. Se pueden solicitar modelos de pautas de funcionamiento a la Oficina de Servicio Mundial. Las áreas que desean preparar unas pautas propias, tal vez deberían designar un comité ad hoc que adaptara el modelo a las necesidades locales.

Hay que tener en cuenta que las pautas, las reglas de orden, los diarios de decisiones y otras herramientas similares están destinados sólo a que todo sea más sencillo. Si, en cambio, un comité ve que todo eso complica más las cosas, hay que dedicar un tiempo de la sesión para compartir a hablar de ello.

INVENTARIO DEL ÁREA

Algunos comités de área reservan un día por año para llevar a cabo un inventario de servicio. ¿Para qué? Más o menos por la misma razón por la cual los miembros de NA hacen sus propios inventario personales: para parar, examinar sus propios actos y actitudes y volver a dedicarse a sus ideales. El inventario de área tiene en cuenta tres temas generales:

1. ¿Cómo ha servido a los *grupos* el comité durante este año y qué podría hacer para servirlos mejor el año que viene?
2. ¿Cómo ha servido a la *comunidad* en general el comité durante este año y qué podría hacer para servirla mejor el año que viene?

3. ¿Cómo ha apoyado el comité de área a los *servicios regionales y mundiales* de NA? ¿Y cómo podría dar más apoyo a estos servicios?

Para que un inventario de área sea efectivo hace falta mucha preparación por parte de todos. Los RSG, los servidores administrativos y de los subcomités deben hacer sin miedo un detallado examen de su trabajo del año anterior y llegar a la sesión de inventario preparados para examinar su papel en el comité. Los RSG deben reunirse con sus grupos para considerar cuáles son las necesidades que el área debería tratar durante el próximo año e ir a la sesión de inventario con ideas. Los servidores administrativos y de los subcomités deben dedicar tiempo a examinar la composición de la sociedad en la que viven, preguntarse qué puede hacer NA para llegar mejor a esa comunidad y estar preparados para compartir sus ideas con todo el comité de área. Y, quizá lo más importante, todos los participantes del comité de área deben hacer un esfuerzo extra para prepararse espiritualmente para sacar el máximo provecho de la reunión de inventario. Hay materiales disponibles en la Oficina de Servicio Mundial que pueden resultar útiles, especialmente para preparar la agenda de la sesión de inventario.

Después del inventario del área, muchos comités llegarán a la conclusión de que hay ciertos aspectos del trabajo que deben modificarse. Es importante recordar que no existe un modelo de comité de servicio de área que sea apropiado para todas las áreas. Hay muchos factores que influyen sobre el tipo de servicios que un comité de área presta y las formas de prestarlos: el tamaño de la comunidad, el número de reuniones, la cantidad de miembros de NA con experiencia, cuestiones geográficas, legislación, costumbres locales, etc. Lo que funciona en una ciudad grande, es probable que no sirva en una zona rural. Lo que sí funciona en todas partes es el esfuerzo de ser sensibles a las necesidades de los grupos y la comunidad. Cada comité de área tiene, en gran medida, que encontrar la forma de prestar servicios efectivos a esos grupos y a la sociedad en general de la cual esos grupos forman parte.

Es necesario cierta versatilidad. Tal vez a los comités de área de comunidades pequeñas o intermedias les parezca apropiado combinar el trabajo de algunos subcomités, mientras que las comunidades metropolitanas bien establecidas prefieran contar con un gran número de subcomités muy especializados, cada uno centrado en un terreno específico. Un comité de área, siempre y cuando le dedique la atención necesaria, no debe tener miedo de configurar sus servicios de la manera que crea más conveniente y que permita llevar el mensaje de NA de la forma más efectiva posible.

PARTICIPACIÓN

La participación es un factor fundamental para prestar servicios a todos los niveles. Una escasa participación en los subcomités y en las reuniones del comité de área son problemas que todas las áreas deben tratar de vez en cuando, en especial durante la sesión de inventario anual. A veces las

soluciones a estos problemas son rápidas y sencillas; pero, por lo general, exigen una atención amplia y concienzuda.

Si un área tiene pocos RSG que asisten a las reuniones del comité o carece de apoyo para el trabajo de los subcomités, seguramente tiene algunos de los siguientes problemas:

- el área es nueva,
- el territorio al que atiende el CSA está poco poblado,
- las reuniones del comité están mal organizadas,
- el comité, tal como está organizado en este momento, es demasiado grande para que todos los RSG puedan participar,
- los grupos y los miembros del área no están suficientemente informados del papel del comité de área y del trabajo que realizan los subcomités,
- los servicios que presta el CSA no satisfacen las necesidades de los miembros o grupos del área, o
- a los miembros y a los grupos simplemente no les interesa apoyar los servicios del área.

De estos problemas, por lo general los dos primeros son los más fáciles de resolver. Si a un área nueva le faltan miembros para hacer servicio, es muy probable que el paso del tiempo dé la solución. La sección «Creación de comités de área nuevos», más adelante en este capítulo, lo analiza con detenimiento. Si un área presta servicios a un territorio escasamente poblado, puede estructurar sus servicios de forma que adapten a las circunstancias. También se explica en la sección «Comités de área en comunidades rurales». También se puede escribir a la Oficina de Servicio Mundial y pedir los materiales pertinentes que tengan.

Si el problema es alguno de los siguientes, el comité de área puede determinar qué sucede mandando algunos miembros del comité a los grupos, especialmente a aquellos que no mandan al área a sus RSG, y preguntarles qué piensan.

Cuando una reunión está mal organizada o tiene demasiados miembros, sólo los más rápidos y directos tienen oportunidad de hablar. A veces los RSG dejan de ir a las reuniones de área porque les parece una pérdida de tiempo. Si alguno de estos problemas afecta a un área, se pueden probar varias soluciones para resolverlos. Si el CSA intenta prestar servicio a muchos grupos, en las reuniones del comité hay demasiada gente y la mayoría de los RSG no tienen ocasión de participar, quizás sea hora de considerar la posibilidad de dividir el área. El siguiente capítulo de esta guía se ocupa de todo el proceso de división de un CSA.

Hay que tener en cuenta que «demasiados grupos» es un término relativo. Una reunión mal organizada, tenga la gente que tenga, siempre parece «demasiado grande». Un CSA con muchos grupos puede que sólo necesite un coordinador con talento para que la reunión vaya sobre ruedas y permita la

participación de todos los miembros del comité. Algunas partes de esta guía — sobre todo este capítulo, el de los Doce Conceptos y las reglas de orden abreviadas que figuran al final de esta guía— pueden contribuir a que el coordinador dirija de una manera más efectiva la reunión. También se pueden consultar diversos libros sobre dirección de reuniones disponibles en bibliotecas y librerías.

Si los miembros locales de NA desconocen el tipo de trabajo que efectúa el comité de área, se puede pedir a los servidores administrativos que organicen un taller de servicio. Los talleres, hechos de manera creativa, pueden dar a los miembros y a los grupos opciones de servicio que ignoraban y despertar el interés en participar en ellos.

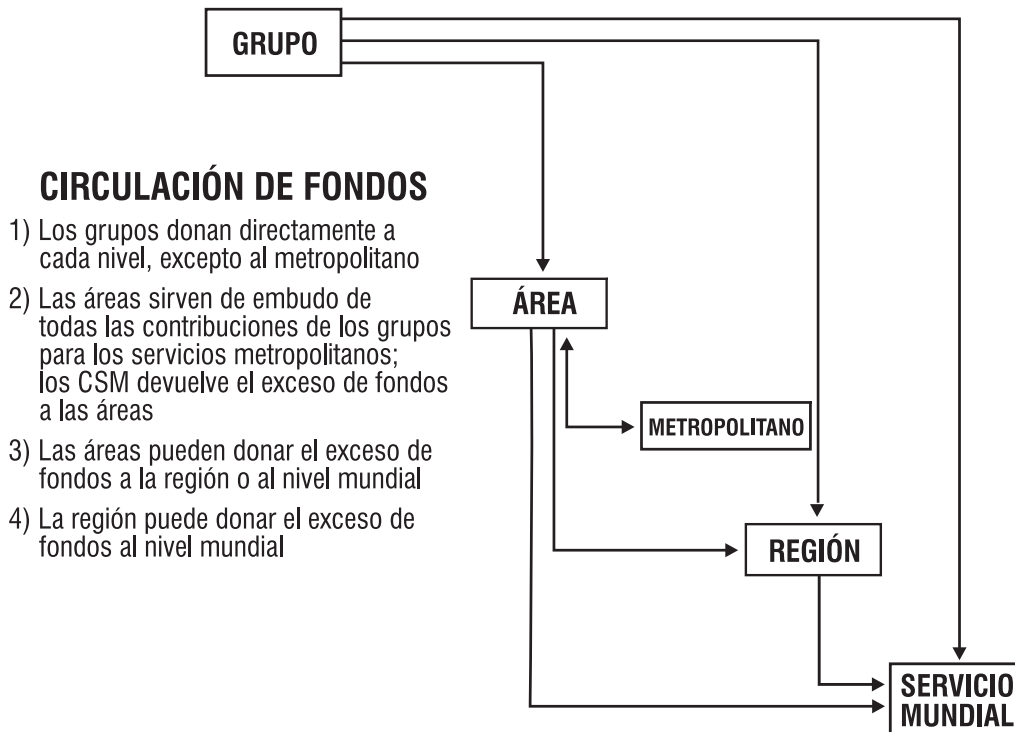
Si los servicios que presta el comité de área no responden a las necesidades reales de los miembros y los grupos locales, un taller podría servir como combinación de un foro abierto y sesiones de ideas nuevas. A partir de la experiencia y la percepción de todos los que se interesan en participar en la discusión, el foro podría establecer las causas de las deficiencias del servicio actual y fijar unas pautas para los futuros servicios que respondan mejor a las necesidades de la comunidad local de NA.

A algunos grupos no les interesa participar en los servicios del área, por muy efectivos y abiertos que éstos sean. Es posible que crean que sus miembros con experiencia ya tienen bastante trabajo con apoyar las reuniones de recuperación. Es cierto que los grupos de NA son responsables de apoyar los servicios de NA, pero ante todo son responsables de organizar las reuniones de recuperación. Nuestra tradición de autonomía de grupo les da el derecho de decidir si pueden o están dispuestos a extender su apoyo al comité de área. Decidan lo que decidan, el comité de área tiene la responsabilidad de atender a todos los grupos de su territorio de servicio, independientemente de si un grupo en particular decide participar o no en el trabajo del comité.

PRESUPUESTO DEL ÁREA

Un presupuesto contribuye a que el comité de área gestione mejor los fondos que recibe. El proceso básico para elaborarlo es bastante sencillo; para ello se ha incluido una hoja de presupuesto en el *Treasurer's Handbook* [Manual del tesorero, sólo en inglés] que se puede solicitar a la Oficina de Servicio Mundial. Los servidores administrativos y los coordinadores de los subcomités presentan trimestral o anualmente sus planes para el próximo ciclo de trabajo junto con el cálculo de cuánto costará ese trabajo. Al comparar los gastos de los planes de trabajo proyectados con los ingresos del período anterior, el comité de área tendrá una idea bastante aproximada de si el presupuesto propuesto es factible y votar si lo aprueba o lo modifica.

Los grupos de Narcóticos Anónimos mantienen directamente a los servicios de área, regionales y mundiales con el dinero que les queda una vez cubiertos sus gastos. Se anima a que los comités de área, después de separar el dinero para cubrir los gastos de su presupuesto, hagan lo mismo con los fondos excedentes y los envíen a otros niveles de la estructura de servicio.



OTRAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS FONDOS

Los comités de área por lo general asignan al tesorero la responsabilidad de manejar todo los fondos del CSA. Cuando los servidores o los coordinadores de los subcomités necesitan dinero para un proyecto presupuestado, le piden al tesorero que les extienda un cheque que deberá ser firmado también por otro servidor del CSA. El mismo procedimiento general se aplica a los comités de área que no preparan presupuestos trimestrales ni anuales, excepto que las propuestas de gastos específicos deben presentarse al comité de área en pleno antes de retirar los fondos de la tesorería. El servidor o coordinador de subcomité prepara un recibo de los gastos que entrega al tesorero junto con el dinero que pueda haber sobrado del adelanto. Si el proyecto produce ganancias, ese dinero también es entregado al tesorero para que lo deposite con los fondos generales. Una contabilidad única contribuye a garantizar que el comité de área pueda mantener la responsabilidad final de las actividades de los subcomités. También elimina la necesidad de que cada subcomité tenga que repetir el trabajo del tesorero.

La mayoría de las áreas se enfrentan periódicamente a la cuestión de las actividades para recaudar fondos en contraposición a las contribuciones de los grupos para mantener su trabajo. El subcomité de actividades suele planificar sus proyectos para que dejen beneficios (o para no estar en números rojos), de modo que puedan cubrirse los gastos inesperados. Por lo tanto, la mayoría de las actividades generan algunos fondos excedentes. Los miembros de NA que contribuyen con tiempo y energía para organizar esas actividades lo hacen con el espíritu de la Séptima Tradición, de modo que depositar ese dinero extra que se genera en los fondos generales del comité de área no es inadecuado. Pero el propósito primordial de una actividad del área es promover la unidad en la comunidad de NA, no recaudar fondos para el comité de área.

Algunos comités de servicio de área llegan a depender demasiado del dinero extra generado por esas actividades y tienden a pasar por alto las necesidades expresas de los grupos. El comité de área que se encuentre en esa situación debe preguntarse si no se habrá convertido más en una agencia de recaudación de fondos que en un grupo de servidores de confianza dedicados a prestar los servicios de Narcóticos Anónimos. Una vez hechas la pregunta y la honesta evaluación de sus actividades, el comité de área puede corregir su rumbo y volver a su trabajo.

LA REUNIÓN MENSUAL

La reunión mensual del comité de servicio de área, abierta a cualquier miembro de NA, es la ocasión en que el trabajo de los subcomités y el bienestar de los grupos son el motivo principal de atención. Antes de que empiece la reunión, uno de los servidores administrativos orienta a los representantes de grupo nuevos. Después, los servidores administrativos, los coordinadores de los subcomités y los RSG informan de lo que ha sucedido desde la última reunión. La sesión para compartir da a todos los participantes la oportunidad de discutir ampliamente los problemas de los grupos y las cuestiones surgidas de los informes. Después de esta sesión, el comité está preparado para poner manos a la obra y examinar las cuestiones relacionadas con sus servidores y subcomités. Al final de este capítulo hay un modelo de agenda que puede ser usado por la mayoría de los comités de área como una herramienta para organizar la reunión mensual. Y las reglas de orden abreviadas que figuran casi al final de esta guía también pueden contribuir a que las cuestiones de trabajo del comité se traten de una manera ordenada y respetuosa.

LA SESIÓN PARA COMPARTIR

La sesión para compartir tiene dos tipos de temas en su agenda: problemas de los grupos y cuestiones del comité de área. Los puntos que se discutirán en esta sesión generalmente surgen durante los informes de los representantes de los grupos, los servidores administrativos y los coordinadores de los subcomités. Una vez dado cada informe, todos los miembros del comité de área —incluida la

persona que ha dado el informe— pueden pedir al coordinador del comité que incluya determinado tema en la agenda.

Problemas de grupo

Siempre se anima a los grupos a que traten de encontrar sus propias soluciones a los problemas con los que se enfrentan, y, casi siempre, las encuentran. Pero a veces, un grupo se topa con algún problema que supera la experiencia de sus miembros y, en ese caso, pueden mandar a su RSG a la sesión para compartir del comité de área con un pedido de ayuda.

Esa ayuda generalmente consiste en que otros grupos que se han topado con las mismas dificultades compartan su experiencia. Como los grupos de NA se gobiernan completamente a sí mismos, es muy raro que una moción del comité de área puede tratar adecuadamente el problema de un grupo. Por el contrario, la experiencia compartida de otros miembros del comité con problemas similares en sus propios grupos puede proporcionar al RSG la información o el criterio que le falta a su grupo.

Cuestiones del comité de área

La sesión para compartir es también el momento en que el comité de área puede centrarse en la discusión de temas más que en las mociones. Lo que corresponde aplicar aquí son las reglas habituales de cortesía, no las reglas de orden. Es un momento informal en el que se comparten libremente las ideas que pueden ayudar al comité a cumplir mejor con su propósito. Muchos comités de área, poniendo en práctica el Sexto Concepto, usan esta sesión para llegar a una mejor comprensión de la conciencia colectiva sobre las cuestiones del área antes de tomar decisiones.

El Sexto Concepto habla sobre la conciencia de grupo como «el medio espiritual mediante el cual invitamos a que un Dios bondadoso influya en nuestras decisiones» y diferencia claramente la disciplina espiritual que implica la conciencia de grupo del mecanismo de toma de decisiones. Esta distinción quizás donde más evidente resulta es en la sesión para compartir. En ella, los participantes del comité consultan su conciencia individual —y la de su Poder Superior— sobre la variedad de asuntos que están tratando, comparten las ideas que resultan de ello y juntos orientan colectivamente al comité. En la parte de la reunión en la que se toman las decisiones, esos mismos participantes tratan de expresar la conciencia de grupo a través de mociones y votaciones. Pero las mociones del comité no pueden ser la expresión efectiva de los objetivos espirituales de nuestra confraternidad sin el libre intercambio, necesario para que se haya llegado a una conciencia de grupo. La sesión para compartir está pensada específicamente para facilitarla.

Digamos que el informe del subcomité de información pública indica en términos generales la necesidad de intensificar nuestros contactos con los profesionales que trabajan en el tratamiento del abuso de drogas en la zona. Durante la sesión para compartir, se pueden discutir varios temas relacionados

con la sugerencia de IP: ¿Cuál es la diferencia entre «intensificar» el trabajo de IP y promoción de NA lisa y llanamente? ¿Hasta qué punto la cooperación con la comunidad profesional bordea el respaldo a empresas ajenas? ¿Es aquí dónde el área quiere gastar su dinero o hay otros proyectos que merecen una atención más inmediata? Aquí no hay mociones, cuestiones de información ni interpelaciones parlamentarias, sino un intercambio libre de ideas entre servidores de NA que permite comprender mejor hacia dónde encaminar los servicios del área.

La sesión para compartir es el momento apropiado para que los miembros de NA pongan en práctica el Noveno y el Décimo Concepto. En ellos se nos recuerda que nuestros comités son responsables de escuchar las voces de todos los participantes y que todos los miembros tienen derecho a ser escuchados. Las opiniones de la minoría sobre cuestiones de trabajo pueden expresarse libre y claramente en la sesión para compartir. Y los problemas que tal vez requieran la reparación de un agravio por parte de un miembro del comité, pueden tratarse abiertamente en un ambiente solidario.

COMITÉS DE ÁREA EN COMUNIDADES RURALES

En muchos pueblos rurales, incluso tras muchos años de existencia, puede que haya sólo uno o dos grupos formados. Las distancias entre los pueblos y los relativamente pocos miembros disponibles para hacer servicio tal vez haga que resulte poco práctico que un comité de servicio de área organice servicios en común para sus grupos. Lo más frecuente en las zonas rurales es que los grupos mismos administren los servicios directos que hay en cada comunidad. Cuando un grupo tiene su reunión de trabajo, los miembros discuten no sólo cuestiones relacionadas con la reunión de recuperación, sino también los esfuerzos colectivos para facilitar el trabajo del Duodécimo Paso en la comunidad. El grupo puede contratar un apartado o casilla postal para que la gente de la comunidad pueda ponerse más fácilmente en contacto con NA. También puede tener su propia línea telefónica con un contestador automático con información sobre las reuniones de NA locales. Un miembro puede ocuparse de encargar la literatura directamente a la Oficina de Servicio Mundial. Todo el grupo puede acordar juntarse un sábado para distribuir folletos de NA por el pueblo. Los contactos habituales del grupo con magistrados, trabajadores sociales, médicos, clínicas, educadores y sacerdotes pueden contribuir a que los amigos de NA orienten a los recién llegados hacia las reuniones del grupo.

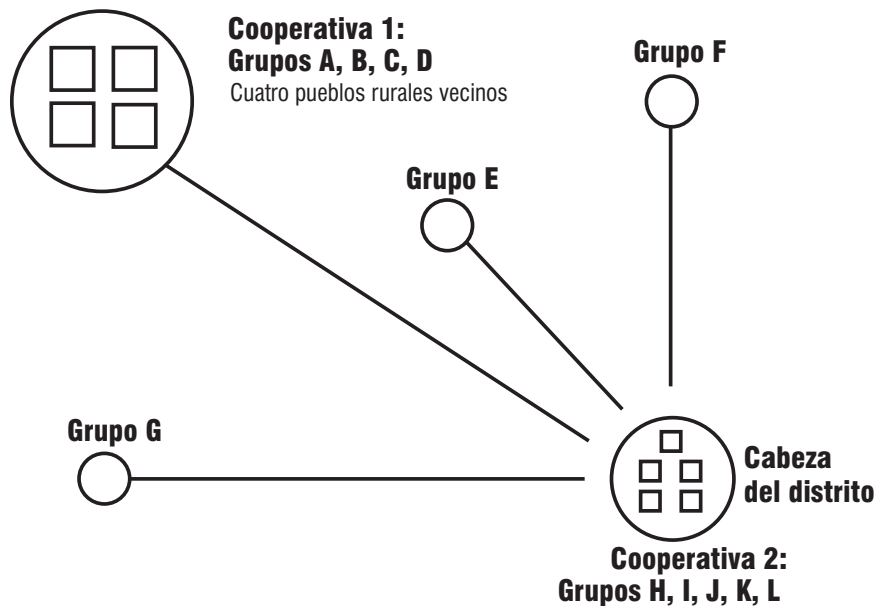
En algunos distritos, los grupos unen sus fuerzas para formar consejos cooperativos. Los representantes de los grupos de 50 kilómetros a la redonda, por ejemplo, se reúnen cada mes para coordinar los paneles de Hel, los programas para ponerse en contacto con la comunidad, actividades sociales y la línea de teléfono en común. Si el viaje de un RSG a las reuniones del comité de área es caro —digamos que el comité se reúne a más de 100 kilómetros de

distancia— la cooperativa podría seleccionar a uno de sus miembros para que la representara cada mes de manera rotativa.

El siguiente diagrama ejemplifica un área de este tipo. Los cuatro grupos del noroeste han formado la Cooperativa 1 para gestionar la línea telefónica y coordinar un panel semanal en la granja penitenciaria de un distrito cercano. Los cuatro RSG de la Cooperativa 1 se turnan para asistir a las reuniones mensuales del comité. Los cinco grupo de la capital del distrito del sudeste han formado la Cooperativa 2 para administrar los servicios de NA de una ciudad pequeña. Los cinco RSG de la Cooperativa 2 asisten a las reuniones de CSA, que se celebran en su ciudad.

Las reuniones del comité de un área rural por lo general suelen convertirse en una sesión para compartir. Los RSG discuten entre sí los progresos de sus grupos y buscan soluciones para los problemas de cada uno de ellos. Algunas áreas rurales organizan actividades conjuntas —bailes, reuniones de oradores, talleres— para promover la unidad y mejorar la efectividad de sus grupos. Muchos comités rurales designan individuos como recurso del área en determinados terrenos de servicio, cuya tarea es reunir información sobre Hel, IP o líneas telefónicas que pueda ser utilizada por otros grupos. Las operaciones del comité de un área rural son sencillas, pero la fuerza que se logra gracias a la unidad que ofrecen es tan importante como en una gran ciudad.

ÁREA RURAL EN RÉGIMEN COOPERATIVO



DÍAS DE APRENDIZAJE, TALLERES

Los días de aprendizaje y los talleres patrocinados por subcomités de área son herramientas valiosas para que los miembros tomen conciencia del trabajo que realiza el comité de área. En los respectivos manuales de cada terreno de servicio —Hel, IP, líneas de teléfono, etc.— hay descripciones sobre la forma de llevar a cabo los días de aprendizaje y talleres locales. Muchos comités de área también organizan talleres monográficos sobre las Doce Tradiciones, los Doce Conceptos de Servicio en NA, el padrinazgo y otros temas. Si en un área hay poca experiencia sobre determinado tema o terreno de servicio, se puede trabajar con el comité regional para organizar un taller que contribuya a conocer mejor ese servicio en el área.

Los talleres de servicio de grupo ayudan a los servidores de los grupos locales a centrarse en el propósito primordial y en las herramientas disponibles para cumplirlo. Algunos talleres de servicio de grupo empiezan con los miembros del comité de área que comparten su experiencia en los diferentes puestos de servicio del grupo, usando el capítulo sobre el grupo de NA de la *Guía de los servicios locales* como referencia. El taller queda luego abierto para que los presentes hagan preguntas y respuestas. En otros, los asistentes se dividen en grupos pequeños para estudiar diferentes temas ligados al servicio de grupo: formatos de reuniones, por ejemplo, relaciones con la comunidad o reuniones de trabajo. Comoquiera que se organice, el taller de servicio de grupo es una forma directa de que los miembros del comité de área compartan su experiencia con los grupos a los que sirven.

CREACIÓN DE COMITÉS DE ÁREA NUEVOS

A medida que Narcóticos Anónimos crece, cada año se forman nuevos grupos en lugares donde no hay estructura de servicio de área. La prioridad principal para esos grupos es, desde luego, conseguir que el grupo empiece a funcionar y que tenga reuniones estables. En comunidades más grandes, con frecuencia derivan grupos nuevos y reuniones nuevas a partir de un grupo estable. En un momento dado, esos grupos empiezan a pensar en crear un comité en común, lo que llamamos comité de servicio de área, para que atienda sus necesidades y permita que aúnen sus esfuerzos para llegar mejor a la comunidad. Los grupos que se plantean la formación de un área nueva pueden aprovechar la experiencia de su comité de servicio regional o, en caso de que no haya comité regional, de la Oficina de Servicio Mundial.

Algunos comités de área nuevos intentan organizar todo de repente: una dotación completa de servidores administrativos y subcomités, bailes mensuales, una convención y un centro de servicio local. Los comités que intentan hacerlo de esta forma sólo logran desilusionarse. No hay que olvidar que lo primero es lo primero.

Los comités de área se forman, ante todo, para fortalecer a los grupos que los crean. Antes de que un comité de área pueda empezar a servir a la

comunidad, los grupos que forman parte del área deben tener cierta solidez. Puede que un comité que acaba de empezar su andadura de servicio, al principio sólo sea un foro en el que los grupos compartan entre sí su fortaleza y las soluciones.

El nuevo comité de área también debe tener en cuenta la posibilidad de dedicar buena parte de su atención al estudio de las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos de Servicio. Si se ocupa de establecer una base sólida antes de construir aunque sólo sea una estructura de servicio sencilla, es muy probable que no se arrepienta del tiempo que ha dedicado a ello.

Una vez que el comité de área haya establecido el esquema que facilite la comunicación entre los grupos y permita una mayor comprensión de sus miembros hacia los principios en los que se apoya el servicio de NA, estará preparado para empezar a prestar servicios directos y sencillos a los grupos y a la sociedad. Los encuentros de la confraternidad (foros de aprendizaje, reuniones cooperativas de oradores, bailes, picnics, etc.) requieren un mínimo de organización, pero contribuyen mucho a aumentar la unidad entre los grupos del área. La distribución de listas de direcciones de las reuniones y carteles en la comunidad ayudan a que más adictos vayan a más reuniones. Los servicios directos no tienen por qué ser espectaculares, complicados y caros para promover eficazmente la unidad y llevar el mensaje de recuperación. Los comités de área hacen bien si empiezan por proyectos sencillos.

Hay un par de cosas más que un comité de área nuevo debe tener en cuenta, tanto en su formación inicial como en sus primeros años de funcionamiento. La primera es la necesidad de dividir el trabajo, para que una persona no cargue con la mayor parte. No todos los miembros locales de NA estarán interesados en hacer servicio en el comité de área; en realidad, la mayoría se sentirá más que satisfecha de cumplir con el compromiso primordial con su grupo y dejará el comité de servicio de área a los demás. Pero aquéllos que participan en el comité de área deben ocuparse de que el trabajo se divida de forma pareja entre todos. Un comité que se basa en una sola persona es demasiado vulnerable y puede desmoronarse si ese único individuo cae en lo que conocemos como «estar quemado por el servicio» o deja de participar por alguna otra razón. Si el comité de área cuenta con pocos miembros, éstos deberían ocuparse de un volumen de trabajo razonable en lugar de sobrecargar su capacidad.

Una segunda consideración para tener en cuenta es la idea de que el comité de área nuevo se comprometa a reunirse con regularidad, una vez por mes, si es posible. La mayoría de los comités nuevos al principio estarán ocupados sobre todo en apoyar a los grupos miembros y al estudio de las tradiciones y los conceptos de servicio de NA. Son puntos de la agenda que requieren atención especial mientras el comité de área sienta sus bases. El compromiso de reunirse regularmente, desde el principio, contribuye a mantener esa necesidad en primer plano.

Por último, es muy beneficioso para el comité de área nuevo tener un contacto continuo con el comité de servicio regional, con los comités de área vecinos y, en algunos casos, con grupos y comités de servicio de países vecinos. Así como los adictos individualmente no pueden hacerlo solos, es muy beneficioso para los comités de área compartir experiencia, esperanza y fortaleza con quienes ya han pasado por lo mismo. Ninguno de nosotros tiene por qué hacerlo solo... ya no.

EJEMPLO DE AGENDA DEL COMITÉ DE ÁREA

La agenda típica de una reunión del comité de área por lo general se parece a ésta. El comité se ocupa de poner cada mes temas más específicos dentro de cada sección.

COMIENZO DE LA REUNIÓN

- se lee la Oración de la Serenidad
- se leen las Doce Tradiciones y/o los Doce Conceptos de Servicio en NA
- se pasa lista
- admisión de grupos nuevos
- aprobación de las actas de mes pasado (se hacen añadidos y correcciones)

INFORMES

- informes de los servidores administrativos
- informes de los grupos
- informes de los comités especiales (ad hoc)
- informes de los subcomités permanentes

SESIÓN PARA COMPARTIR

Discusión general de temas e inquietudes de los grupos surgidos a partir de los informes.

ASUNTOS PENDIENTES

Las mociones procedentes son las que conciernen a cuestiones que han quedado pendientes de reuniones anteriores. (Algunas áreas también celebran las elecciones de los servidores de confianza en esta parte de la agenda.)

ASUNTOS NUEVOS

Las mociones procedentes son las que conciernen a asuntos nuevos para el comité.

ANUNCIOS

SE LEVANTA LA SESIÓN

DIVISIÓN DE UN COMITÉ DE SERVICIO DE ÁREA

A escala local, la mayoría de los comités de servicio de área tienen una doble función, por un lado ofrecen apoyo a los grupos y por el otro servicios administrativos directos. Un comité de área pequeño, si bien proporciona un foro en el que los grupos pueden compartir su experiencia entre sí, suele tener dificultades para administrar los servicios directos. Por otro lado, un comité de área especialmente grande, puede que tenga mucho dinero y recursos humanos para la administración de servicios directos pero que sea demasiado grande para adaptarse a la forma de compartir que sus grupos necesitan para apoyarse mutuamente.

Las áreas crecen y cambian. A medida que pasa el tiempo, algunos comités de área se dan cuenta de que con tantos RSG resulta casi imposible celebrar reuniones mensuales ordenadas. Otros empiezan a preguntarse si no sería más útil dividir un comité que sirve a muchas ciudades en comités separados para cada una. Incluso hay algunos que experimentan conflictos internos y se preguntan si no sería más fácil separar los bandos en diferentes comités de servicio de área. Independientemente de cuál sea el origen de la pregunta, es importante llegar a una respuesta sólo después de una cuidadosa consideración de la conciencia de grupo de toda el área. Hay mucho que examinar y muchas preguntas que responder para dividir un área.

Muchas áreas empiezan a considerar la posibilidad de dividirse cuando llegan a cierto tamaño. ¿Pero qué es un área «grande» y una «pequeña»? Las áreas varían de cinco a cincuenta grupos o más. Sin embargo, el tamaño por lo general tiene menos que ver con lo bien que funciona el área que el liderazgo eficiente, el compromiso con los principios y la participación activa de los grupos. No hay un número mágico que obligue a la división de un área; lo único importante es la función, no la forma.

Si un área considera la posibilidad de una división, sugerimos que se haga un inventario del área y se revisen los criterios descritos en las próximas secciones de este capítulo para estudiar cuidadosamente los servicios que presta. Si se descubren problemas en el CSA, como los que se enumeran en el apartado de inventario del capítulo anterior, hay que intentar resolverlos por otros medios que no sean la división del área. Si, después de hacerlo, aún se sigue pensando que la división del área será más útil a los intereses de la comunidad de NA y la sociedad en general, se puede seguir adelante con toda confianza.

Antes de entrar en el mecanismo de la división, debemos hacer hincapié en una cosa: ¡los grupos no se están divorciando, lo que se está separando es el aparato de servicio, no la confraternidad! Aunque se planee la división de un área, animamos a los miembros a tomar las medidas necesarias para mantener la unidad de la confraternidad de NA en esa comunidad. Es posible suavizar el trauma de la división de un área organizando reuniones de oradores conjuntas,

acontecimientos sociales y talleres para todos los grupos que formaban parte del CSA original.

CÓMO DIVIDIRSE

Un comité de servicio de área de NA, como cualquier otra organización, tiene responsabilidades, virtudes y defectos. Cuando una parte de los grupos atendido por un CSA decide unilateralmente separarse y formar su propio comité de área, puede dañar la capacidad del comité original de servir a los grupos restantes. Por eso, cuando un CSA está preparado para dividirse, sugerimos que participe toda el área en el proceso de división. Hay que abrir las líneas de comunicación, discutir los temas específicos, reconocer los problemas, resolver los desacuerdos que puedan surgir y después participar activamente en la puesta en marcha del programa elaborado por el área; en otras palabras, ¡cooperar y rendirse!

Hay que hacer un inventario cuidadoso del territorio, las virtudes y defectos del comité original. Después, de mutuo acuerdo, esas responsabilidades deben dividirse en partes iguales entre las nuevas áreas antes de que la división entre en vigor. Esa transición elimina posibles trastornos en los servicios fundamentales de NA a los grupos y a la comunidad y garantiza que sigamos cumpliendo con nuestro propósito primordial.

Límites del área

Unos límites de área claros ayudan a que cada CSA comprenda sus responsabilidades y garantice la prestación continua de servicios de NA. Si se recibe una llamada de servicio de una localidad determinada, no hay duda de quién se ocupará de responder a ella. Y cuando los subcomités del CSA elaboran planes de trabajo de servicio en su territorio, pueden tener la certeza de que han cumplido con todas sus responsabilidades.

Las divisiones más sencillas y naturales del territorio de servicio son las que coinciden con límites geográficos, políticos o de otro tipo existentes. Un área muy grande, por ejemplo, puede dividirse en diferentes CSA de distrito. Una ciudad ya dividida en municipios o barrios podría tener un comité de área en cada uno. Y un valle densamente poblado y dividido por un río o por alguna avenida importante, podría poner en marcha nuevos comités de área a cada lado. Hay que pensar en las posibilidades, discutir las y hacer lo que parezca mejor para los miembros del área.

Cuando se establecen nuevos límites de área, debemos tener en cuenta los recursos de cada territorio. Sería ideal que cada área nueva tuviera más o menos el mismo número de grupos, así todas ellas tendrían acceso a la experiencia de servicio que necesitan y en ninguna predominarían los servidores de confianza del área anterior. También hay que ocuparse de la base económica sobre la que tendrá que construirse cada área nueva. En algunas áreas, la mayoría de las contribuciones al CSA provienen de los grupos de uno o dos

distritos. Si es posible —aunque a veces no lo es—, hay que tratar de dividir esos distritos equitativamente entre las áreas nuevas.

Hay una cuestión muy delicada que hay que examinar cuando se definen los límites de las áreas nuevas: la segregación. En muchos lugares, los límites geográficos o políticos sirven para segregar a las comunidades raciales, étnicas, culturales, religiosas y económicas entre sí. Crear límites del comité de área basados en esas divisiones puede traer aparejado que una minoría dentro de la comunidad de NA quede aislada y sin los recursos de la población mayoritaria. Estas divisiones pueden generar o agravar antagonismos, amenazar nuestro bienestar común y fracturar la unidad de la que depende nuestra recuperación personal. Las áreas creadas con el propósito de incluir a miembros de distintos orígenes pueden favorecer la unidad de NA y poner de relieve el llamamiento de nuestro mensaje a todos los adictos, independientemente de la «edad, raza, preferencia sexual, credo, religión o la falta de esta última».

Por otro lado, los límites de área trazados según las líneas culturales, pueden proporcionar a los grupos minoritarios un foro en el cual se acepten sus valores culturales, sus necesidades comunes nos se diluyen y se traten directamente sin concesiones. Si un área está estudiando un plan de división que tenga como consecuencia la segregación de minorías dentro de la comunidad de NA, la animamos a examinar cuidadosamente todos los pros y los contras antes de proceder y a que preste especial atención a los deseos expresos de los grupos minoritarios de la comunidad. Si se decide seguir adelante con esa división, también sugerimos la planificación de frecuentes actividades conjuntas para todos los miembros y grupos a los cuales servía el CSA original. Bailes, reuniones de oradores, picnics y actividades conjuntas similares nos recuerdan que, aunque nuestros servicios estén divididos en varios comités de área, nuestra confraternidad sigue siendo una.

Análisis del funcionamiento

Una vez definidos los límites del nuevo comité de área, el siguiente paso es un análisis del funcionamiento de los servicios del comité de área anterior. ¿Tenía el CSA una línea telefónica? ¿Se publicaban listas de reuniones? ¿Qué tipo de actividades coordinaba el subcomité de información pública y dónde? ¿En cuántas instituciones el subcomité de Hel organizaba paneles y con qué frecuencia? Se puede hacer una lista para cada subcomité por separado de todas y cada una de las actividades para no olvidar ninguno de los siguientes factores:

Servicio: Describir el servicio (manutención de una línea telefónica, organización de determinado panel de Hel, participación en un evento anual específico de IP, publicación de la lista de reuniones, etc.) de la forma más completa posible.

Ubicación: ¿Dónde se lleva a cabo esta operación? ¿Qué zonas cubre?

Frecuencia: ¿Con qué frecuencia debe efectuarse determinada actividad?

Tiempo: ¿Cuánto tiempo hace falta para llevar a cabo esta tarea?

Costo: ¿En qué gastos hay que incurrir para cumplir con este servicio?

Personal: ¿Cuánta gente hace falta para llevar a cabo la misión?

¿De qué tareas específicas son responsables los diversos participantes?

Una vez analizadas las responsabilidades del área original, se pueden dividir las funciones entre las nuevas. En función de estos análisis, se pueden designar subcomités para cada nuevo CSA, preparar planes de trabajo, presupuestos y pautas adecuadas antes de que se disuelva el área original y las nuevas asuman sus responsabilidades.

¿UN COMITÉ METROPOLITANO...?

Como ya hemos señalado, la mayoría de los comités de área tienen una doble función, por un lado sirven como administradores directos de servicio, y, por el otro, como facilitadores del apoyo a los grupos. Al dividir una ciudad¹ grande que ha sido atendida por un único comité de área, la comunidad de NA quizás desee estudiar la posibilidad de conservar la administración de sus subcomités activos de servicio bajo un órgano único: el *comité de servicio metropolitano*. De esta forma, los nuevos comités de área quedan liberados de algunas tareas y puede dedicarse a servir de foros en los cuales los grupos que lo integran comparten entre sí y se apoyan mutuamente.

La administración de los servicios de NA de toda una ciudad mediante un comité metropolitano tiene varias posibles ventajas. He aquí algunas de ellas:

- No se dividen los equipos eficientes de los subcomités. Lo que permite que NA haga el mejor uso de sus bases de liderazgo voluntario sin mermar los servicios prestados por las áreas nuevas.
- Se fusionan los gastos de administración de los servicios de Hel, IP, líneas telefónicas y oficinas de cada una de las áreas de la ciudad, eliminando así la duplicación de costos para las mismas funciones.
- Como la supervisión del trabajo de los subcomités es realizada por un solo órgano, el comité metropolitano —en lugar de hacerlo en cada uno de los CSA—, la comunidad de servicio de NA necesita menos tiempo para supervisar la burocracia de los subcomités y tiene más tiempo para atender directamente las necesidades y los desafíos de los grupos de NA.

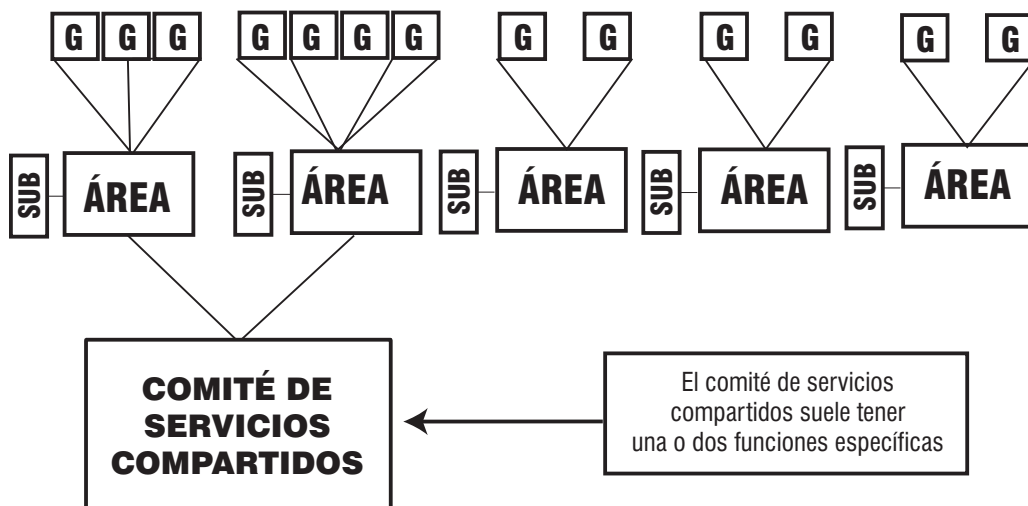
El siguiente capítulo está dedicado al estudio de las operaciones del comité de servicio metropolitano.

¹ Por motivos de conveniencia, usaremos la palabra «ciudad» (en singular) para referirnos a cualquier área metropolitana grande y sus alrededores, incluso aunque esté compuesta en realidad por varias ciudades adyacentes o distritos autónomos, y a veces ocupen el territorio de más de una provincia o departamento. Para dar ejemplos de esta «ciudades», podemos mencionar Nueva York, Los Ángeles, Chicago, San Pablo, Ciudad de México, Tokio y Londres.

¿... O NO?

Tal vez algunas ciudades con varias áreas no deseen formar un comité de servicio metropolitano y los CSA prefieran administrar los servicios directos por separado. En el proceso de dividir un comité de un área metropolitana grande en varios CSA, ¿cómo puede una comunidad de NA decidir si formará o no un comité metropolitano además de las áreas nuevas? Lo primero que hay que tener en cuenta es la función, no la forma. Que haya un capítulo sobre los comités metropolitanos en la *Guía de los servicios locales* no es razón suficiente para crearlo en una ciudad. Hay que crearlo sólo si sirve de verdad a las necesidades locales de Narcóticos Anónimos.

COMITÉ DE SERVICIOS DE ÁREA COMPARTIDOS



Los comités metropolitanos suelen formarse en comunidades de NA muy grandes atendidas por más de un CSA. Si un comité de área se divide en varias áreas más pequeñas que van a servir a ciudades diferentes, entonces lo más probable es que no haga falta formar un comité metropolitano. Cada uno de los nuevos comités de área puede administrar los servicios directos de sus propias comunidades sin crear conflictos ni repetición de funciones.

Si la necesidad de servicios compartidos entre los diversos CSA de una ciudad se limita sólo a unos o dos ámbitos de servicio —digamos, la coordinación de Hel con las autoridades de la cárcel local o la coordinación de IP con los medios—, habría que crear comités de servicios compartidos que sólo se ocuparan de esos dos ámbitos. Sin embargo, si la necesidad de servicios compartidos abarca más de uno o dos terrenos, probablemente se querrá crear un CSM que coordine los servicios mediante un sistema de subcomités. Además, si todos los CSA participan directamente en tres o cuatro comités de servicios compartidos separados, es muy probable que haya demasiada

burocracia, confusión y controversia para que valga la pena. La idea que hay detrás de crear o no crear un comité de servicio metropolitano es mantener una estructura sencilla, basada en las necesidades locales.

Si la necesidad de coordinar servicios compartidos no es permanente, sino que se limita a eventos que se celebran una vez, como talleres conjuntos o actividades sociales, no hace falta que estas áreas organicen un comité permanente para dichos acontecimientos. Cada vez que se organice un taller o una actividad social conjunta se puede hacer un arreglo sencillo, aceptable para todos, sin necesidad de crear otro órgano de servicio más. Sin embargo, si se trata de una necesidad permanente, como por ejemplo una reunión de orador mensual conjunta de las áreas, la comunidad seguramente querrá establecer un comité permanente de servicios compartidos que coordine el evento.

LO IMPORTANTE ES LA FUNCIÓN, NO LA FORMA

Por último, recordamos que, por supuesto, una comunidad de NA puede organizar sus servicios de la manera que considere conveniente. Hay que examinar las necesidades de servicio entre las áreas, probar y descubrir qué es lo que funciona mejor. Tal vez los comités de área de una ciudad quieran probar algunas variantes del modelo de CSM, mantener algunas funciones de servicio bajo la administración de los subcomités del CSA y que el comité metropolitano se ocupe del resto. O que todos los servicios directos sean responsabilidad de los comités de área y crear un comité metropolitano exclusivamente como foro en el cual los subcomités de área compartan su experiencia y coordinen su trabajo entre sí. Es perfectamente válida cualquier forma en que se decida coordinar los servicios de NA en una comunidad, aunque no esté descrita en un manual de servicio de NA, siempre y cuando sea auténticamente útil a los intereses de la comunidad de NA y no entre en conflicto con ninguna de nuestras Doce Tradiciones ni nuestros Conceptos de Servicio en NA.

MÚLTIPLES ÁREAS

Si el comité de área que sirve a una ciudad se divide y los miembros deciden no formar un comité de servicio metropolitano, hay que tener en cuenta otros tres temas más. Primero, cuando se definen los límites de las áreas nuevas y se analizan y dividen las responsabilidades de servicio entre ellas, hay que tener mucho cuidado con los lugares en los que puedan surgir futuros conflictos territoriales. En un mundo ideal, no deberían ocurrir tales conflictos, pero el nuestro dista mucho del ideal, y surgen conflictos de vez en cuando. Como no podemos evitar tales conflictos completamente, lo mejor es estar preparados. Al dividir el CSA de una ciudad, hay que introducir en las pautas de cada una de las áreas nuevas un procedimiento para resolver los conflictos con las otras áreas. De esta forma, quizá no se eviten los conflictos, pero podemos estar preparados para resolverlos.

Segundo, hay que examinar el plan de división para buscar los posibles puntos débiles en alguna de las áreas nuevas que se crean. Por ejemplo, el Área 2, ¿tiene muy poca gente que participa en el trabajo de Hel ahora mismo, pero varias instituciones penitenciarias y centros de tratamiento? ¿Hay alguien del Área 4 trabajando actualmente en el subcomité de información pública? ¿No será una carga muy pesada para todas las áreas nuevas mantener sus propias líneas de teléfono por separado? Los posibles puntos débiles como éstos quizás no sean suficientes como para convencer a los miembros de formar un comité de servicio metropolitano en este momento. Sin embargo, pueden dejar clara la posibilidad de que las áreas nuevas se necesiten mutuamente en el futuro. Hay que tratar de introducir en los planes de división mecanismos a través de los cuales las áreas de una ciudad puedan cooperar entre sí para que se sigan ofreciendo los servicios de NA a quienes los necesitan.

Por último, si un comité de área se divide sin formar, por el momento, un comité metropolitano, sugerimos que se deje abierta la opción de estudiar en el futuro la posibilidad de formar uno. Es bueno mantener contacto entre las áreas, aunque sólo sea para el intercambio de información y conocimientos. Se pueden planear talleres conjuntos regulares, reuniones de oradores y actividades sociales para mantener abiertas las líneas de comunicación. Como todas las áreas nuevas pasarán por experiencias similares al mismo tiempo, es muy probable que se enfrenten a los mismos retos y tengan recursos valiosos que compartir entre sí. También puede darse el caso de que a los nuevos CSA se les presenten obstáculos imprevistos que requieran que se unan para poder seguir prestando servicios efectivamente. Por esta razón, recomendamos que las áreas de una ciudad se pongan de acuerdo para reconsiderar la idea de formar un comité de servicio metropolitano durante los primeros años.

¿POR QUÉ NO UNA REGIÓN METROPOLITANA?

Antes de que cerremos este repaso a la división de las áreas, debemos tratar una última pregunta. Al dividir una CSA muy grande que atiende a una ciudad importante, ¿por qué no formar una región en lugar de un CSM?

Primero, debemos examinar la naturaleza de la región de NA en sí. Nuestros comités regionales sirven de foros para el desarrollo de recursos que ofrecen a sus miembros, las áreas, su tarea principal no es la de ofrecer servicios directos. Así como los comités de área cada vez más grandes con frecuencia se dan cuenta de que las responsabilidades de la administración del servicio los obliga a limitar su función de apoyo a los grupos, de igual forma el comité regional que está demasiado ocupado con la administración de sus propios servicios directos tendrá dificultades para ocuparse, fundamentalmente, del desarrollo de los recursos para las áreas. A la región metropolitana que trate de hacer muchas cosas al mismo tiempo, le resultará difícil hacer alguna bien.

Segundo, hay que tener en cuenta la amplia variedad de experiencias de servicio de los CSA que se comparten en la región. En una región que atiende a

un territorio amplio, las áreas rurales, las de los pueblos pequeños y las de las ciudades se reúnen para intercambiar muchos tipos de conocimientos adquiridos gracias a diversas circunstancias. Esta diversidad es la mayor fuerza de la mayoría de los comités regionales que funcionan, porque proporcionan a cada una de las áreas que lo integra perspectivas de servicio nuevas y diferentes. Las áreas que se unieran en una región metropolitana podrían acceder sólo a una experiencia muy limitada, a la de otras áreas prácticamente de idéntico origen, con los mismos retos y conocimientos. Puede que una experiencia tan limitada no sea suficiente para estimular la innovación de nuevas ideas para servicios nuevos, y nuevas soluciones para problemas nuevos.

Tercero, creemos que las regiones que sirven tanto a comunidades rurales como urbanas, por lo general dependen más de las áreas grandes, que son las que aportan un porcentaje mayor para sus gastos operativos. Crear una región metropolitana supondría quitarle el sustento a la región actual y dejarla sin recursos para seguir prestando servicios, lo que podría afectar seriamente a las otras áreas e incluso a NA en su totalidad.

Animamos a las comunidades de NA con muchas áreas y una necesidad de coordinar diversos servicios en común en toda una ciudad a que formen comités de servicios metropolitanos. De esa forma se gestionan de manera responsable los servicios de la ciudad y se deja intacta y solvente a la región para que se ocupe del desarrollo de recursos para todas las áreas que la integran y pueda ofrecer una amplia variedad de experiencia, esperanza y fortaleza a los CSA de toda la región.

EL COMITÉ DE SERVICIO METROPOLITANO

El comité de servicio metropolitano administra una serie de servicios coordinados de subcomités de NA en una ciudad que tiene más de un CSA. Con los servicios directos de toda la ciudad fusionados en el comité metropolitano, los comités de área de la comunidad quedan liberados de este trabajo y pueden facilitar el crecimiento y apoyar a los grupos.

Por motivos de conveniencia, usaremos la palabra «ciudad» (en singular) para referirnos a cualquier área metropolitana grande y sus alrededores, incluso aunque esté compuesta en realidad por varias ciudades adyacentes o distritos autónomos, y a veces ocupen el territorio de más de una provincia o departamento. Para dar ejemplos de esta «ciudades», podemos mencionar Nueva York, Los Ángeles, Chicago, San Pablo, Ciudad de México, Tokio y Londres.

En el capítulo anterior, examinamos la división de un CSA de una ciudad en varias áreas y algunos de los criterios que podrían llevar a la creación de un comité de servicio metropolitano. Aquí, antes de entrar a ver cómo funciona el sistema metropolitano, nos gustaría estudiar algunas de las razones por las que varias áreas de una misma ciudad podrían unir sus servicios creando un comité metropolitano y el proceso mediante el cual hacerlo.

¿PARA QUÉ FUSIONARSE?

¿Por qué varias áreas de una comunidad grande querrían formar un comité de servicios metropolitano? Hay tres razones principales. Primero, la fusión de los servicios de toda la ciudad puede contribuir a que la comunidad de NA facilite la actividad de los subcomités. En lugar de asumir los costos ligados a, digamos, cinco conjuntos de subcomités de área separados, hay que financiar sólo uno. El tiempo y la energía dedicados a supervisar varios conjuntos de subcomités se reducirían sustancialmente si sólo hubiera uno. Y es más fácil encontrar la gente necesaria para hacer funcionar un conjunto único de subcomités, aunque éste atienda un territorio más extenso, que si hay que multiplicar por tres o por cuatro ese número.

Segundo, la fusión de los servicios metropolitanos puede contribuir a que los miembros, los grupos y la comunidad en general identifiquen y localicen los recursos de NA en la ciudad. Una única línea telefónica para ponerse en contacto con Narcóticos Anónimos es más fácil de atender y cuesta menos que varias. Las relaciones con las cárceles, instituciones y otras organizaciones gestionadas de manera global en toda la ciudad pueden coordinarse sobre la misma base aumentando la eficacia de las comunicaciones de Hel. Si hay una sola fuente que proporciona información pública sobre NA, cualquier persona de la comunidad puede acceder con más facilidad a nuestro programa. Y una única lista de direcciones de reuniones para toda la ciudad suele ser más útil que muchas listas por distritos o barrios.

Tercero, la fusión de los servicios de NA en una ciudad contribuye a que el comité regional funcione mejor. Ante la falta de comités metropolitanos, algunos CSR han tratado de llenar ese vacío y ofrecer listas de direcciones de reuniones, líneas de teléfono, servicios de Hel e IP, y hasta puntos de venta de literatura para las ciudades con varias áreas. Aunque la intención es buena, estos servicios directos han hecho que la energía de estas regiones se dedicara sólo a una parte de sus áreas, y ha dejado a otras —y en especial a las comunidades menos desarrolladas— sin el beneficio del trabajo de desarrollo de recursos de servicio que es lo que mejor hacen los comités regionales. Cuando los CSA de una misma ciudad fusionan los servicios metropolitanos y se ocupan de ellos, dejan al comité regional en libertad para hacer lo que sabe hacer mejor y para todas las áreas de la región.

Por último, nos gustaría recordar que si las áreas de una ciudad no tienen la necesidad específica de fusionar todos sus servicios, pero desean combinar sus recursos sólo en uno o dos ámbitos, no hay razón para que formen un comité metropolitano completo. Hay algunas formas de combinar las fuerzas limitadas sin crear un CSM tal como se describe en las secciones «¿... O no?» y «Lo importante es la función, no la forma» del capítulo anterior de esta guía. Si la comunidad de NA presta servicios con mayor eficacia a través de un comité metropolitano, entonces hay que crear uno por todos los medios; si, por el contrario, cree que algo más sencillo será más útil, entonces hay que probarlo. No hace falta el permiso de nadie para ser creativo, para experimentar, para desarrollar métodos originales que administren mejor los servicios locales y que la comunidad de NA considere adecuados.

PROCESO DE FUSIÓN

Imaginémonos que los CSA de una ciudad deciden que quieren fusionar sus servicios mediante la creación de un comité metropolitano. ¿Cómo hacen para convertir dos, cinco o nueve conjuntos en una sola iniciativa de servicio operativa? Las cosas a tener en cuenta en un proceso de fusión son muy similares a las que intervienen en el proceso de división de un CSA que atiende a toda una ciudad, descritas en el capítulo anterior, sólo que desde una perspectiva opuesta.

1. Hay que hacer un inventario de los servicios y recursos actuales de las áreas en cuestión.
2. Después, examinar la necesidad de servicios de toda la comunidad.
3. Por último, unir los recursos y las necesidades de servicio en un programa de servicio metropolitano.

Si se tienen en cuenta todas estas cosas antes de poner en marcha el CSM, la transición a los servicios fusionados se hará de la manera menos traumática posible.

Inventario de servicios y recursos

El inventario de los servicios y recursos de NA actuales probablemente sea la fase más fácil de la fusión porque es muy concreta. Hay que recopilar, de todos los CSA interesados en formar parte del comité metropolitano, lo siguiente:

- Pautas, estatutos, diarios de procedimientos de los CSA.
- Pautas de todos los subcomités.
- Una lista de los proyectos y compromisos actuales.
- Una lista de los trabajos realizados con éxito.
- Una lista del personal en la que consten los servidores administrativos de los CSA, los coordinadores, miembros y responsabilidades de los subcomités, los RSG.
- Presupuestos de todas las actividades de área.

Análisis de las necesidades de servicio

El proceso de fusión ofrece a la comunidad de servicio una oportunidad única. Al examinar y reorganizar los servicios de NA, también se puede echar un vistazo detallado a la ciudad y adaptar los esfuerzos de servicio para llevar el mensaje con la máxima eficacia.

Para efectuar este análisis, se puede celebrar una reunión de los servidores administrativos y los coordinadores de los subcomités de cada área que formará el CSM. Examinemos la ciudad y nuestra comunidad de NA, tal como son, para tener claras las auténticas necesidades de servicio de la ciudad:

QUÉ HAY QUE EXAMINAR

1. ¿Dónde se reúnen los grupos de la ciudad y dónde *no* se reúnen?
2. ¿Cómo son los barrios (o distritos) de la ciudad (geografía, densidad de población, tendencias políticas, estabilidad económica, origen étnico, orientación religiosa)?

POR QUÉ HAY QUE EXAMINARLO

1. Si hay espacios en blanco en el mapa de recuperación de la ciudad, el comité metropolitano quizá desee elaborar un servicio de apoyo para ayudar a que se formen grupos nuevos en esas zonas.
2. Para que los trabajos de IP y Hel sean eficaces, debemos conocer nuestras comunidades y la gente que vive en ellas y actuar en consonancia. Un enfoque que funciona bien en un barrio, puede fracasar estrepitosamente en otro.

3. ¿Qué tipo de gobierno, medios de comunicación, religión e instituciones cívicas hay en la ciudad? ¿Qué hacen? ¿Dónde están las sedes de dichas instituciones? ¿Qué territorios geográficos atienden? Las instituciones a tener en cuenta son: cárceles, juzgados, servicios sociales y psiquiátricos, iglesias, periódicos, revistas, emisoras de radio y televisión, escuelas, organizaciones de ayuda, centros médicos y de tratamiento.
3. Muchos de nuestros contactos con los adictos y la sociedad en general proceden de nuestra relación con las instituciones de la ciudad. Para trazar estrategias eficaces de IP y Hel, debemos conocer detalladamente el tejido institucional de nuestra comunidad.

Este análisis puede contribuir a identificar el tipo de servicios de NA que el comité metropolitano podría poner en marcha para satisfacer las necesidades de los grupos de NA de toda la ciudad, ayudar a los grupos nuevos a establecerse, llegar al adicto a la comunidad que todavía sufre e informar a los ciudadanos en general sobre nuestra confraternidad.

El plan metropolitano

Una vez hecho el inventario de los recursos del área y analizadas las necesidades de servicio de NA de toda la comunidad, llega el momento de unir ambas cosas en el nuevo plan de servicios metropolitanos. ¿Qué tipos de subcomités habría que organizar para satisfacer las necesidades de servicio de NA en la ciudad? ¿Y qué tipos de recursos de servicio tienen las áreas que participan del proceso de fusión en el CSM? Para cada subcomité metropolitano que se cree, habría que preparar:

- *Pautas*: en lo posible extraídas de las pautas con las que ya están familiarizados los miembros del área.
- *Objetivos*: metas de actuación específicas enumeradas en orden de prioridad.
- *Planes de trabajo*: descripciones paso a paso de cómo se llevarán a cabo estas actuaciones específicas, incluyendo calendarios de trabajo.
- *Presupuestos*: vinculados a los objetivos prioritarios y a los planes de trabajo, que reflejen cuánto dinero necesitará la comunidad de NA para prestar sus servicios.
- *Listas de personal*: una combinación de los miembros que participan actualmente en los diversos subcomités de cada área del comité metropolitano.

No hay que olvidarse de preparar una pautas básicas para el comité metropolitano en sí, ni un presupuesto de sus gastos administrativos, que incluya el alquiler del lugar de reunión, los gastos postales y de fotocopias de las actas del comité.

Nuevo enfoque de los CSA

Una vez elaborado el nuevo programa de servicios fusionados del CSM, podría ser útil dejar claros unos pocos asuntos internos para los comités de área que funcionarán de otra manera cuando el comité metropolitano comience sus operaciones de servicio. ¿A qué zona atenderá cada CSA? ¿Cuántos grupos se reúnen en cada área? ¿Qué tipo de presupuesto necesita cada CSA para sus propias operaciones y cuándo dinero de las áreas le hará falta al CSM?

Revisión de la confraternidad

El último paso antes de poner en funcionamiento el plan de fusión metropolitano es, por supuesto, que la confraternidad lo revise. Hay que mandar el plan a todos los grupos de las áreas que se integrarán en el nuevo CSM, o, si es posible, celebrar un taller o una serie de talleres, para recibir sugerencias directamente de los miembros. Una vez recibidos los comentarios de los grupos, examinados e introducidos en el plan, éste debe someterse una vez más a la aprobación de los comités de área que piensan unirse para crear un comité de servicio metropolitano. Aprobado el plan, los CSA pueden empezar a dedicar la mayor parte de su energía al apoyo a los grupos, mientras el CSM coordina los servicios de NA directos en la toda la comunidad.

Puntos principales del proceso

Antes de concluir con la sección del proceso de fusión, nos gustaría repasar las cosas que hay que tener en cuenta para las actividades de planificación:

1. Sólo las áreas que deseen ser atendidas por el comité metropolitano deben formar parte de la fusión de servicios de la ciudad.
2. Hay que mantener informado al comité regional de todos los pasos del proceso de fusión. Las buenas comunicaciones garantizarán el apoyo de las otras áreas de la región en el desarrollo del comité metropolitano y tranquilizarán a las áreas que no participan directamente en la fusión de servicios de la ciudad. Si el proceso de fusión se empantana, también pueden ofrecer sugerencias informadas para salir adelante.
3. Animamos a ponerse en contacto con la Oficina de Servicio Mundial en cualquier momento para solicitar más información sobre la formación de un CSM, incluyendo las direcciones de otras áreas y comités metropolitanos que han pasado por el proceso de fusión.

LOS CSA DE UN COMITÉ METROPOLITANO

En el capítulo anterior hemos hablado sobre la división de un área. Aquí, hemos examinado la consolidación de los servicios de área. Una vez establecido el comité de servicio metropolitano, ¿cómo son los comités de área? ¿Cómo se relacionan en sí las áreas y el comité metropolitano? ¿Y a qué se dedica el CSA una vez que la responsabilidad de los servicios directos está cubierta por el CSM?

Responsabilidades del CSA

Las responsabilidades de un CSA que cuenta con un comité metropolitano son muy sencillas. Primero, se ocupa de proporcionar un espacio y un formato que facilita que los RSG intercambien la experiencia, fortaleza y esperanza de los grupos. Segundo, por lo general ofrece también un sistema para que los grupos compren literatura de NA. Tercero, el CSA sigue comunicándose directamente con su comité de servicio regional a través de sus MCR y ayuda a que los grupos del área orienten al CSR. Cuarto, el comité de área es el vínculo directo de sus grupos con el comité de servicio metropolitano de la comunidad. Y quinto, puesto que los grupos mantienen los servicios locales con las contribuciones directas a sus comités de área, estos últimos son los responsables de financiar el comité metropolitano que administra los servicios locales fusionados de la comunidad.

Comunicaciones

Como nos recuerda el Octavo Concepto: «Nuestra estructura de servicio depende de la integridad y eficacia de nuestras comunicaciones». Este concepto tiene una importancia fundamental en las relaciones entre un comité metropolitano y las áreas que lo integran. El CSM gestiona los servicios de toda la ciudad en nombre de todos los grupos de la comunidad, sin embargo, los grupos en sí no mandan representantes ni fondos directamente al comité metropolitano; ya que cada grupo de la ciudad ha delegado esa responsabilidad en el CSA al que pertenece. Por lo tanto, debe transmitirse a los grupos, a través de las áreas, información completa sobre los proyectos del comité metropolitano, incluidos el dinero y los recursos humanos necesarios para cada uno de ellos. Del mismo modo, el CSA debe comunicar al comité metropolitano las necesidades e inquietudes de los grupos con respecto a los servicios de la ciudad. La comunicación habitual entre los comités de área y el metropolitano ayuda a que el CSM rinda cuenta a la comunidad de NA, asegurando que la autoridad de los servicios fusionados que se le ha delegado se asume de manera responsable. La buena comunicación también proporciona a los grupos los datos que necesitan para tomar decisiones informadas sobre la forma de desembolsar los fondos con los cuales mantienen la estructura de servicio.

Participantes del CSA

El comité de área perteneciente a un CSM sólo necesita una estructura mínima para cubrir sus funciones. Como un CSA metropolitano no tiene subcomités propios y pocas responsabilidades administrativas, puede estar compuesto fundamentalmente por los representantes de servicio de grupo, y elegir un coordinador, un secretario, un tesorero y una persona para la distribución de literatura.

El comité de área también elige a dos miembros del comité regional (MCR) para que sirvan en su nombre. Las funciones de éstos están descritas en el capítulo anterior sobre comités de área de servicios completos. Los MCR no tienen por qué ser elegidos entre los representantes de servicio de grupo. Si un RSG sale elegido como MCR, recomendamos que dimita de su puesto en el grupo. El peso de sus responsabilidades como miembro del comité regional será más que suficiente como para tener que continuar además sirviendo como RSG.

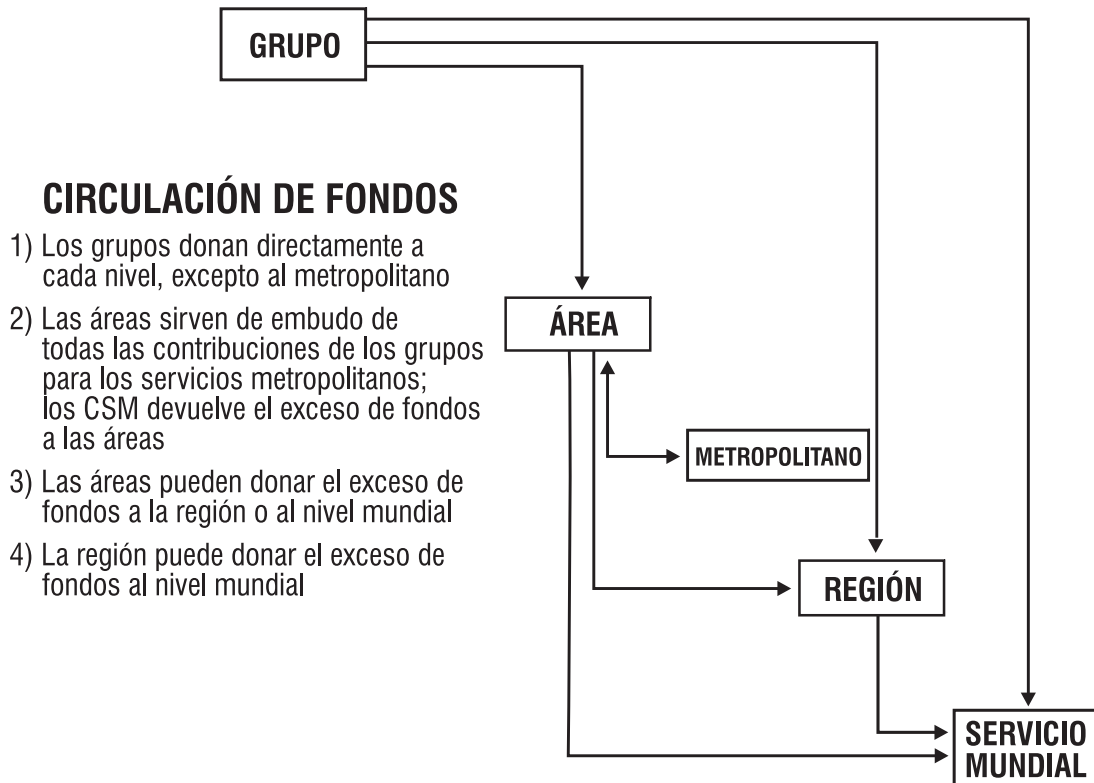
Pero el CSA metropolitano, tiene que cubrir además un puesto que los otros comités de área no necesitan: el de miembro del comité metropolitano (MCM). El MCM tiene funciones similares en el comité metropolitano a las del RSG en un comité de área de servicios completos, descritas en los capítulos anteriores de esta guía; con una excepción fundamental: a diferencia de los RSG, el MCM no participa en las asambleas regionales. Como su nombre indica, el MCM es un miembro que trabaja plenamente en el CSM, sirviendo tanto a los intereses del área como a los de toda la comunidad metropolitana de NA, y se ocupa de la comunicación entre el CSA y el CSM. El número de MCM que el comité de área elija, dependerá del número total de áreas que participe en el comité metropolitano: cuantas menos áreas lo integren, más miembros tendrá que aportar cada una para que el CSM pueda funcionar con eficacia. Igual que con el puesto de MCR, los MCM no tienen por qué ser elegidos entre los representantes de servicio de grupo; y aquellos RSG que resultaran electos como miembros del comité metropolitano deberían dimitir de su puesto en el grupo para no recargarse de trabajo.

Necesidades económicas del CSA

Las necesidades financieras directas de un comité de área atendido por un CSM en comparación con las de un CSA de servicios completos son relativamente pequeñas. Hay que alquilar un salón lo suficientemente grande para que los RSG del área puedan reunirse cómodamente, tener reservas de literatura para que puedan comprarla los grupos. Fotocopiar las actas de las reuniones y mandarlas por correo a los representantes de los grupos. Aparte de estos gastos, los CSA metropolitanos tienen muy pocos más, si es que tienen algún otro.

Sin embargo, cada uno de los CSA pertenecientes a un comité metropolitano recibe todas las contribuciones de los grupos destinadas a cubrir la administración de los servicios locales de NA. Para que un plan de fusión de los

servicios metropolitanos sea efectivo, las áreas integrantes no deben quedarse con más dinero del absolutamente necesario para pagar sus gastos mínimos y trabajar en estrecha colaboración con el CSM para garantizar que se recaudan los fondos suficientes y pasarlos al nivel metropolitano para mantener los servicios directos a la comunidad. Todos los fondos excedentes del CSM, deben dividirse periódicamente y devolverse a las áreas.



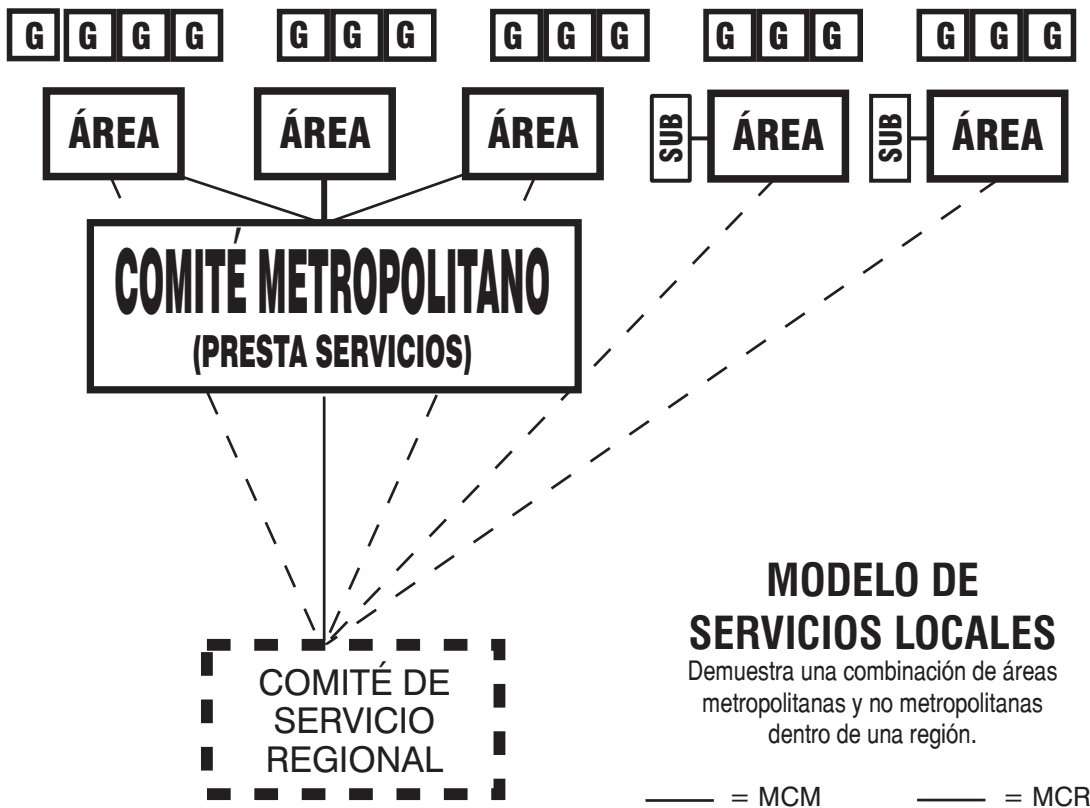
ORGANIZACIÓN DEL COMITÉ METROPOLITANO

Los comités de servicio metropolitano están organizados de forma bastante parecida a los comités de área de servicios completos descritos anteriormente en esta guía, con excepción de que en lugar de recibir fondos de los grupos de la comunidad, los reciben de las áreas. EL CSM está integrado por los MCM elegidos por las áreas, los servidores administrativos y los coordinadores de los subcomités elegidos por el propio CSM. Los CSM se ocupan de los mismos servicios que los comités de área descritos en el capítulo anterior, con una excepción: no eligen a los miembros del comité regional y tampoco participan directamente en el comité regional en sí. Sin embargo, los coordinadores de los subcomités del CSM se mantienen en contacto con los miembros del CSR asignados a sus respectivos ámbitos de servicio.

DIVISIONES DE ÁREA EN CIUDADES ATENDIDAS POR UN CSM

Por último, queremos añadir algo más sobre la división de un CSA en comunidades metropolitanas. Como ya se ha dicho en el capítulo anterior, los comités de área a veces se hacen demasiado grandes para funcionar eficazmente y hace falta una división. En el caso de que se trate de un área integrada en un CSM, no es un problema grave, ya que no afecta los servicios directos, sino sólo el número de RSG que asisten a la reunión del CSA. La preocupación fundamental al dividir un CSA metropolitano debe ser garantizar que el propósito de la división sea mejorar el apoyo a los grupos, y ningún otro.

El capítulo anterior orienta con todo detalle sobre el proceso de división de un área. Los párrafos dedicados al establecimiento de los nuevos límites geográficos de las áreas son especialmente importantes. Una vez elaborado el plan y antes de la división, todos los grupos del área existente deben llegar a un consenso. Una vez obtenido el consentimiento de los grupos, los nuevos CSA pueden empezar a reunirse inmediatamente.



INTRODUCCIÓN

El propósito de cada elemento de la estructura de servicio de NA —ya sea un grupo o una junta o comité de servicio— es satisfacer las necesidades de quienes lo han creado. Los grupos de Narcóticos Anónimos, por ejemplo, celebran reuniones en las cuales los miembros pueden compartir su recuperación entre sí y llevar el mensaje directamente al adicto que todavía sufre. Los comités de servicio de área prestan servicios directos de NA que ayudan a los grupos a trabajar mejor y a llevar el mensaje más lejos de lo que podrían hacer solos. En este capítulo, examinaremos el *comité de servicio regional* (CSR). Los comités regionales por lo general no ofrecen servicios directos —es decir, no gestionan líneas telefónicas, organizan paneles de Hel, ni se ocupan de un programa de información pública—. Las regiones se forman sencillamente para reunir y desarrollar recursos de servicio locales para el uso tanto de los grupos como de las áreas para cumplir mejor con sus responsabilidades.

¿Qué tipos de recursos desarrolla el comité regional y cómo lo hace?

- Los miembros del comité son *recursos asignados* en cada ámbito de servicio y actúan como contactos informados para los subcomités de área.
- Los comités regionales organizan regularmente *foros de servicio* para mejorar y aumentar el conocimiento de los distintos ámbitos de servicio. Los temas de dichos foros van de la organización eficaz de las reuniones de NA a la formación y coordinación del trabajo de los subcomités de área.
- La *asamblea regional*, que organiza el CSR al menos una vez por año, reúne a los representantes de los grupos con el delegado regional para tratar cuestiones que afectan a la confraternidad a escala mundial.

En este capítulo, nos dedicaremos sobre todo a examinar el modelo básico de CSR, un plan sencillo y económico para reunir recursos de servicio que puedan usar todos los grupos y áreas de la región. También incorporamos un apéndice que describe algunas variaciones al modelo básico que utilizan algunas regiones para tratar sus necesidades locales. Animamos a los CSR a experimentar el modelo para descubrir formas de servir mejor a la comunidad local de NA, recordando siempre que hay que tratar de mantener las cosas simples.

PARTICIPANTES DEL COMITÉ REGIONAL

Los miembros del comité regional (MCR) forman el núcleo del CSR, junto con el delegado regional y su suplente. Algunas regiones también tienen miembros adicionales de comités de corto y largo plazo por su experiencia para llevar a cabo tareas específicas.

Miembros del comité regional (MCR)

Los miembros del comité regional tienen un gran trabajo. En las reuniones del CSR, comparten entre sí la información y experiencia de las respectivas áreas. Entre una reunión del CSR y otra proporcionan información a sus áreas y los contactos de las otras.

Durante todo el año, los MCR son los puntos de contacto entre los servicios mundiales y los grupos de NA de sus áreas. Sus informes a la región dan al delegado regional una idea de la mejor forma de concentrar la energía de los servicios mundiales. Los informes de los MCR al área mantienen informados a los representantes de servicio de grupo de las actividades de los servicios mundiales.

Los miembros del comité regional pueden tener distintas funciones en el comité regional. Cada año, tres MCR pueden ser elegidos como coordinador, secretario de actas y tesorero del comité regional. A los otros se les puede dar tareas que sirvan como recursos, que se tratarán más adelante en este capítulo. Independientemente de sus tareas adicionales, los MCR siguen haciendo servicio en el comité regional fundamentalmente como MCR. En el capítulo sobre el comité de servicio de área de esta guía, hay más información sobre el papel de los MCR.

Delegado regional

El delegado regional (DR) es el contacto principal entre los servicios mundiales de NA y la comunidad local de NA. Por un lado, el delegado informa al comité regional de los proyectos mundiales en curso. Por el otro, trasmite el punto de vista local sobre el trabajo de los servicios mundiales. Durante su mandato de dos años, asiste a la Conferencia de Servicio Mundial como participante de pleno derecho; como el delegado es elegido por la asamblea regional o el CSR y es responsable ante ella, no se trata de un mero mensajero. Lo eligen los representantes de servicio de grupo de la región y/o los MCR para que defiendan los intereses de NA en su totalidad, no solamente las prioridades de su comunidad de NA.

De vez en cuando, los servicios mundiales piden sugerencias a los delegados regionales. Muchas veces éstos responden por su cuenta. Pero en cuestiones de interés más amplio, puede que consideren necesario llevar a cabo una discusión más general antes de responder. En tales ocasiones, podrían solicitar al comité regional que discutiera el tema en la sesión para compartir. Los delegados, basándose en la conciencia de grupo de la región, pueden tener la seguridad de que la respuesta que dan a los servicios mundiales está bien

fundamentada. Si el tema en cuestión, en su opinión, afecta más profundamente a NA en su conjunto, pueden ir más allá y dirigirse directamente a los miembros de toda la región pidiendo al comité regional que organice un foro sobre el tema que se debate.

Delegado suplente

El delegado regional trabaja en estrecha colaboración con el delegado suplente. Éste, como aquél, es participante de pleno derecho en el comité de servicio regional. El delegado suele consultar con el suplente, pedirle su punto de vista sobre cuestiones de servicio mundial e intenta que participe en la realización del trabajo.

Se anima a que los delegados suplentes asistan a la reunión bienal de la Conferencia de Servicio Mundial en compañía de los delegados; sin embargo, son miembros de pleno derecho sólo en caso de ausencia del delegado titular.

El delegado regional suplente asiste a las reuniones del comité regional y a la asamblea regional, ayuda en lo que puede y aprende todo lo posible. Al final de su mandato, son los que más probabilidades tienen de ser los candidatos más prometedores para el servicio de delegado titular.

Miembros adicionales

De vez en cuando, las regiones incorporan a otros miembros además de los MCR, el delegado regional y el suplente. Las regiones que tienen convenciones u oficinas suelen invitar a los coordinadores de las juntas o comités que administran esos servicios a que participen en el CSR. También se puede invitar a otros miembros porque poseen conocimientos necesarios en el comité. Se puede elegir también a otros miembros para ocuparse de recursos de servicio a largo plazo, o para proyectos específicos a corto plazo. El comité regional puede escoger miembros adicionales para el CSR de donde crea conveniente. Sin embargo, hay que tener cuidado de no llevarse a la gente de los subcomités de los CSA en funcionamiento ni designar a sus coordinadores en funciones para llenar vacantes de asignación de recursos del CSR. A los miembros adicionales que trabajan en proyectos a largo plazo se les suele dar plenos derechos de participación sólo en cuestiones relacionadas con sus proyectos.

ASIGNACIÓN DE RECURSOS

Algunos MCR se eligen como servidores administrativos del comité regional; otros, como *asignación de recursos*. Éstos últimos asumen la responsabilidad de convertirse en la gente mejor informada posible en relación con ámbitos específicos de servicio, como por ejemplo:

- trabajo de traducciones,
- relaciones públicas,
- servicios de hospitales y instituciones,
- coordinación de la línea telefónica y
- apoyo a grupos alejados.

La sesión para compartir del comité regional empieza con una discusión sobre los desafíos y novedades que han dejado al descubierto los informes de los MCR. Si un subcomité de una de las áreas ha cambiado el enfoque de una tarea en particular, quizá los MCR quieren hablar de ello para poder compartir luego esa experiencia con su propio comité de área. Si un área ha tenido un problema que no ha podido resolver por su cuenta, su MCR puede pedir a los miembros del comité regional que compartan la experiencia de sus respectivas áreas.

A veces también se encuentran soluciones en algunos de los manuales de servicio de NA. Otras, la cuestión no es de procedimiento sino de principio. Entonces la sesión para compartir se centra específicamente en las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos de Servicio en NA intentando ver de qué forma la simplicidad de esos principios puede aclarar una situación que de otro modo resultaría confusa.

La sesión para compartir también puede ser una ocasión para discutir cuestiones de los servicios mundiales mencionadas en el informe del delegado. Es fundamental para la eficacia del delegado regional esta oportunidad de consultar a los MCR las cuestiones referentes al trabajo de los servicios mundiales. También ayuda a los MCR a prepararse para la asamblea regional, un acontecimiento patrocinado por el comité regional que reúne a los representantes de grupo de la región para revisar temas importantes de los servicios mundiales. Mantener cierta fluidez con respecto a las cuestiones de los servicios mundiales es doblemente importante para los MCR, puesto que los delegados regionales y los suplentes surgen de entre ellos.

Debido a su relativa informalidad, es especialmente importante que en el comité regional haya buena relación entre sus miembros. Si surge la necesidad, la sesión para compartir les brinda la oportunidad de poner en práctica el Décimo Concepto, solicitando «la reparación de un agravio sin temor a represalias». Si el comité quiere seguir funcionando sin problemas, debe tener mucho cuidado de escuchar atentamente la queja y responder rápida e imparcialmente.

Una vez acabada la sesión para compartir, empieza el trabajo de planificación de los foros de servicio y la asamblea regional. La reunión de trabajo del CSR suele efectuarse por consenso más que por votación. El proceso debe recalcar la formación de una conciencia de grupo del CSR y permitir que las decisiones surjan naturalmente tras una cuidadosa consideración de los temas que se debaten. Todo esto concuerda con la naturaleza del CSR en calidad de conjunto de recursos de servicio de la región y el tipo de trabajo que se está efectuando: prepararse para ayudar a la región en general a informarse y a desarrollar una conciencia colectiva.

FOROS DE SERVICIO

En la sesión para compartir, el comité regional centra gran parte de su atención en las necesidades de los grupos y las áreas. Con esa perspectiva, está en buena posición para preparar el temario de los foros de servicio: qué tipos de foros hacen falta y dónde. Los foros de servicio regional no sólo son una respuesta a las necesidades o problemas actuales, también prevén los retos a los que probablemente se enfrente la comunidad de NA en el futuro y ayuda a los grupos y las áreas a prepararse para ellos. Por ejemplo:

- Es posible que en la sesión para compartir haya surgido un indicio que indique la necesidad de esclarecer el trabajo de información pública entre los miembros de NA.
- Un área que acaba de formar un subcomité de hospitales e instituciones podría haber pedido al comité regional que organizara un foro para los posibles miembros de dicho subcomité.
- Tal vez un comité de área necesite ayuda especial en un período de transición, ya sea porque se trate de un comité grande que contempla la posibilidad de dividirse o de uno nuevo que acaba de crearse.
- A lo mejor los servicios mundiales estén estudiando alguna medida que afecte directamente a los grupos y que requiera que toda la confraternidad la discuta.
- Quizás haya llegado el momento de organizar otro foro sobre los servicios de grupo.

Son sólo unos pocos ejemplos de todos los temas que pueden tratarse en los foros de servicio regionales. Los temas pueden ir desde cuestiones de impuestos y seguros de responsabilidad civil para los comités de servicio hasta el patrocinio o el trabajo del Duodécimo Paso, cualquier cosa útil para las áreas y los grupos a los que sirve la región. Sean cuáles sean las necesidades, el comité regional echa un vistazo a su calendario, considera sus recursos y desarrolla un plan para los siguientes foros.

Por lo general, el comité regional completo se ocupa de organizar estos foros, aunque a veces se forma un pequeño comité ad hoc de MCR y otros miembros para que dirija determinado foro. Al planearlo, el comité regional debe consultarlo con el comité de servicio de área en el que se celebrará el foro. Esto es especialmente importante en regiones en las cuales los comités de área asumen la responsabilidad de hacer los arreglos necesarios con el local para el foro, de modo que el comité regional se pueda centrar exclusivamente en el desarrollo del temario. Si el foro se organiza fundamentalmente para servir a un área en especial, el comité regional debería hacer participar a algunos miembros del comité de área en la planificación del evento.

El comité regional puede acceder a numerosos recursos al planificar un foro. Quizás se haya celebrado algún foro parecido en una región vecina y se puede

llamar por teléfono a un miembro de ese comité regional, o invitar a alguien a que asista, para tener experiencia adicional. La Oficina de Servicio Mundial también puede proporcionar más ayuda a los foros regionales. Hay una amplia variedad de boletines y manuales sobre temas y ámbitos de servicio específicos. La OSM también puede ofrecer descripciones de foros que hayan celebrado otras regiones sobre temas similares. Para solicitar más información y materiales, se ruega ponerse en contacto con la Oficina de Servicio Mundial.

ASAMBLEA REGIONAL

Unos meses antes de la reunión bienal de la Conferencia de Servicio Mundial, el comité regional suele organizar una asamblea de representantes de servicios de grupo. En las asambleas regionales se reúnen los representantes de los grupos de NA con los MCR y los delegados regionales con el objeto de desarrollar una conciencia colectiva con respecto a cuestiones que afectan a Narcóticos Anónimos a escala mundial. Esta comunicación directa entre los grupos y la conferencia contribuye a mantener informados a nuestros servicios mundiales de las necesidades de la confraternidad. Sin la base fundamental que proporcionan las asambleas regionales, a la Conferencia de Servicio Mundial le resultaría mucho más difícil ocuparse de las inquietudes de los grupos de NA, pues son el elemento clave para que los grupos sigan teniendo la responsabilidad y autoridad finales de los servicios de la confraternidad mencionados en el Segundo Concepto.

La mayoría de las asambleas regionales empiezan con un encuentro de todos los participantes —RSG, MCR y el delegado regional— para un discurso de apertura. Después, en general, se divide en pequeños grupos de entre siete y quince personas cada uno, para que todo el mundo pueda tener un papel significativo en las discusiones. En ellas, dirigidas por un MCR, se examinan diferentes temas relacionados con los servicios mundiales. Algunos de ellos figuran en la información preconferencia enviada por los servicios mundiales, incluyendo la aprobación de literatura de NA nueva y otras propuestas que podrían afectar a NA en su totalidad; algunos temas que el CSR propone que se discutan o que proceden de los RSG de cada grupo. Cuando concluye la discusión, todos los RSG y MCR se reúnen en un pleno para recibir el informe que da el portavoz que ha elegido cada uno de los grupos. Tras estos informes, se celebra la reunión para compartir en la que se anima a todos los participantes a que hablen con toda sinceridad. Estas discusiones le dan al delegado una indicación clara de la conciencia colectiva de la región con respecto a cuestiones de los servicios mundiales, que orientará al delegado cuando participe en la conferencia mundial. Si la asamblea lo desea, puede formalizar su conciencia sobre estas cuestiones de los servicios mundiales aprobando resoluciones específicas.

Elección del delegado regional

Cuando los representantes de servicio de grupo eligen al delegado regional y su suplente en la asamblea regional, vuelve a ponerse en práctica el Segundo Concepto. Como el delegado y el suplente hacen este servicio durante dos años, las elecciones suelen celebrarse un año sí y otro no, salvo que el delegado o el suplente renuncie a mitad del mandato. Algunas regiones disponen que sus delegados empiecen el servicio inmediatamente después de la elección; en otras, los delegados nuevos entran en funciones poco después de la reunión bienal de la CSM.

Como el delegado suplente ha tenido dos años para familiarizarse con la Conferencia de Servicio Mundial, suelen ser ratificados para reemplazar al delegado saliente; en ese caso la asamblea sólo tiene que elegir un nuevo suplente. Sin embargo, si el suplente no es ratificado como delegado regional, la asamblea elige un nuevo delegado y un suplente al mismo tiempo. Es ese caso, hay que tener especial cuidado en elegir un nuevo delegado bastante familiarizado con las cuestiones de servicio mundial.

El delegado y el suplente suelen elegirse entre los MCR actuales. Todos los representantes de servicio de grupo y los MCR pueden participar en el proceso de elección. Si en la misma asamblea hay que elegir un delegado regional y un suplente, se efectúan votaciones separadas para cada puesto.

El enunciado de nuestro Cuarto Concepto sobre los líderes en general, tiene especial validez en el caso del delegado regional: «El liderazgo eficiente tiene gran valor en Narcóticos Anónimos. Las cualidades de liderazgo deben tomarse en cuenta cuidadosamente al elegir servidores de confianza.» La Conferencia de Servicio Mundial funciona con la idea de que los delegados regionales están entre las personas con más experiencia y conocimientos que cada región puede aportar. Los delegados tienen que conocer bien los Doce Conceptos, las Doce Tradiciones y la estructura de servicio, así como las actividades y cuestiones de las áreas y los grupos que forman su región. Son designados para un servicio muy activo en todas las direcciones, por lo tanto deben ser capaces de estar a la altura.

Así como un comité de área no suele elegir al mismo individuo para servir como MCR durante más de dos períodos consecutivos, también la mayoría de las asambleas regionales respetan la práctica de la rotación de servidores de confianza al elegir los delegados regionales, y por las mismas razones. Cambiando periódicamente los delegados, la región se asegura de ofrecer a los servicios mundiales diferentes puntos de vista. Una conferencia con caras nuevas, voces nuevas y diferentes enfoques funcionará y podrá superar mejor los desafíos en cada nuevo ciclo.

Una vez cumplido su mandato, quizá se le pida el delegado regional saliente que sirva en la región o en los servicios mundiales en diferentes puestos. Su experiencia aporta estabilidad a ambos órganos. Cada región es responsable de establecer sus propios requisitos de tiempo limpio para el delegado. Sin

embargo, las asambleas deben tener en cuenta que la mayoría de los puestos de servicio mundial también tienen requisitos de tiempo limpio. Cuando el delegado concluya su período de servicio, ¿tendrá el tiempo limpio necesario para cubrir esos puestos?

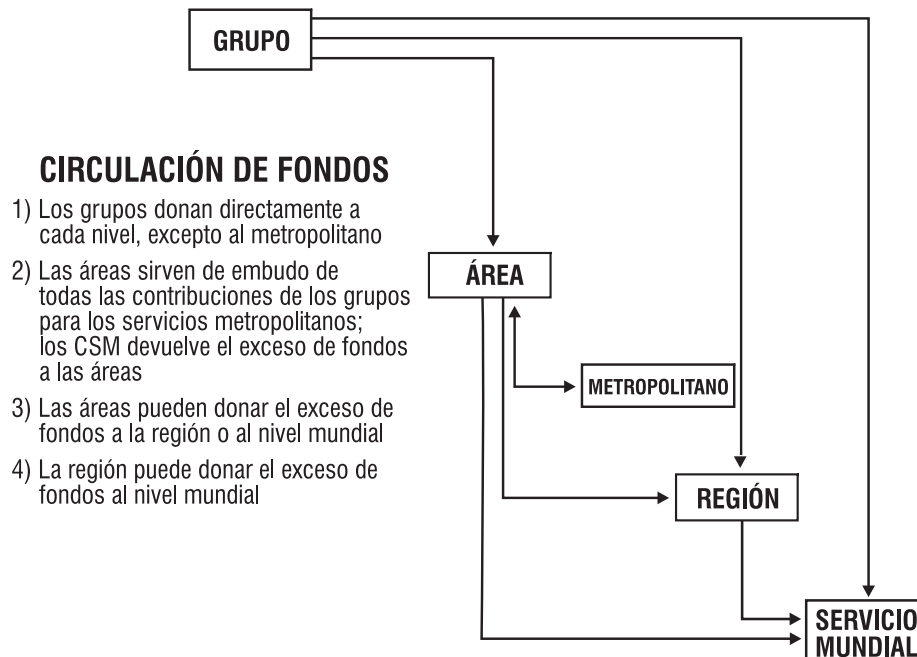
FINANZAS REGIONALES

El dinero se maneja en el nivel regional más o menos de la misma forma que en el área. El comité regional en pleno estudia los gastos proyectados y autoriza el desembolso para cubrirlos. Esos gastos suelen ser:

- Gastos de participación del delegado regional y el suplente en la CSM,
- alquiler de la sala donde se reúne el comité,
- foros de servicio,
- asamblea regional,
- actividades y
- correo.

Algunos comités regionales ofrecen ayuda para cubrir los gastos de viaje de sus miembros a la reunión del CSR. La mayoría de las regiones pasa el dinero excedente después de pagar sus gastos para contribuir con los servicios mundiales.

Los cheques que exijan dos firmas y una responsabilidad conjunta para todos los fondos regionales contribuye a que el tesorero de la región maneje las contribuciones y el reembolso de gastos de manera responsable. En el *Treasurer's Handbook* [Manual del tesorero, disponible sólo en inglés], que puede solicitarse a la Oficina de Servicio Mundial, hay más sugerencias para la gestión de la tesorería regional.



ACTIVIDADES REGIONALES

Además de los foros y las asambleas, algunas regiones organizan otras actividades de la confraternidad, como convenciones, reuniones de oradores y bailes. Algunas de ellas celebran estas actividades de manera que coincidan con la reunión del CSR. Las actividades regionales pueden promover una sensación de unidad mayor entre los miembros de todos los grupos y áreas a los que sirve el comité regional. Se puede solicitar más información a la Oficina de Servicio Mundial.

La organización de actividades regionales puede ser muy complicada y agotadora, especialmente para los comités regionales pequeños. La tarea de poner en marcha una convención regional, concretamente, es una empresa de gran envergadura. La mayoría de las regiones que tienen una convención por año forman un subcomité permanente que se ocupa del trabajo. Este comité, por supuesto, es responsable ante la región que lo crea a la que debe informar detalladamente de sus actividades en cada reunión del comité regional.

Las convenciones y otras actividades regionales deben ser, fundamentalmente, celebraciones de recuperación, no la fuente de ingresos de los fondos operativos del CSR. ¿Por qué? Una de las razones es que, tal como indica el Undécimo Concepto: «... cuando nos comprometemos a financiar el trabajo de cada nivel de la estructura de servicio a través de las contribuciones de los grupos exclusivamente, resulta más fácil mantener un vínculo sólido entre los grupos y otras unidades de servicio...» La región que empieza a depender cada vez más de los ingresos procedentes de las actividades regionales para disponer de fondos operativos, puede centrarse menos en las necesidades de la comunidad de NA que la que depende fundamentalmente de las contribuciones de los grupos.

También sabemos que las actividades son una fuente de ingresos notoria, y a veces desastrosamente, inestable. Un acontecimiento que suele producir unos beneficios netos importantes, un año puede tener pérdidas inesperadas. Cuando sucede algo así, el comité regional que depende de ese acontecimiento para disponer de fondos operativos, tendrá que interrumpir sus operaciones por un tiempo, dejando a toda la comunidad regional de NA sin el servicio de desarrollo de recursos.

Por ello, recomendamos que una vez establecidos los «fondos básicos» para el subcomité de convención, el dinero del comité regional y el del subcomité de convención se mantenga y contabilice por separado. De esta forma, las convenciones regionales se convierten en acontecimientos que se autofinancian con sus propios ingresos y el precio de la inscripción se fija sólo para cubrir los costos de organización. Debido a que los que contribuyen con su esfuerzo a los beneficios que se generan en una convención son los miembros, imbuidos por el espíritu de la Séptima Tradición, no es incorrecto depositar un mínimo del excedente de lo recaudado en el fondo operativo del CSR.

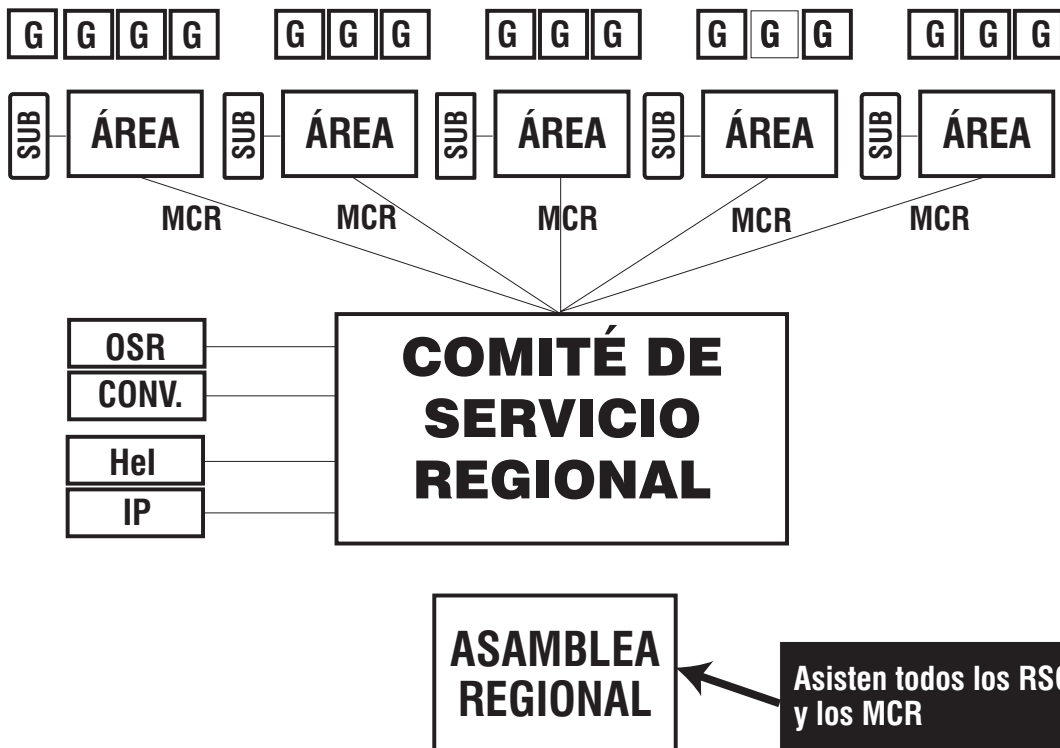
Teniendo en cuenta las grandes cantidades de dinero y las serias obligaciones ligadas a la organización de una convención regional, si el CSR no tiene cuidado, en poco tiempo puede verse en apuros más graves de los que se imagina. Por esta razón, sugerimos especialmente consultar el *Convention Handbook* [Manual de convenciones; disponible en inglés], que contiene información más detallada y puede solicitarse a la Oficina de Servicio Mundial.

Los Servicios Mundiales de Narcóticos Anónimos en ocasiones organizan talleres en los que se reúnen los voluntarios de las convenciones locales con el equipo de la convención mundial para revisar la última información sobre planificación de convenciones de NA. Puede solicitarse mayor información a la Oficina de Servicio Mundial.

**VARIACIONES
DEL MODELO REGIONAL BÁSICO**

SUBCOMITÉS REGIONALES

El comité de servicio regional es un conjunto de recursos, de recopilación de información y experiencia de servicio para guiar y fortalecer a las áreas a las que atiende. Para llevarlo a cabo, cada comité regional se organiza y efectúa sus tareas de manera diferente, según las necesidades de las áreas que lo integran.



En algunos lugares, el CSR es fundamentalmente una sesión para compartir. Los MCR se reúnen, intercambian entre sí experiencias de servicio de sus respectivos CSA y vuelven a sus áreas con la información de cómo se llevan a cabo los servicios en otros lugares.

En otros, los subcomités de servicio regional, compuestos por los coordinadores de los correspondientes subcomité de área, se reúnen para compartir experiencia e información sobre sus ámbitos específicos de servicio.

Y hay regiones en las que algunos subcomités regionales ofrecen servicios directos a todas las áreas de la región o hacen llegar apoyo a partes de la región que no tienen ningún comité de área. Como ya se ha señalado en otros capítulos, lo que importa es la función, no la forma, y la función principal de un CSR es la de ser una reserva de recursos de servicio para sus áreas.

Los subcomités pasan sus informes a todo el comité después de los informes de los MCR y el delegado. Si un subcomité necesita presentar una moción al comité regional, ésta puede estudiarse después de la sesión para compartir.

Subcomités especiales para compartir

Algunas regiones formalizan las sesiones para compartir, generalmente dirigidas por las personas asignadas como recursos, creando subcomités con un formato específico para compartir. Estos subcomités, coordinados por algunos MCR, están compuestos por los coordinadores de los subcomités de área de cada terreno de servicio. Por ejemplo, un subcomité regional del Hel con formato para compartir está coordinado por uno o varios MCR a los que se asignó como recurso de Hel y está compuesto por los coordinadores de todos los subcomités de área de Hel que integran la región. Este tipo de subcomités se reúne regularmente, a veces justo antes o después de la reunión del comité regional o en otro momento y lugar. Los subcomités regionales especiales para compartir no se crean para asumir las responsabilidades de servicio de las áreas que integran la región, sino para contribuir a fortalecer a los comités de área débiles y, si se lo solicitan, para ayudar a los CSA que no tienen subcomités propios en algunos ámbitos específicos de servicio.

Subcomités de servicio directo

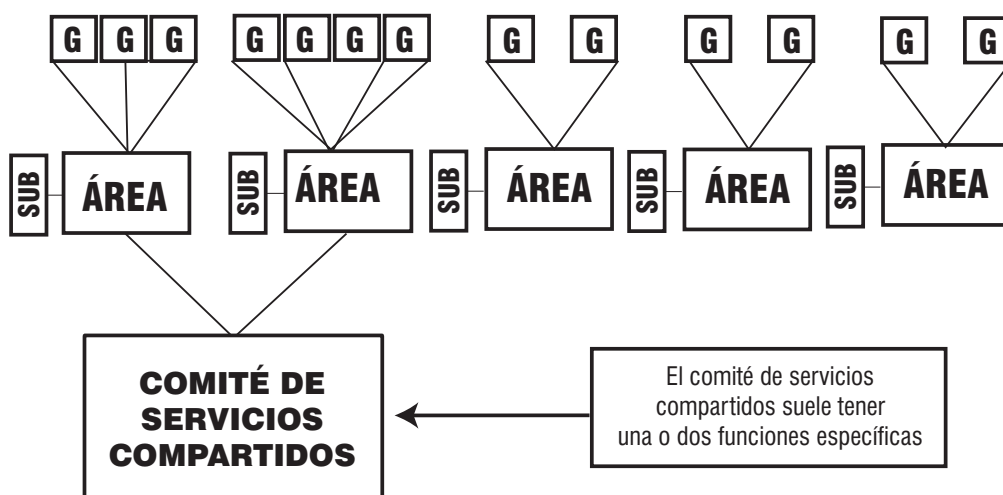
Los comités regionales se organizan de acuerdo con las necesidades y recursos de las áreas que lo integran. Por lo general se recomienda que sean los comités de área o metropolitanos los que se ocupen de administrar los servicios directos siempre que sea posible. (Para más información sobre los CSA y los CSM, véanse los capítulos anteriores.) Los comités de área y metropolitanos están más cerca de los lugares a los que hay que llevar la mayoría de los servicios directos, de modo que lo más probable es que puedan administrarlos de manera eficiente y responsable.

Sin embargo, en ciertas zonas, sólo el comité regional puede administrar algunos servicios directos de NA, ya sea a través del comité regional en sí, de los MCR asignados como recursos, de comités regionales ad hoc creados para

proyectos específicos o de subcomités regionales fijos. Cada comité regional se organiza para gestionar los servicios directos de la forma que considere más adecuada, según las necesidades y la orientación de las áreas que lo integran.

En comunidades de NA jóvenes y sobre todo en territorios rurales, es posible que las áreas que integran la región no puedan ofrecer servicios a todo el estado, provincia o país. Es aquí donde los comités regionales con frecuencia ofrecen diversos servicios de apoyo a grupos alejados. Se mantiene correspondencia con los grupos geográficamente aislados para mantenerlos en contacto con Narcóticos Anónimos en su totalidad y se les brinda la ayuda que en general ofrecen los comités de servicio de área. Cuando se forman otros grupos de NA cerca, la región los ayuda a formar un comité de área para que esos grupos puedan apoyarse mutuamente y empezar a ofrecer servicios directos. Mientras tanto, el comité regional puede establecer contacto con las agencias y profesionales de tratamiento, las autoridades civiles y las organizaciones de la comunidad para generar un mayor conocimiento acerca del programa de NA. También puede ocuparse de responder los pedidos de información pública.

COMITÉ DE SERVICIOS DE ÁREA COMPARTIDOS



En algunas regiones, las áreas que la integran comparten algunas necesidades comunes con respecto a ciertos servicios directos, como las relaciones con los medios de comunicación o la administración de la línea telefónica. Si sólo son algunas las áreas que comparten determinada necesidad común, deberían crear un comité especial cooperativo para atender dichas necesidades que sea directamente responsable ante todas las áreas que se unen para formar el comité de servicios compartidos. (Para mayor información sobre comités de servicios compartidos, véase la sección titulada «¿...O no?»)

del capítulo anterior sobre divisiones de áreas.) Sin embargo, si todas las áreas de la región comparten determinada necesidad, lo adecuado es que pidan al comité regional que administre servicios para cubrir dicha necesidad.

ASAMBLEAS REGIONALES ADICIONALES

Algunas regiones organizan más de una asamblea sobre la CSM por año. Una, que se celebra pocos meses antes de la conferencia bienal, da una idea al delegado regional de la conciencia de los representantes de grupo de la región con respecto a los servicios mundiales. Una segunda asamblea, le da al delegado regional la oportunidad de informar a los RSG de los que sucedió en la reunión de la CSM. Otras regiones organizan otras asambleas para ocuparse no de las cuestiones de los servicios mundiales, sino de las inquietudes de la confraternidad regional.

En estados, provincias o países especialmente extensos, el comité regional puede considerar ventajoso establecer dos o más asambleas de distrito a las que puedan acudir con más facilidad los RSG de zonas geográficamente alejadas entre sí. Del mismo modo, en un territorio muy poblado, se pueden celebrar también asambleas de distrito para albergar al gran número de RSG. En cada distrito, el delegado regional se reúne en una asamblea con los MCR y los RSG del distrito para desarrollar una conciencia sobre cuestiones relacionadas con los servicios mundiales. En regiones con más de una asamblea de distrito, los RSG y/o los MCR de toda la región pueden elegir al delegado regional en una reunión especial del CSR, celebrada después de haber efectuado todas las asambleas de distrito.

COOPERACIÓN INTERREGIONAL

El Octavo Concepto de nuestra confraternidad sugiere que «Nuestra estructura de servicio depende de la integridad y eficacia de nuestras comunicaciones». Los grupos trabajan mejor cuando se comunican y cooperan entre sí; y lo mismo es válido para los comités regionales. Por supuesto que cada región cuenta con la comunicación facilitada por la Conferencia de Servicio Mundial y los foros de servicio mundial que se celebran durante el ciclo de conferencia. Se puede solicitar más información sobre foros de servicio mundial a la Oficina de Servicio Mundial.

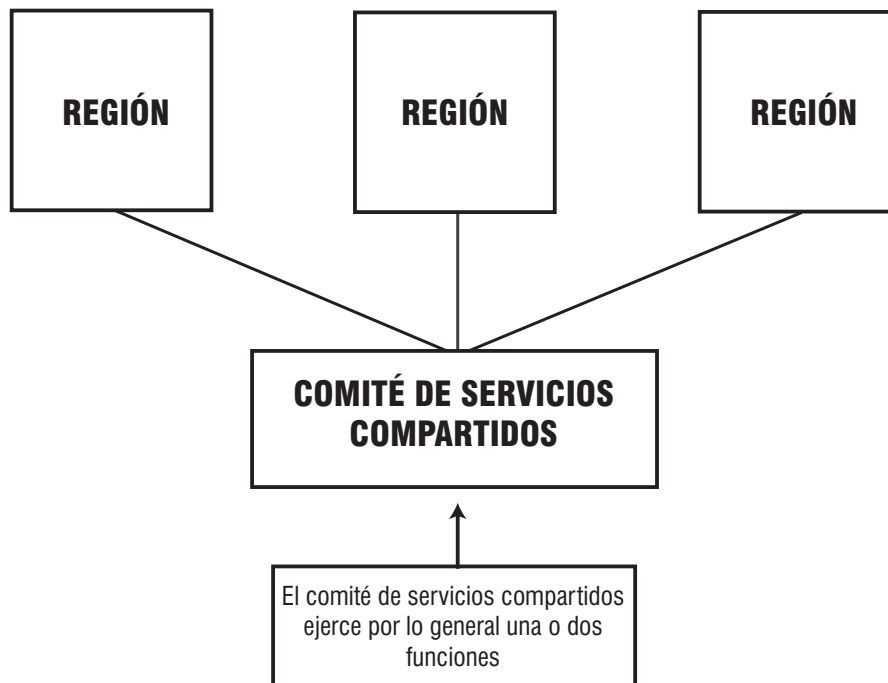
Pero así como los estados en los que hay varias regiones forman comités de servicios compartidos para gestionar la interacción de los servicios de NA con las agencias locales, también las regiones de provincias o países vecinos a veces organizan actividades conjuntas para tratar necesidades específicas de esa zona del mundo. Estos esfuerzos colectivos a veces se centran en una inquietud concreta, como puede ser el trabajo de IP con los medios de comunicación en el que colaboran dos o más regiones vecinas. Hay otros esfuerzos conjuntos de aplicación más general, como organizar días de aprendizaje multirregionales o sesiones para compartir sobre temas de servicio.

Estos foros aportan los medios a través de los cuales crecen, se comunican y cooperan entre sí las comunidades de NA.

Sin embargo, la experiencia de servicio de nuestra confraternidad nos invita a ser precavidos con respecto a esos foros cooperativos y a organizarlos sólo si hay una necesidad clara. Hay actividades como los foros de los servicios mundiales que ya ofrecen oportunidades adecuadas de comunicación interregional. En ese caso, organizar foros adicionales puede ser una duplicación de esfuerzos y de gastos.

Nuestra experiencia también nos demuestra que las conferencias o asambleas interregionales tienen tendencia a centrarse en lo político y, en lugar de ser sesiones para compartir, se transforman involuntariamente en órganos de toma de decisiones. Animamos a las regiones a cooperar y comunicarse entre sí para satisfacer sus necesidades comunes, pero advertimos también que actúen con prudencia para no duplicar esfuerzos, malgastar los recursos de NA ni politizar sus operaciones cooperativas.

COMITÉ DE SERVICIOS REGIONALES COMPARTIDOS



CENTROS DE SERVICIO LOCAL

Los centros de servicio local —llamados también oficinas centrales, oficinas de servicio de área u oficinas de servicio regional— se establecen por diversas razones. Algunos sirven como simple depósito de los libros y folletos de NA que almacena el comité de área. Otros, se ocupan de atender las órdenes de pedidos de literatura, que envían por correo, y venden material en horario comercial. Algunas oficinas de servicio de área o regional facilitan la gestión de las líneas telefónicas de NA locales. Unos pocos centros de servicio local son lo suficientemente grandes como para ofrecer un local de reunión al comité de servicio y para guardar las actas y archivos del comité. En algunos casos tienen empleados, trabajadores especializados, para ayudar a los comités de servicio con sus proyectos. Los centros de servicio local, independientemente de otras cosas que puedan hacer, proporcionan a la comunidad de NA una presencia física y una identidad pública, un punto específico en el que Narcóticos Anónimos y la comunidad en general puedan relacionarse entre sí.

Los centros de servicio local deben constituirse en asociación o sociedad para cumplir con los requisitos legales locales y nacionales con respecto a transacciones comerciales, impuestos, seguros y empleo. El órgano que gestiona la asociación o sociedad de la oficina local de NA se llama junta directiva o consejo de administración, pero funciona de forma casi idéntica a la de un subcomité en relación con el comité que lo ha creado. Aunque la junta o el consejo de la oficina tenga cierto grado de independencia de gestión, está obligado a dar informes completos de sus actividades y finanzas regularmente y sometido a la dirección del comité que lo ha creado, ya sea un comité de área, metropolitano o de servicio regional.

La comunidad de NA que considera la posibilidad de abrir un centro de servicio local, se encontrará con muchos desafíos. Los centros de servicio local exigen un alto nivel de pericia administrativa para poder funcionar eficazmente. A menudo surgen problemas legales, por lo general ligados a los procedimientos de constitución de una asociación o sociedad, a los impuestos y los seguros de responsabilidad civil. Las oficinas son caras y no suelen generar suficientes ingresos netos con la venta de literatura como para autofinanciarse. Los grupos de la zona que van a ser atendidos por la oficina, ¿están al corriente de esto? ¿Están dispuestos a pagar los gastos operativos? Las oficinas también exigen mucha atención por parte de los servidores de confianza de la comunidad que tienen más conocimientos y experiencia y que, por lo general, son las personas a las que se les pide que formen parte de la junta directiva o consejo de administración.

A pesar de todos los obstáculos que hay que superar, algunas comunidades de NA se las han arreglado para integrar la oficina local en el programa general de prestación de servicios sin grandes trastornos. Las que lo han conseguido son aquellas que han avanzado con precaución por el laberinto de preguntas que hay que responder antes de abrir una oficina, preguntas acerca de la fortaleza de la comunidad local, los recursos humanos y financieros, la organización comercial, las relaciones entre los servicios y las restricciones legales. También han dedicado atención constante al mantenimiento de la oficina una vez que el centro de servicio ha abierto sus puertas para empezar sus operaciones.

Como las necesidades de cada comunidad y cada centro de servicio local varían tanto, no ha sido posible crear un manual uniforme que brinde orientación clara sobre la forma de gestionar todos los centros de servicio local. La Oficina de Servicio Mundial, sin embargo, tiene mucha experiencia en asesorar a las oficinas locales en las diversas fases de su trabajo y ofrece con mucho gusto ayuda a los comités de área o regionales que contemplan la posibilidad de abrir un centro de servicio local. También organiza con regularidad talleres sobre gestión de centros de servicio local, donde se reúnen los miembros de las juntas directivas o consejos de administración locales y los empleados de diversas áreas y regiones con los miembros de los comités de gestión y personal de la OSM con el objeto de compartir información y buscar soluciones a temas problemáticos. Se puede solicitar más información a la Oficina de Servicio Mundial.

MODELO DE REGLAS DE ORDEN

En las siguientes páginas encontraremos una sencilla serie de reglas de orden. Han sido adaptadas de la *Reglas de Orden de Robert, última revisión*, que, a su vez, están basadas en las reglas parlamentarias de la Cámara de Diputados de EE UU. Este ejemplo difiere un poco de las *Reglas de Robert*, para cubrir estas diferencias, quizá el comité desee tomar la decisión de aceptar estas reglas como las autorizadas. En países en que las *Reglas de Robert* no son de uso extendido o en los que está más implantado otro tipo de reglamento parlamentario en las asambleas deliberantes, los comités de servicio pueden considerar la adaptación de estas reglas de modo que se ajusten más a las prácticas habituales en su territorio.

DECLARACIÓN DE COMPORTAMIENTO

Las reuniones se regirán por estas reglas, adaptadas de las *Reglas de Orden de Robert*. Este sistema, de larga tradición para dirigir reuniones de trabajo, es la forma más clara ideada hasta el momento de hacer la máxima cantidad de trabajo en el mínimo de tiempo, independientemente del grado de desacuerdo entre los participantes.

El objeto de estas reglas es que se utilicen como una herramienta que nos ayude a tomar ordenadamente decisiones colectivas con un espíritu de cooperación y respeto acorde a nuestros Doce Conceptos; por favor, no debemos usarlas como armas entre nosotros. Animamos a todos los participantes a familiarizarse con ellas y a dirigir sus reuniones de trabajo siguiendo sus pautas.

Una vez que la reunión ha comenzado, el comité se ocupará de una cuestión a la vez y ninguna otra es procedente. Por favor, respetemos el derecho del coordinador a dirigir el proceso de la reunión para que podamos sacar el máximo provecho de ella.

LÍMITES DEL DEBATE

El debate es un intercambio formal de criterios sobre una idea. A menos que se especifique lo contrario, el debate de las mociones principales y las parlamentarias por lo general se limita a dos o tres pros y dos o tres contras (orador a favor y contra la moción). Los oradores que hablan sobre una moción en un debate suelen hacerlo durante dos o tres minutos para explicar lo que piensan.

MOCIONES

Hay dos tipos básicos de mociones. Es importante comprender la diferencia entre ambos. Se trata de las *mociones principales* y las *mociones parlamentarias*.

MOCIONES PRINCIPALES

Una *moción* es la manifestación de una idea que un miembro del comité quiere que éste ponga en práctica. El miembro, después de que el coordinador le da la palabra, dice: «Propongo que tal y cual cosa sea hecha por (este comité, uno de sus subcomités, un individuo en particular) con las siguientes condiciones». La persona que presenta la moción explica entonces brevemente por qué cree que esa idea es importante; a esto lo llamamos explicar el propósito de una moción. Como el enunciado exacto de todas las mociones debe quedar registrado en las actas, quien presenta la moción debería hacerlo por escrito siempre que sea posible. Es algo especialmente importante para mociones largas o complicadas.

Todas las mociones tienen que ser *secundadas*, es decir, el respaldo de otra persona que quiere que se ponga en práctica la idea o que se discuta más ampliamente. Después de que una persona presenta una moción, el coordinador pregunta si alguien la secunda. Quien secunda se limita a levantar la mano y, cuando el coordinador le da la palabra, dice «la secundo». Si nadie levanta la mano, entonces el coordinador dice: «Esta moción se anula por falta de respaldo». Lo que significa que la idea no se discutirá por falta de interés. El comité entonces pasa a otro tema.

Cuando se presenta una moción, el coordinador puede declararla *improcedente* por alguna de muchas razones: la moción se opone a la política establecida del comité, contradice claramente una de las Doce Tradiciones o los Doce Conceptos de Servicio, o se presenta en un momento de la reunión inapropiado. Se pueden consultar las *Reglas de Orden de Robert* para ver ejemplos más específicos de mociones improcedentes en determinado momento.

Cualquier miembro del comité que desee oponerse a la disposición del coordinador puede *apelar* la decisión tal como se describe debajo. Si nadie apela, o si la decisión del coordinador es confirmada, el comité pasa a otro tema.

MOCIONES PARLAMENTARIAS

Las *mociones parlamentarias* podrían considerarse «submociones» hechas durante el debate de la moción principal que afectan de algún modo a esa moción. Hay muchas más de las que el espacio y el sentido práctico nos permite incluir aquí, pero a continuación citamos las que nos parecen más prácticas.

1. Moción para ENMENDAR.

Exige mayoría SIMPLE.

Es DEBATIBLE.

Se trata quizá de la moción parlamentaria que más se usa. Si un miembro, durante el debate de una moción, cree que ésta se beneficiaría con un cambio de enunciado, puede decir: «*Propongo enmendar la moción...*» y sugerir los cambios específicos en el enunciado de la misma. Por lo general, una enmienda

debe proponerse y secundarse antes de debatirse. Cuando se ha agotado el debate de la enmienda, el órgano la vota. Después se retoma el debate sobre los pros y contras de la moción principal (con la enmienda incorporada, si ésta ha prosperado). Una vez agotado el debate sobre los méritos de la moción principal en sí, se vota y el comité pasa al siguiente tema de trabajo.

Si se propone una enmienda y las personas que presentan y secundan la moción original la aceptan, no hace falta que se secunde, ni que se debata ni que se vote la enmienda, y el debate prosigue como si la moción principal hubiera sido enmendada formalmente. Esto se llama *enmienda amistosa*.

2. Moción para solicitar CUESTIÓN PREVIA.

Exige mayoría de DOS TERCIOS.

NO es DEBATIBLE.

Para nuestros propósitos, puede que esta sea la moción más importante. Se usa muy a menudo. La presenta un miembro que dice: «*Solicito la cuestión previa*» o «*propongo la cuestión previa*». Es una forma de decir «propongo que paremos ahora el debate y votemos inmediatamente». Esta moción es procedente después de que cualquier orador acabe de hablar. No hace falta que uno tenga el turno de palabra. El coordinador está obligado a dar la palabra para hacer esta moción y se debe votar sin debate previo. Si los dos tercios del órgano piensan que no hace falta seguir debatiendo, entonces ha llegado el momento de votar y seguir adelante.

Con respecto a esta moción es importante señalar que uno debe cuidarse de no entorpecer el debate antes de que un tema se haya discutido concienzudamente. Uno debe votar que «no» si no tiene muy clara la cuestión o no sabe muy bien cómo votar. Si permitimos que el debate continúe, evitaremos decisiones precipitadas sobre cuestiones que no acabamos de entender. Por otro lado, el uso generoso de esta moción hace innecesario para el coordinador tener que detener el debate de forma brusca, porque sabe que alguien lo propondrá en cualquier momento.

3. PONER SOBRE LA MESA (una moción).

Exige mayoría SIMPLE.

NO es DEBATIBLE.

Una forma de tratar con una moción que no está lista para que se vote es *ponerla sobre la mesa*. Se presenta diciendo: «*Propongo que pongamos esta moción sobre la mesa hasta tal fecha/reunión*». Esta moción no es debatible; una vez presentada y secundada, se vota inmediatamente. Si no se aprueba, continúa el debate sobre la moción en sí. Si se aprueba, el comité pasa al próximo tema. La moción puesta sobre la mesa se incorporará a la agenda del comité para la fecha especificada.

4. RETIRAR DE LA MESA (una moción).

Exige mayoría SIMPLE.

NO es DEBATIBLE.

Una moción que ha sido puesta sobre la mesa puede volver a presentarse antes de momento fijado en un principio. Se hace cuando alguien dice: «Propongo retirar de la mesa la moción tal y cual». Si la moción se aprueba, la moción que ha sido puesta sobre la mesa se convierte en moción principal y se retoma el debate. Si no se aprueba, el comité pasa al siguiente tema.

5. Moción para REMITIR.

Exige mayoría SIMPLE.

Es DEBATIBLE.

A veces el comité no tiene suficiente información para tomar una decisión inmediata sobre una moción principal. Tales mociones pueden retirarse del debate y remitirse a un comité fijo o ad hoc para que se estudien más en detalle. Se lleva a cabo cuando un miembro dice: «*Propongo remitir la moción a tal o cual subcomité*». Si se aprueba, el comité pasa al siguiente tema. Si no se aprueba, el comité continúa el debate sobre la moción principal o la vota.

El subcomité al que le ha sido asignada la moción, la discutirá en su siguiente reunión y luego informará de todas sus conclusiones en la siguiente reunión del comité en pleno.

6. Mociones para VOLVER A EXAMINAR o REVOCAR.

Varía la MAYORÍA requerida.

Es DEBATIBLE.

A veces, algún miembro cree que una moción aprobada por el comité resultará contraproducente. En tal caso, puede proponer *volver a examinar* (reabrir el debate y votar) o *revocar* (anular) la moción original.

Hay varias condiciones para volver a examinar o revocar mociones:

- La moción debe haber sido aprobada en la última reunión o en la actual.
- El miembro que presenta la moción debe tener información sobre el tema que no estaba disponible en el momento del debate original.
- El miembro debe pertenecer al bando ganador en la votación original.

Estos límites están puestos para proteger al comité de tener que volver a examinar una y otra vez las mociones aprobadas, pero, al mismo tiempo, le permite estudiar posibles situaciones contraproducentes que se han creado sin querer. Si no se cumple alguno de estos requisitos, el coordinador declarará improcedente la moción.

La moción para volver a examinar exige mayoría simple.

La moción para revocar exige mayoría simple, siempre y cuando los miembros del comité hayan sido informados antes de la reunión de que se

presentaría esa moción. Si no se les ha informado, la moción de revocación exige una mayoría de dos tercios.

7. Pedido para RETIRAR UNA MOCIÓN.

Exige CONSENTIMIENTO UNÁNIME.

NO es DEBATIBLE.

Una vez presentada una moción e iniciado el debate, el que la presenta puede solicitar retirarla. El coordinador pregunta si hay alguna objeción. Si hay aunque sea una sola objeción, la moción no se retira y el debate continúa. Si no hay objeciones, se retira y el comité pasa al siguiente tema.

8. Enmendar una moción por SUSTITUCIÓN.

Exige mayoría SIMPLE.

Es DEBATIBLE.

Una *moción sustituta* es lo mismo que una enmienda a una moción principal, con la única diferencia de que se presenta para reemplazar por completo la idea original, en lugar de limitarse a revisar sólo una parte de ella. Se efectúa de la misma forma que una enmienda.

9. Moción para LEVANTAR LA SESIÓN.

Exige mayoría SIMPLE.

NO es DEBATIBLE.

Cualquier miembro con derecho a voto puede proponer que se levante la sesión. Esta moción siempre es procedente, no es debatible y requiere mayoría simple para aprobarse. Es evidente que las mociones frívolas para levantar la sesión pueden ser declaradas improcedentes. Una vez concluidos todos los temas, el coordinador puede levantar la sesión sin moción alguna.

OTROS PROCEDIMIENTOS

Además de las mociones parlamentarias hay otras formas en que los miembros pueden modificar o alterar los procedimientos. Éstas son algunas de las más comunes:

Orden del día

Si un miembro del comité cree que la reunión se está alejando de la agenda original, puede contribuir a que no siga yéndose por la rama «*reclamando el orden del día*». Lo que significa: «propongo que el coordinador nos haga volver a lo nuestro, que dirija la reunión según los procedimientos y se atenga la agenda». No hace falta que nadie secunde esta propuesta y no es debatible, ni siquiera *requiere* una votación. El coordinador está obligado a hacer cumplir el pedido a menos que dos tercios del comité digan lo contrario.

Cuestión de información

Si un miembro del comité necesita cierta información antes de tomar una decisión sobre la moción que se discute, puede decirle en cualquier momento al coordinador: «*Cuestión de información*». Lo que significa: «tengo una pregunta que hacer», no «tengo que dar información». No hace falta que nadie secunde una cuestión de información, no es debatible y tampoco requiere una votación. La persona que plantea la cuestión de información puede hacer la pregunta al coordinador o a otros miembros del comité.

Cuestión de orden

Si un miembro del comité cree que las reglas de orden están siendo violadas y el coordinador aún no ha hecho nada al respecto, puede pedirle en cualquier momento aclaración de las mencionadas reglas. Se limita a decir en voz alta: «*Cuestión de orden*». El coordinador le responde entonces: «¿cuál es la cuestión de orden?». El miembro lo explica y pide aclaración al coordinador. Si el coordinador coincide en que no se está siguiendo el reglamento o las directrices, lo acepta y vuelve a aplicar la regla apropiada. Si no está de acuerdo, responde: «no admitida». Esta decisión, como todas las demás, puede apelarse.

Cuestión de apelación

Cada vez que el coordinador toma una decisión, ésta puede apelarse. Cualquier miembro con derecho a voto puede hacerlo con la fórmula: «*Apelo la decisión del coordinador*». Si la apelación es secundada, el coordinador pregunta «¿sobre qué base apelas mi decisión?». El miembro explica entonces las razones. El coordinador explica brevemente el propósito de la decisión apelada. El comité puede discutir la decisión y los méritos de la apelación. Se procede a votar. Para anular la decisión original del coordinador se requiere mayoría simple.

Interpelación parlamentaria

Si un miembro del comité quiere hacer algo pero no sabe cómo hacerlo de acuerdo a las reglas de orden, lo único que tiene que hacer es preguntar. En cualquier momento puede decir en voz alta: «*Cuestión de interpelación parlamentaria*». El coordinador debe darle la palabra inmediatamente para que la persona pueda preguntar cómo hacer tal o cual cosa. El coordinador responderá la pregunta, posiblemente remitiéndose a un párrafo específico de este documento que lo explique. La interpelación parlamentaria no necesita que nadie la secunde, no es debatible ni se vota.

Cuestión de privilegio personal

Si hay demasiado humo, el aire acondicionado o la calefacción están muy fuertes, o si hay demasiado ruido en la sala, se puede pedir que se haga algo al respecto. Si es una cuestión urgente, se pueden interrumpir los procedimientos diciendo: «*Cuestión de privilegio personal*». Si no se trata de algo especialmente urgente, se recomienda esperar a que acabe el orador que está hablando. Este

tipo de pedidos por lo general no requiere ser secundado y el coordinador debe dar la palabra al solicitante de inmediato. Se debe explicar la situación y pedir que sea solucionada. Si el pedido es razonable, el coordinador generalmente accede.

PROCEDIMIENTOS DE VOTACIÓN

Hay varias formas de votar. La más común es a mano alzada. Salvo raras excepciones, el coordinador pide que voten los que están a favor, después los que están en contra y por último los que se abstienen. El coordinador debe pedir los tres tipos de votos cada vez por una cuestión de minuciosidad, aunque la mayoría sea abrumadora.

Éstas son sólo unas notas breves sobre las reglas de orden para las reuniones de trabajo. Para mayor información se recomienda consultar las *Reglas de Orden de Robert, nueva revisión*.

TABLA DE MOCIONES

TIPO DE MOCIÓN	PROPÓSITO	INTERRUPCIÓN	SECUNDAR	DEBATIBLE	VOTACIÓN
Apelar la resolución del coordinador	Cuestionar una decisión que el coordinador ha tomado con respecto a las reglas de orden.	Sí	Sí	Sí	Simple
Asignar, remitir	Interrumpir el debate y enviar la moción a un subcomité o comité ad hoc antes de votar.	No	Sí	Sí	Simple
Cuestión previa	Dejar de debatir y votar inmediatamente la moción que se discute.	No	Sí	No	Dos tercios
Enmendar	Cambiar una parte del enunciado en una moción principal.	No	Sí	Sí	Simple
Enmendar por sustitución	Cambiar una moción principal escribiéndola de nuevo, pero conservando su propósito	No	Sí	Sí	Simple
Información, cuestión de	Permiso de hacer una pregunta sobre una moción que se discute, <i>no</i> para dar información.	Sí	No	No	Ninguna
Interpelación parlamentaria	Es una pregunta al coordinador para hacer algo conforme al reglamento	Sí	No	No	Ninguna
Levantar la sesión	Finalizar la reunión del comité.	No	Sí	No	Simple
Moción principal	Una idea que un miembro de un comité desea que dicho comité ponga en práctica.	No	Sí	Sí	Varía
Orden, cuestión de	Pedir aclaración del reglamento de la asamblea cuando parece que se infringe alguna regla.	Sí	No	No	Ninguna
Poner sobre la mesa	Aplazar el estudio de la moción hasta nueva fecha y hora.	No	Sí	No	Simple
Privilegio personal	Plantear una petición personal al coordinador o al comité.	Si es urgente	No	No	Ninguna
Reclamar el orden del día	Hacer que el comité retome su agenda si la discusión ha tomado otro rumbo.	Sí	No	No	Ninguna
Reconsiderar	Volver a abrir el debate de una moción ya aprobada.	No	Sí	Sí	Simple
Rescindir, revocar	Revocar una moción previamente aprobada.	No	Sí	Sí	Dos tercios
Retirar de la mesa	Reanudar el examen de una moción puesta sobre la mesa previamente.	No	Sí	No	Simple
Retirar una moción	Permitir a quien presenta la moción retirarla una vez comenzado el debate.	Sí	No	No	Unánime

GLOSARIO

- Asamblea de distrito.** Subdivisión de una región muy poblada o geográficamente extensa en la cual una región celebra una de sus múltiples asambleas. La mayoría de los CSR tienen sólo una asamblea para toda la región.
- Asamblea regional.** Reunión de los RSG y los MCR, organizada por el CSR, para discutir cuestiones que conciernen a NA a nivel mundial. Generalmente es una preparación para la reunión bienal de la CSM. El delegado regional se elige en la asamblea.
- Asignación de recursos.** La mayoría de los CSR para centrar su atención y recoger experiencia regional en los diferentes aspectos del servicio, en lugar de formar subcomités regionales encomiendan a algunos MCR tareas específicas. Por ejemplo, designan uno o dos MCR como responsables de informar a todos los subcomités de área de Hel y facilitar la comunicación entre éstos.
- Boletines de servicio.** Artículos, trabajos de opinión, material para reflexionar sobre diversos temas relacionados con el servicio de NA. Se pueden solicitar a la Oficina de Servicio Mundial.
- Comité de servicio de área (CSA).** Comité creado para prestar servicios en común a los grupos de NA de una localidad específica. Está compuesto de los RSG, los servidores administrativos del CSA y los coordinadores de los subcomités. Suele formar parte de la región, a la que mandan MCR.
- Comité de servicio regional (CSR).** Organismo de servicio que reúne la experiencia de servicio de algunas áreas vecinas para que se apoyen mutuamente. Está compuesto por los MCR, el delegado regional, el delegado suplente y quienes sean necesarios.
- Comité de servicios compartidos.** Comité creado por dos o más comités de área o regionales para satisfacer una o dos necesidades que tengan en común. En un estado, provincia o nación, este tipo de comité se encarga de relacionarse en nombre de las regiones o áreas que lo constituyen con el gobierno estatal, provincial o nacional, con organizaciones profesionales, religiosas y cívicas. Está fundado por y es responsable ante aquéllos que lo han creado.
- Comité de servicio metropolitano (CSM).** Comité formado por algunos CSA para administrar una serie de subcomités que prestan servicios directos (IP, Hel, líneas de teléfono, etc.) en ciudades distritos metropolitanos grandes en nombre de varios CSA.
- Conferencia de Servicio Mundial (CSM).** La CSM, órgano deliberante integrado por los delegados regionales y los servidores mundiales, es la voz auténtica y la conciencia activa de la confraternidad mundial de NA.
- Consejo cooperativo.** Se trata de un acuerdo, por lo general en zonas rurales, mediante el cual los grupos de pueblos cercanos deciden mantener cooperativamente ciertos servicios que tienen que ver con ellos pero no con todo el CSA.
- CSM.** Véase *Conferencia de Servicio Mundial*.
- CSR.** Véase *comité de servicio regional*.
- Delegado regional.** Participante de la Conferencia de Servicio Mundial, elegido por los RSG y/o los MCR de la región.
- Diario de procedimientos.** Lista cronológica de decisiones sobre políticas y procedimientos tomadas por el CSA respecto a diversas responsabilidades y aspectos de servicio, mantenida por el secretario del CSA.
- Doce Conceptos de Servicio en NA.** Los conceptos —uno de los tres conjuntos de principios básicos de NA— sirven concretamente para desarrollo, coordinación y mantenimiento de los servicios de NA en beneficio de los grupos.
- Doce Pasos.** Los pasos —uno de los tres conjuntos de principios básicos de NA— describen la práctica de NA que conduce a la recuperación personal y al despertar espiritual.

Doce Tradiciones. Las tradiciones —uno de los tres conjuntos de principios básicos de NA— guían la conducta de los grupos de NA y los ayudan a mantener la independencia al mismo tiempo que a fortalecer la unidad.

Grupo base. Es la reunión que el miembro de NA pueda llamar “mi grupo”. Ser miembro de un grupo base implica asistencia regular a sus reuniones de recuperación, apoyo económico y trabajo voluntario de servicio, participación en la formación de una conciencia de grupo y en el proceso de toma de decisiones.

Hel. Véase *hospitales e instituciones*.

Hospitales e instituciones (Hel). Esfera de servicio de la que suele ocuparse un subcomité del CSA que se dedica a llevar el mensaje a los adictos presos y a los pacientes de centros de tratamiento.

Información pública (IP). Esfera de servicio de la que en general se ocupa un subcomité del CSA que se dedica a llevar el mensaje de NA a las autoridades y agencias privadas, a los medios de comunicación, a los dirigentes de la comunidad, a los trabajadores sociales y de la salud, y a la sociedad en su conjunto para que los adictos que quieren recuperarse puedan ser enviados a Narcóticos Anónimos

Informe de la Conferencia de Servicio Mundial. Informes completos de la Conferencia de Servicio Mundial, de la Junta Mundial y sus comités.

Intereses especiales (necesidades comunes). Denominación para los grupos especializados, formados para brindar identificación adicional a los adictos con necesidades o intereses en común. Por ejemplo, grupos de hombres, de mujeres, de gays, lesbianas.

IP. Véase *información pública*.

Junta Mundial. La Junta Mundial es la junta de servicio de la Conferencia de Servicio Mundial. Apoya a la Confraternidad de Narcóticos Anónimos en sus esfuerzos por dar la oportunidad de recuperarse de la adicción; supervisa todas las actividades de los Servicios Mundiales de NA, incluyendo nuestro centro principal de

servicio, la Oficina de Servicio Mundial. La junta también tiene en fideicomiso para la Confraternidad de NA todos los derechos de todas las propiedades físicas e intelectuales (que incluye la literatura, los logotipos, las marcas registradas y los derechos de autor) se acuerdo con la voluntad de la CSM.

Línea telefónica. Servicio telefónico de NA para que los adictos y el público en general puedan recibir información sobre Narcóticos Anónimos, especialmente sobre los horarios de las reuniones. Generalmente un subcomité del CSA se ocupa de gestionarla.

Literatura aprobada por la confraternidad. Véase *Literatura de NA aprobada*.

Literatura de NA aprobada. Literatura aprobada oficialmente por la Confraternidad de Narcóticos Anónimos, tal como los grupos se manifiestan a través de los representantes de servicio regional en la Conferencia de Servicio Mundial. También se la conoce como «literatura aprobada por la confraternidad».

Material de servicio aprobado por la conferencia. Material aprobado por la Conferencia Mundial de Servicio destinado principalmente al uso por parte de una junta o comité de servicio de NA.

MCR. Véase *miembro del comité regional*.

Miembro del comité metropolitano (MCM). Es elegido por el CSA para participar en nombre del área en el comité de servicio metropolitano.

Miembro del comité regional (MCR). Lo elige el CSA para que participe en nombre del área en el comité de servicio regional

Necesidades adicionales, adictos con. Las necesidades adicionales son desafíos físicos tales como la ceguera, las dificultades auditivas o las limitaciones de movilidad impuestas por el uso de sillas de ruedas. Llegar a los adictos con necesidades adicionales y que nuestras reuniones y otros servicios les resulten más accesibles es una obligación que nuestra confraternidad toma muy en serio en todos sus niveles de servicio.

Necesidades comunes (intereses especiales). Denominación para los grupos especializados, formados para brindar identificación adicional a los adictos con necesidades o intereses en común. Por ejemplo, grupos de hombres, de mujeres, de gays, lesbianas.

Oficina de Servicio Mundial (OSM). Sede central de la Junta de Servicio Mundial (Los Ángeles) con sucursales en Canadá y Europa.

OSM. Véase *Oficina de Servicio Mundial*.

Panel CCP. Subunidad especializada de los subcomités de IP de algunas áreas que se centra en la *cooperación con la comunidad profesional*

Representante de servicio de grupo (RSG). Es la persona elegida por un grupo de NA para participar en nombre del grupo en el CSA y en la asamblea regional.

Reuniones abiertas. Reuniones de recuperación de NA en las que se permite la presencia de personas no adictas.

Reuniones cerradas. Reuniones de recuperación de NA exclusivamente para adictos.

RSG. Véase *representante de servicio de grupo*.

Servicios Municipales de Narcóticos Anónimos (SMNA). Se refiere a Narcotics Anonymous World Services, Inc., nombre legal de la Junta Mundial (véase la descripción de la Junta Mundial).

Servidor de confianza. Eufemismo de NA para «líder», «dirigente», «encargado», derivado de la Segunda Tradición, en la que se describe a los líderes de NA como «servidores de confianza» en contraposición a «jefes».

Sesión para compartir. Parte no dedicada a cuestiones de trabajo de la mayoría de las reuniones de las juntas o comités de servicio de NA. Es en cierto modo más informal que el resto de la reunión por la suspensión de las reglas de orden habituales. Facilita una discusión amplia y abierta sobre asuntos del comité y problemas de grupo. Permite la creación de la conciencia de grupo necesaria antes de tomar decisiones espiritualmente

sólidas en las sesiones de trabajo habituales

The NA Way Magazine. Revista trimestral de la Confraternidad de NA publicada en varios idiomas.

ÍNDICE TEMÁTICO

Nota: *Este índice temático es un complemento, no una repetición, de los índices generales que figuran al principio de esta guía. Las referencias que no se encuentren aquí, pueden consultarse en el índice detallado que figura en la página IX.*

- Anonimato ante el público, 32
- Asamblea regional, 102
- asambleas de distrito, 110
- asambleas regionales adicionales, 109
- Asignación de recursos, 98
- Centros de tratamiento, reuniones en, 33
- Convenciones regionales, 105
- Coordinador suplente del CSA, 54
- CSA
 - límites del, 80
 - nuevos, 75
- Delegado regional, 97
 - elección del, 103
 - elección en regiones con distritos, 110
 - suplente, 98
- Diario de procedimientos, 55, 65
- Días de aprendizaje, talleres, 75
- Elecciones
 - del área, 57
 - del grupo, 38
- Excedente de fondos
 - de un grupo, 43
 - del CSA, 70
- Fondos
 - de las convenciones regionales, 106
 - del CSA, 70, 94
 - del CSM, 91, 94
 - del CSR, 104
- Formato de reuniones de recuperación, 34
- Foros regionales, 101
- Grupo base, 31
- Intereses especiales, reuniones de, 63
- Inventario del área, 66
- Límites del área, 80
- Literatura de NA aprobada, 36
- Lugares de reunión, 33
 - accesibilidad, 33
 - alquiler de, 33
 - en casas particulares, 33
 - en centros de tratamiento, 33
 - en sedes de partidos políticos, 33
- MCM. Véase miembros del comité metropolitano
- MCR. Véase miembros del comité regional
- Miembros
 - del comité metropolitano, 54, 93
 - del comité regional, 56, 93, 97
 - del grupo, 32
- NA en pueblos rurales, 73
- Necesidades adicionales, adictos con, 33, 63
- Necesidades en común, reuniones de, 31, 63
- Participación en el CSA, 67
- Participantes
 - del CSA, 53
 - del CSR, 97
- Pautas del CSA, 64
- Política del CSA, 64
- Presupuesto del CSA, 69
- Recaudación de fondos, 70
- Representante de servicio de grupo, 40, 53
- Reserva prudencial del grupo, 42
- Reuniones
 - abiertas, 32
 - cerradas, 32
 - de intereses especiales, 31, 63
 - de necesidades en común, 31, 63
 - de recuperación de un grupo, 30
 - de trabajo del grupo, 36
 - del CSA, 71
 - del CSR, 100
- Rotación, 41, 57
- RSG. Véase representante de servicio de grupo
- RSG suplente, 41
- Secretario
 - del CSA, 55
 - del grupo, 38
- Servidores administrativos
 - del CSA, 54
 - del CSR, 97
 - del grupo, 38
- Seis puntos, 29
- Subcomités
 - del CSA, 58
 - del CSR, 106
- Talleres, días de aprendizaje, 75
- Tesorero
 - del CSA, 55
 - del grupo, 39

**BOLETINES, MANUALES Y OTROS MATERIALES
RELACIONADOS CON EL SERVICIO**

Fideicomiso de propiedad intelectual de la confraternidad, manual que describe el marco legal dentro del cual NA regula el uso de su literatura y marcas registradas. **Nota:** Hay una serie de boletines sobre cuestiones de propiedad intelectual que se pueden solicitar a la Oficina de Servicio Mundial llamando o escribiendo para pedir la lista actual.

Guide to Phoneline Service, A [sólo en inglés]

Guide to Public Information, A [sólo en inglés]

Guía del grupo, capítulo de esta guía sobre el grupo de NA, publicado como un folleto independiente.

Material para abrir grupos nuevos, incluye la *Guía del grupo*, dos ejemplares de 14 folletos informativos, el Librito Blanco de NA, la revista *The NA Way Magazine*, the *Group Treasurer's Workbook*, una Nueva lista de comprobación, un Formulario de inscripción de grupos nuevos y un formulario de pedido de literatura de la OSM.

Group Treasurer's Workbook [sólo en inglés]

Handbook for NA Newsletters [sólo en inglés]

"¡Oye! ¿Para qué es la Séptima Tradición?", folleto sobre la tradición de mantenerse con los propios recursos de NA.

Hospitales e Instituciones y el miembro de NA, folleto sobre la participación personal en los esfuerzos de NA para llegar a los adictos en las cárceles, centros de tratamiento y de atención médica

Hospitals and Institutions Handbook [sólo en inglés]

Uso interno de la propiedad intelectual de NA, política sencilla para los grupos, juntas y comités de servicio de NA sobre cómo deben usarse los logotipos registrados de NA, la literatura de recuperación protegida por los derechos de autor dentro de NA y mantener al mismo tiempo la protección legal de la confraternidad.

Guía de introducción a NA, libro de bolsillo, que incluye el capítulo sobre los Doce Pasos del Texto Básico y diez folletos, destinado especialmente a los recién llegados.

Funciona: cómo y por qué, escritos sobre los Doce Pasos y las Doce Tradiciones de NA.

Sólo por hoy; meditaciones diarias para adictos en recuperación, contiene 366 pensamientos diarios extraídos de otra literatura de NA, un texto breve sobre un tema de recuperación y una afirmación final.

Narcóticos Anónimos, el Texto Básico de recuperación.

Guías para trabajar los pasos de NA, incluye una sección de referencia muy útil en la que se tratan los principios fundamentales de cada uno de nuestros Doce Pasos, así como algunas preguntas prácticas para examinar.

El padrinazgo, experiencias directas de los miembros sobre el padrinazgo en NA.

NA Way Magazine, The, revista internacional de la confraternidad de NA (publicada trimestralmente en varios idiomas).

La información pública y el miembro de NA, folleto sobre la participación personal en el programa de relaciones públicas de NA que habla a la comunidad sobre Narcóticos Anónimos, para que ésta pueda remitir adictos a NA.

Mantenernos con los propios recursos: principio y práctica, folleto sobre el principio de mantenerse con los propios recursos y la circulación de fondos.

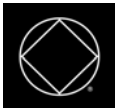
Treasurer's Handbook [sólo en inglés]

Los Doce Conceptos de Servicio en NA, contiene el capítulo sobre los Doce Conceptos de esta guía, publicado en un folleto independiente, y una guía de estudio de los conceptos no incluida en esta guía.

Boletines de Servicio Mundial sobre diversos temas que se pueden solicitar a la Oficina de Servicio Mundial. Se puede llamar o escribir pidiendo la lista actual.

Todos los materiales señalados se pueden solicitar a la Oficina de Servicio Mundial de NA:

WORLD SERVICE OFFICE
PO Box 9999, Van Nuys CA 91409 USA
Teléfono +1 818.773.9999 **Fax** +1 818.700.0700
Sito web: www.na.org



Los Doce Conceptos de Servicio en NA

Primer Concepto

Para cumplir con el propósito primordial de nuestra confraternidad, los grupos de NA se han unido para crear una estructura de servicio que desarrolle, coordine y mantenga servicios en nombre de NA en su conjunto

La responsabilidad primordial de un grupo de NA es celebrar sus reuniones de recuperación para llevar el mensaje directamente al adicto que todavía sufre. Los grupos aúnan sus fuerzas en la estructura de servicio para garantizar que otros servicios, como HeI, IP y la preparación de literatura, se presten eficientemente y sin distraer a los grupos de su responsabilidad primordial.

Segundo Concepto

Los grupos de NA poseen la responsabilidad y autoridad finales de los servicios de NA.

Los grupos tienen la responsabilidad y autoridad finales de la estructura de servicio que han creado. También ejercen su autoridad al cumplir con la responsabilidad de aportar a la estructura de servicio la conciencia, las ideas, la gente y el dinero que ésta necesita. La estructura de servicio, en cambio, siempre debe recurrir a los grupos para buscar apoyo y orientación.

Tercer Concepto

Los grupos de NA delegan en la estructura de servicio la autoridad necesaria para asumir las responsabilidades asignadas.

En los asuntos cotidianos, los grupos han dado a nuestras juntas y comités de servicio la autoridad necesaria para hacer el trabajo asignado. No se trata de un cheque en blanco entregado a la estructura de servicio; los grupos siguen teniendo la autoridad final. Para que el Tercer Concepto funcione, debemos elegir con cuidado a los servidores de confianza.

Cuarto Concepto

El liderazgo eficiente tiene gran valor en Narcóticos Anónimos. Las cualidades de liderazgo deben tomarse en cuenta cuidadosamente al elegir servidores de confianza.

El liderazgo es muy importante para el bienestar de nuestra confraternidad. El desarrollo de este concepto describe una serie de dotes de liderazgo que hay que tener en cuenta al elegir servidores de confianza.

Quinto Concepto

Se debe definir claramente un punto único de decisión y rendición de cuentas para cada responsabilidad asignada a la estructura de servicio.

Al definir un punto único de decisión para cada tarea de servicio, eliminamos la confusión sobre quién tiene la autoridad de hacer qué cosas. Aclaremos también la idea de rendición de cuentas de nuestros servicios: quien tenga la autoridad de un determinado servicio, tendrá que rendir cuentas del cumplimiento de sus tareas.

Sexto Concepto

La conciencia de grupo es el medio espiritual mediante el cual invitamos a que un Dios bondadoso influya en nuestras decisiones.

La conciencia de grupo es el medio a través del cual utilizamos el despertar espiritual de los Doce Pasos para tomar decisiones relacionadas con el servicio. Es fundamental para el proceso de toma de decisiones en nuestra confraternidad. Sin embargo, no es un mero eufemismo para referirse a «votar», ni tampoco el proceso de toma de decisiones de NA en sí.

Séptimo Concepto

Todos los miembros de un organismo de servicio asumen una responsabilidad importante por las decisiones del mismo y se les debe permitir participar plenamente en el proceso de toma de decisiones.

Todos los miembros de un organismo de servicio asumen una responsabilidad importante por las decisiones del mismo; por lo tanto a todos ellos se les debe permitir participar plenamente en el proceso de toma de decisiones. El servicio de NA es un trabajo de equipo. La participación plena de cada integrante del equipo es muy valiosa, puesto que intentamos expresar la conciencia colectiva del conjunto de los miembros.

Octavo Concepto

Nuestra estructura de servicio depende de la integridad y eficacia de nuestras comunicaciones.

La comunicación regular es fundamental para el cumplimiento de todos estos conceptos y para la integridad y eficacia de nuestros servicios.

Noveno Concepto

Todos los elementos de nuestra estructura de servicio tienen la responsabilidad de considerar detenidamente todos los puntos de vista en el proceso de toma de decisiones.

Para revisar opiniones, protegernos de decisiones precipitadas o carentes de información e invitar a que se compartan ideas nuevas, nuestros servicios deben considerar todos los puntos de vista cuando hacen planes. Es esencial para el desarrollo de una conciencia de grupo justa, sensata y equilibrada.

Décimo Concepto

Cualquier miembro de un organismo de servicio puede pedirle a éste la reparación de un agravio sin temor a represalias.

El Décimo Concepto nos anima a tratarnos con respeto entre nosotros en un ámbito de servicio y nos brinda los medios para hacer enmiendas cuando tratamos injustamente a otros. En él se describen las formas en que un individuo que se siente injustamente tratado puede proceder para que se repare su agravio.

Undécimo Concepto

Los fondos de NA deben usarse para fomentar nuestro propósito primordial y administrarse responsablemente

El Undécimo Concepto establece una única prioridad absoluta para usar los fondos de NA: llevar el mensaje. La importancia de esta prioridad exige la rendición de cuentas económicas total. Las contribuciones directas a cada nivel de servicio nos ayudan a centrarnos en nuestro propósito primordial e incrementan la responsabilidad ante aquellos que aportan los fondos.

Duodécimo Concepto

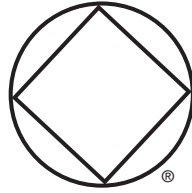
De acuerdo con la naturaleza espiritual de Narcóticos Anónimos, nuestra estructura debe ser siempre de servicio, nunca de gobierno.

En el contexto de los Doce Conceptos, como conjunto, el Duodécimo desempeña una función parecida a la de la Duodécima Tradición en el contexto de las tradiciones. Cuando consideramos los conceptos para el servicio en NA, el Duodécimo hace que volvamos nuestra atención a la raíz espiritual del servicio desinteresado. «Una estructura levantada sobre estos cimientos sólo puede ser de servicio, nunca de gobierno.»



Las Doce Tradiciones de NA

Primera Tradición	<i>Nuestro bienestar común debe tener prioridad; la recuperación personal depende de la unidad de NA.</i>	Séptima Tradición	<i>Todo grupo de NA debe mantenerse a sí mismo completamente, negándose a recibir contribuciones externas.</i>
	Nuestra Primera Tradición se ocupa de la unidad y nuestro bienestar común. Uno de los aspectos más importantes de nuestra nueva forma de vida es pertenecer a un grupo de adictos en busca de recuperación. Nuestra supervivencia está directamente relacionada con la supervivencia del grupo y de la confraternidad. Para mantener la unidad dentro de Narcóticos Anónimos, la estabilidad del grupo es imperativa, de otro modo la confraternidad entera sucumbiría y el individuo moriría.		La Séptima Tradición, al animar a nuestros grupos a mantenerse solos, les da la libertad de compartir su recuperación como crean conveniente, sin obligaciones hacia contribuyentes externos. Es más, les brinda la libertad que proviene de la fortaleza interna, la fortaleza que se desarrolla mediante la aplicación de principios espirituales.
Segunda Tradición	<i>Para el propósito de nuestro grupo sólo hay una autoridad fundamental: un Dios bondadoso tal como pueda manifestarse en nuestra conciencia de grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza; no gobiernan.</i>	Octava Tradición	<i>Narcóticos Anónimos nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especializados.</i>
	Nuestra dirección en el servicio proviene de un Dios de nuestro entendimiento, tanto si hacemos servicio como individuos, como grupo, o como junta o comité de servicio. Siempre que nos reunimos, buscamos la presencia y orientación de este Poder Superior bondadoso que nos dirige en todas nuestras acciones. [...] Cuando elegimos a un miembro para que nos sirva en alguna tarea, ejercitamos la confianza mutua.		En ella decimos que no tenemos profesionales, es decir, que no contamos con una plantilla de psiquiatras, médicos, abogados ni terapeutas. Nuestro programa funciona sobre la base de un adicto que ayuda a otro. Si los grupos de NA emplearan profesionales, destruiríamos nuestra unidad. Simplemente somos adictos de igual nivel que de forma gratuita nos ayudamos mutuamente.
Tercera Tradición	<i>El único requisito para ser miembro es el deseo de dejar de consumir.</i>	Novena Tradición	<i>NA, como tal, nunca debe ser organizada, pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.</i>
	La Tercera Tradición alienta a dejar de juzgar. Nos lleva por el camino del servicio a una actitud de ayuda, aceptación y amor incondicional. [...] La adicción es una enfermedad mortal. Sabemos que los adictos que no descubren la recuperación no pueden esperar nada mejor que cárceles, instituciones y muerte. Negar la admisión a algún adicto o adicta, aunque venga por mera curiosidad, puede ser una sentencia de muerte.		Los grupos de NA se unen entre sí y combinan sus recursos para crear juntas y comités de servicio que les ayuden a cumplir mejor con su propósito primordial. Esas juntas y comités no se organizan para gobernar a Narcóticos Anónimos, sino para cumplir fielmente con la tarea encomendada por los grupos a los que sirven.
Cuarta Tradición	<i>Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a NA en su totalidad.</i>	Décima Tradición	<i>NA no tiene opinión sobre cuestiones ajenas a sus actividades; por lo tanto su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas.</i>
	Cada grupo tiene completa libertad, excepto cuando su proceder afecta a otros grupos o a NA en su conjunto. Si aseguramos que nuestras acciones estén claramente dentro de los límites de nuestras tradiciones, si nos abstenemos de mandar u obligar a otros grupos a hacer algo, si consideramos las consecuencias de nuestros actos anticipadamente, entonces todo irá bien.		Hay un gran número de asuntos relacionados con la adicción sobre los cuales otros esperan que una asociación mundial de drogadictos en recuperación tome posición. [...] Nuestra respuesta, de acuerdo con la Décima Tradición, es que nuestros grupos y nuestra confraternidad no toman partido, ni a favor ni en contra, sobre ninguna cuestión excepto el programa de NA en sí. [...] Por nuestra propia supervivencia, no tenemos opinión sobre cuestiones ajenas.
Quinta Tradición	<i>Cada grupo tiene un solo propósito primordial: llevar el mensaje al adicto que todavía sufre.</i>	Undécima Tradición	<i>Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine.</i>
	¿Cuál es nuestro mensaje? El mensaje es que un adicto — cualquier adicto — puede dejar de consumir drogas, perder el deseo de consumirlas y descubrir una nueva forma de vida. Nuestro mensaje es esperanza y una promesa de libertad. Cuando ya se ha dicho y hecho todo, nuestro propósito primordial sólo puede ser llevar el mensaje al adicto que todavía sufre, porque es lo único que tenemos para ofrecer.		La existencia de una «política» de relaciones públicas supone la importancia de un «programa» de relaciones públicas para llevar a cabo el propósito primordial de nuestra confraternidad. [...] Como grupos, juntas o comités de servicio de NA, cultivamos deliberada y firmemente buenas relaciones públicas, no como un resultado casual de nuestras actividades normales, sino como una forma mejor de llevar nuestro mensaje a los adictos. [...] El anonimato ayuda a no perder de vista que en nuestras relaciones públicas lo importante es el mensaje de NA, no los servidores que colaboran en IP.
Sexta Tradición	<i>Un grupo de NA nunca debe respaldar, financiar ni prestar el nombre de NA a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que problemas de dinero, propiedad o prestigio nos desvíen de nuestro propósito primordial.</i>	Duodécima Tradición	<i>El anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.</i>
	Dentro de los límites establecidos por la Sexta Tradición, contamos con una libertad enorme para llevar el mensaje y ayudar a otros adictos. Tenemos unos límites claros, establecidos por nuestra identidad como Narcóticos Anónimos. Si nos encargamos de respetar esos límites, nuestras relaciones externas, en vez de desviarnos de nuestro propósito primordial, mejoran nuestra capacidad de llevar el mensaje al adicto que todavía sufre.		El anonimato es uno de los elementos básicos de nuestra recuperación y está presente en nuestras tradiciones y en nuestra confraternidad. Nos protege de nuestros propios defectos de carácter y quita poder a las personalidades y sus diferencias. El anonimato en acción imposibilita que se antepongan las personalidades a los principios.



Las Doce Tradiciones de Narcóticos Anónimos

1. Nuestro bienestar común debe tener prioridad; la recuperación personal depende de la unidad de NA.
2. Para el propósito de nuestro grupo sólo hay una autoridad fundamental: un Dios bondadoso tal como pueda manifestarse en nuestra conciencia de grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza; no gobiernan.
3. El único requisito para ser miembro es el deseo de dejar de consumir.
4. Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a NA en su totalidad.
5. Cada grupo tiene un solo propósito primordial: llevar el mensaje al adicto que todavía sufre.
6. Un grupo de NA nunca debe respaldar, financiar ni prestar el nombre de NA a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que problemas de dinero, propiedad o prestigio nos desvíen de nuestro propósito primordial.
7. Todo grupo de NA debe mantenerse a sí mismo completamente, negándose a recibir contribuciones externas.
8. Narcóticos Anónimos nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especializados.
9. NA, como tal, nunca debe ser organizada, pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.
10. NA no tiene opinión sobre cuestiones ajenas a sus actividades; por lo tanto su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas.
11. Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine.
12. El anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.



Los Doce Conceptos

1. Para cumplir con el propósito primordial de nuestra confraternidad, los grupos de NA se han unido para crear una estructura de servicio que desarrolle, coordine y mantenga servicios en nombre de NA en su conjunto.
2. Los grupos de NA poseen la responsabilidad y autoridad finales de los servicios de NA.
3. Los grupos de NA delegan en la estructura de servicio la autoridad necesaria para asumir las responsabilidades asignadas.
4. El liderazgo eficiente tiene gran valor en Narcóticos Anónimos. Las cualidades de liderazgo deben tomarse en cuenta cuidadosamente al elegir servidores de confianza.
5. Se debe definir claramente un punto único de decisión y rendición de cuentas para cada responsabilidad asignada a la estructura de servicio.
6. La conciencia de grupo es el medio espiritual mediante el cual invitamos a que un Dios bondadoso influya en nuestras decisiones.
7. Todos los miembros de un organismo de servicio asumen una responsabilidad importante por las decisiones del mismo y se les debe permitir participar plenamente en el proceso de toma de decisiones.
8. Nuestra estructura de servicio depende de la integridad y eficacia de nuestras comunicaciones.
9. Todos los elementos de nuestra estructura de servicio tienen la responsabilidad de considerar detenidamente todos los puntos de vista en el proceso de toma de decisiones.
10. Cualquier miembro de un organismo de servicio puede pedirle a éste la reparación de un agravio sin temor a represalias.
11. Los fondos de NA deben usarse para fomentar nuestro propósito primordial y administrarse responsablemente.
12. De acuerdo con la naturaleza espiritual de Narcóticos Anónimos, nuestra estructura debe ser siempre de servicio, nunca de gobierno.